

Enero - Febrero de 1964

COMUNIDAD IBERICA

8

# COMUNIDAD IBERICA

EL MILAGRO ESPAÑOL

Fidel Miró

UNA HISTORIA LLAMADA PORTUGAL

A. Hernández

PALABRAS DE IDA Y VUELTA

J. García Pradas

DE LA MUERTE DE GARCIA LORCA A LA LUCHA  
ACTUAL POR LA LIBERTAD DE ESPAÑA

Manuel Villar

TAN SOLO RECUERDOS

J. Guiraud

RAIZ Y TRASCENDENCIA DEL ANARQUISMO ESPAÑOL

J. González Malo

HAY QUE ENTERRAR EL HACHA

Juan Lorenzo

EVOLUCION DEL SINDICALISMO ESPAÑOL

Juan López

SHUM Y SU PINTURA

Jerónimo García

  
E N E R O  
F E B R E R O  
1 9 6 4

## HA MUERTO PROGRESO ALFARACHE

El día 20 de febrero, en el Sanatorio Español de México, D. F., donde estuvo hospitalizado dos semanas, murió a la edad de 66 años, nuestro director, amigo entrañable y compañero extraordinario. La muerte de Alfarache representa sensible pérdida por su abnegada vida de cenetista, por su total entrega a las ideas hasta el último momento y por lo mucho

que habría dado todavía a la causa obrera y a la liberación de nuestro pueblo.

Sin desmedidos elogios póstumos, cabe decir, con apego a la verdad, que Progreso era un hombre de excepción. Temperamento apasionado, optimista por naturaleza, con un extraordinario sentido de la responsabilidad y el deber —innato en él—, mantuvo siempre tenso el arco de la voluntad que lo hacía capaz de todos los esfuerzos y sacrificios con continuidad y sin desmayos.

La ilusión de volver al suelo patrio, a una España libre y de corazón abierto que le permitiera de nuevo confundirse con el pueblo, con la clase trabajadora de Andalucía o de Cataluña —o de cualquier otro lado de la Península— no le abandonó nunca. Vivía principalmente atenazado con la ilusión del regreso, pensando en el esfuerzo necesario para reorganizar la C.N.T. y el movi-



miento obrero en general, cuando se inicie una nueva etapa en nuestro país.

Su entierro tuvo lugar el viernes 21 en el "Panteón Jardín", y constituyó una sentida manifestación de duelo. Ante una gran concurrencia de compañeros y amigos, pronunció unas sentidas palabras el compañero Romero, en el momento de darse sepultura a nuestro gran desaparecido.

Cuando ya las páginas internas de "COMUNIDAD IBERICA" estaban impresas —su revista, en la que tantas esperanzas tenía fundadas—, murió el amigo Alfarache. En el próximo número volveremos a ocuparnos del entrañable compañero y amigo Progreso, al que recordaremos siempre con el mejor afecto y cariño.

¡Hasta la eternidad, querido Alfarache!

## SUMARIO

	<u>Pág.</u>
Dos generaciones .....	2
El milagro español, <i>por Fidel Miró</i> .....	3
Una historia llamada Portugal, <i>por A. Hernández</i> ..	8
Palabras de ida y vuelta, <i>por J. García Pradas</i> ....	11
De la muerte de García Lorca a la lucha actual por la libertad de España, <i>por Manuel Villar</i> .....	19
Tan sólo recuerdos, <i>por J. Guiraud</i> .....	25
Declaración Universal de los derechos humanos ..	28
El "gang" Stroessner, <i>por Observador Viajero</i> ....	33
Raíz y trascendencia del anarquismo español, <i>por J. González Malo</i> .....	36
Hay que enterrar el hacha, <i>por Juan Lorenzo</i> ...	43
Evolución del sindicalismo español, <i>por Juan López</i> ..	46
Shum y su pintura, <i>por Jerónimo García</i> .....	55
Actualidad de España .....	58
Comentarios de libros .....	61
Carta de un grupo de asturianos .....	63

## Dos generaciones

En últimas fechas se nos ha ofrecido la oportunidad, con mayor frecuencia, de cambiar impresiones con jóvenes radicados en España, que han tenido ocasión de visitar México. Aunque con anhelos fundamentalmente iguales, su pensamiento político difiere notablemente del nuestro, de los expatriados, y cabe suponer que en general de la generación que hizo la guerra, incluidos los que viven en España.

“Cuando tenemos oportunidad de salir al extranjero —nos decía hace unos días un joven periodista—, comprendemos mejor el valor de la libertad, y todas las ventajas de orden moral, intelectual, político, económico y científico del vivir en democracia, que hoy desconocen la inmensa mayoría de los españoles.

“Estamos ansiosos de que desaparezca totalmente la cortina preraica; de integrarnos a Europa y a todo el mundo civilizado, y sobre todo, poder salir de España sin complejos, sin avergonzarnos de nuestra condición de españoles —como consecuencia de nuestra presente situación política—, sin que seamos considerados ciudadanos de un país de tercera en todos los órdenes, y también para no tener que enfrentarnos a cada momento con un trato de indiferencia y desprecio.

“Los que ejercemos el periodismo, sentimos siempre el temor de que se nos acose con preguntas acerca del valor de la libertad de información y política en nuestro país, del derecho de huelga, del monto de la renta nacional por cabeza y su distribución. De que se nos recuerde que hace ya un cuarto de siglo que vivimos bajo un régimen de dictadura fascista.”

Nuestro joven periodista no es revolucionario, ni siquiera opositor militante al actual régimen. Educado en las filas franquistas, quiere, sin embargo, un cambio radical lo más pronto posible. Quiere paz, fraternidad, libertad política y progreso en todos los órdenes, lo que no considera posible mientras perdure el régimen actual. Y sobre todo, quiere poder sentirse español con dignidad.

Sus ideas políticas no son las nuestras, las de aquellos que pertenecemos a la generación anterior. Ni siquiera se atreve a darse un adjetivo o denominación política. Es solamente un joven español como la mayoría, que desea un cambio pronto y radical de estructuras. Rehuye las banderías y considera nefastos los compartimentos estancos, que provocan los campos distintos y distantes, con demasiada frecuencia irreconciliables, que tanto mal nos han causado a lo largo de nuestra historia.

Los españoles de ayer, de 1936, reclamamos casi siempre en lo político definiciones terminantes, absolutas. Las nuevas generaciones no piensan así. No creen en que la razón y la verdad están, absolutamente, en este o en el otro lado. Por tanto no se inclinan por los deslindes perfectos, los cotos cerrados, las rivalidades obligadas. Piensan que el signo principal de nuestros tiempos es la necesidad de un constante reajuste mental, el mutuo respeto y estrecha colaboración entre los hombres de buena fe y las instituciones que pugnan por un mejor vivir.

Posiblemente la razón está de su parte. Pero es incuestionable que un común sentimiento y deseo nos hermanan: que España vuelva a la libertad y a la dignidad, para que sea considerada por todos como un país de civilización, cultura y progreso.

## El milagro español

POR FIDEL MIRÓ

HACE YA CASI UN AÑO, en el número tres de esta revista, traté de demostrar con cifras tomadas de fuentes estadísticas serias, y en no pocos casos oficiales del propio Estado español, el atraso y la pobreza de nuestro país, pese al esfuerzo propagandístico del régimen para hacer creer lo contrario. Pero hacia el final del mencionado artículo, señalaba que se estaba perfilando una situación financiera propicia para realizar un gran salto adelante en el orden industrial y económico.

En los últimos meses el gobierno español ha gastado muchos millones, y proyecta gastar muchos más, en una gran campaña para fines de atracción turística, y lógicamente, también con finalidades políticas en el ámbito internacional. Repitiendo lo de “el milagro español” tratan de hacer creer que en España se ha producido ya un progreso tal en el orden económico que hace posible alcanzar en breve plazo proporciones iguales a las de Alemania, Italia y otros países de la Europa Occidental.

Hace apenas cinco años la bancarrota económica amenazaba al Estado español. Sus reservas habían descendido a la irrisoria suma de cinco millones de dólares. A los dos años de iniciarse el tan discutido “Plan de Estabilización”, que hizo conocer a los españoles privaciones y hambre parecidos a los de la década del cuarenta, el gobierno de España proclamaba a los cuatro vientos haber alcanzado en sus reservas de oro y divisas la suma de mil millones de dólares.

Recientemente la revista norteamericana “Export Trade”, en extenso reportaje sobre la economía española recomienda atención especial para España en el comercio exterior y las actividades inversionistas. Y afirma que en vísperas del plan de desarrollo, España cuenta con una moneda fuerte y con reservas de divisas que superan los mil seiscientos millones de dólares. “Toda la economía española —dice—, atraviesa un proceso de transformación que va desde el anacronismo hasta el milagro moderno”.

Pese a todo, hablar desde ahora de “milagro español”, pretendiendo, sin decirlo claramente establecer un paralelo entre el desarrollo industrial y económico de España con el de las naciones de la Europa del Mercado Común, es un disparate que denota ausencia de sentido de responsabilidad. Se podrá hablar con fundamento de un “milagro español” el día que España no tenga necesidad de exportar lo mejor de su producción agrícola, privando de lo indispensable a los más humildes, para lograr apenas cubrir el 40% de su balanza comercial; cuando sus trabajadores no tengan que trasladarse a otros países a fin de obtener un salario que les permita vivir dignamente; cuando las mujeres no suspiren por emigrar, aunque sea en calidad de domésticas, tratando de huir de la miseria; cuando no haya necesidad de solicitar continuamente créditos extranjeros para superar el atraso del país en los menesteres más vitales: comunicaciones, construcción, fomento agrícola, etc.; cuando no se tengan que ofrecer condiciones especiales, con frecuencia lesivas a la dignidad y el interés de la nación, al capital extranjero; cuando no se dependa del turismo y de los giros de los emigrados —incluyendo refugiados políticos— para nivelar la balanza de pagos; cuando no haya necesidad de importar la casi totalidad de bienes

de capital; cuando no se dejen de arrendar partes estratégicas del territorio nacional a potencias extranjeras; cuando la red de comunicaciones deje de figurar entre las peores de Europa; cuando el utillaje industrial se haya modernizado y no tengamos que competir a base de salarios bajos, cuando las partidas presupuestales destinadas a educación puedan mencionarse y compararse sin sonrojo... La lista podría ser mucho más larga. De momento "el milagro español" no pasa de ser un buen deseo y un "slogan propagandístico del régimen".

#### ESTADO RICO Y NACIÓN POBRE

Tener grandes reservas y una moneda fuerte no son siempre manifestaciones de progreso y signos evidentes de desarrollo, cultural, industrial, técnico y social. Y mucho menos de alto nivel de vida y progreso social de un país. Un estado puede ser muy rico y a la vez extraordinariamente pobre como nación. Puede tener fabulosas reservas, una moneda extraordinariamente fuerte y vivir su pueblo en la esclavitud y la miseria. Tal era el caso de Santo Domingo, bajo Trujillo, donde la Hacienda nacional y de la familia se confundían. Algo parecido ocurre en la mayoría de las repúblicas "populares socialistas". Y esta es, en términos generales, la situación actual de España, todavía.

España ha iniciado, ciertamente, una etapa acelerada de desarrollo industrial. Partidas extraordinarias son destinadas a mejorar las comunicaciones, el desarrollo agrícola y a acelerar la construcción de viviendas para los trabajadores. La producción ha aumentado en un 6% en el último año. Pero siguen siendo destinadas las principales partidas del presupuesto nacional para 1964 a renglones improductivos, al aparato gubernamental: burocracia, ejército, cuerpos represivos, etc. Por otra parte, las utilidades de la Banca<sup>1</sup> y de los grandes capitalistas<sup>2</sup> son más que extraordinarias, escandalosas, lo que forzosamente da siempre por resultado miseria en el pueblo. Ese 6% de aumento en la producción anual, al existir una tan desigual e injusta distribución de la renta se traduce en fortunas fabulosas para los de arriba e igual miseria para los de abajo. Decimos igual porque resulta difícil emplear el término mayor miseria en un país donde la renta nacional promedio se calcula —hoy, no hace dos ni diez años— en 250 dólares anuales por habitante, con regiones de vida tan miserable como Extremadura y Andalucía donde el promedio anual "per cápita" oscila entre los 100 y 150 dólares. Se calcula en un 20% el aumento promedio de los salarios en los dos últimos años, que no puede significar, un relativo mejor vivir dado que el alza del costo de la vida ha sido poco menos el mismo.

<sup>1</sup> De las comparaciones entre la banca española y la del resto del mundo resultan consecuencias como las que seguidamente transcribimos:

- 1) El empleado de la banca española es el peor remunerado de Europa.
- 2) En 1960, el promedio de ganancias de todos los bancos europeos fue de un 20%. En este mismo año el promedio de ganancias de todos los bancos del mundo fue de un 24%. Por su parte la banca española ganó en 1960 el 49%.
- 3) Los cinco principales bancos europeos ganaron el mismo año un 18%. Los cinco principales bancos españoles (a saber: Central, Bilbao, Español de Crédito Hispanoamericano y Vizcaya) obtuvieron ganancias cuyo promedio asciende al 58%.

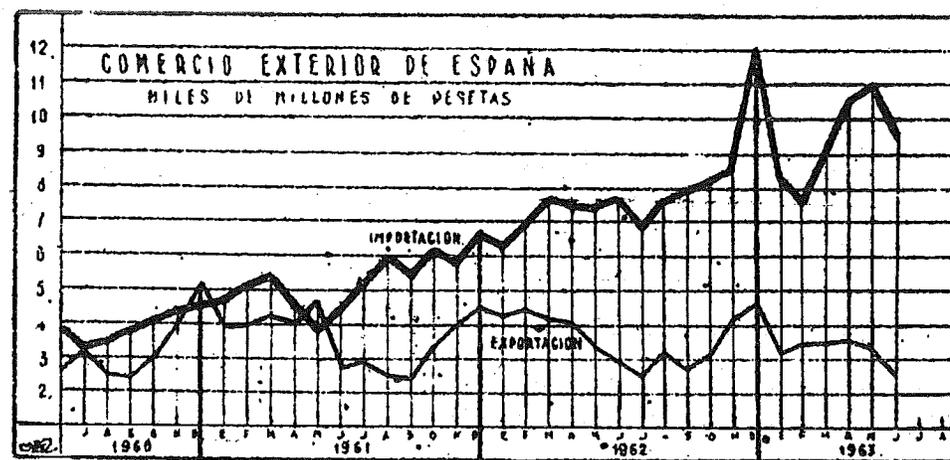
Una sola apreciación: si en 1960 los beneficios de los bancos españoles se hubieran limitado al promedio de beneficios del resto de la banca del mundo, los salarios españoles, en bloque, podrían haber ascendido en un 60%.

(Boletín informativo. Centro de Documentación y de Estudios. París, julio-agosto de 1963).

<sup>2</sup> El banco de Vizcaya ha publicado un interesante estudio acerca de los resultados financieros de las más importantes empresas españolas en el pasado ejercicio en comparación con los de los años inmediatos anteriores cuyo cuadro estadístico reproducimos parcialmente:

#### EN QUÉ CONSISTE EL MILAGRO

Ciertamente un gran milagro se ha producido en España, que tiende aún a crecer. Constituye milagro sin precedentes el hecho de que un país tenga un déficit de un 60% en su balanza comercial y superávit en su balanza de pagos. A continuación reproducimos una gráfica que indica el ritmo y nivel de las importaciones y exportaciones en los últimos años:



Según el boletín de "Información Española", órgano oficial, el valor de las importaciones de enero a noviembre de 1963 alcanzó la cifra de 109,358.637,627 pesetas, mientras que las exportaciones alcanzaron sólo a 37,480.244,812 pesetas. La diferencia en la balanza de pagos ha sido cubierta por más de diez millones de turistas que visitaron a España y los giros bancarios de los emigrados. Sin contar con las partidas procedentes de empréstitos, arrendamiento de bases e inversiones extranjeras que explican los 1,600 millones de dólares de reserva en las arcas del Estado.

Vale la pena subrayar que aproximadamente un 18% de las importaciones correspondió al capítulo de maquinaria pesada, seguido muy de cerca por el renglón correspondiente a combustibles, minerales y productos petrolíferos. Esto es, la principal inversión en cuanto a importaciones está destinada al desarrollo industrial del país. España, pues, deficitaria en su balanza comercial en un 60%, puede darse el lujo de proyectar para los años próximos inmediatos un "Plan de Desarrollo" que podría significar un gran impulso para un auténtico milagro económico. Nada hace suponer que la afluencia turística a España tienda a disminuir en los años próximos inmediatos y muchos menos a desaparecer. Ciertamente el principal factor de afluencia turística a España lo constituye hoy la vida barata resultante del bajo nivel de vida del pueblo español, lo que permite al visitante poder permanecer, con el mismo dinero, el doble de tiempo en España del que en cualquier otro país de la Europa Occidental. Tal situación es lógico suponer que no desaparecerá de la noche a la mañana, que subsistirá mientras el actual régimen perdure, mientras el aumento de producción o renta nacional sea absorbido por el aparato estatal y los grandes capitalistas nacionales y extranjeros, sin traducirse en un mejor nivel de vida para el pueblo. Existen además otras atracciones eternas, del tipo étnico, climático, histó-

rico, artístico, etc. La elevación continua del nivel de vida de los pueblos de la Europa Occidental es principalísimo factor de corriente turística.

En cuanto a las inversiones de capital extranjero no es tampoco previsible, por el momento, que disminuyan mientras la actual situación político-económica perdure. Antes por el contrario. En Europa y América del Norte sobran capitales. España representa un mercado virgen con buena mano de obra y salarios bajos, donde está prohibida la libre sindicalización y la huelga constituye delito de rebelión contra el Estado que ordinariamente se paga con severas penas. Además de su legislación extraordinariamente favorable para los inversionistas extranjeros, recientemente revisada a fin de hacerla más propicia aún —aquí se ha notado verdadera liberalización— que permite la participación extranjera mayoritaria en las empresas, el retiro de dividendos e inclusive del capital en cualquier momento y hasta garantiza la no competencia ventajosa por parte de las empresas estatales o semiestatales como las regenteadas por el I.N.I. Esto último no es de lamentar precisamente. El I.N.I. ha sido siempre terreno fértil para que los políticos del régimen se pudieran convertir, a costa del pueblo, en magnates capitalistas. En cuanto al tan cacareado reparto de utilidades ha sido y continúa siendo un engaño descarado.

#### EL MILAGRO ES POSIBLE PESE AL RÉGIMEN

“Hágase el milagro, aunque lo haga el diablo”, reza un viejo refrán. Y es lo que pensarán y se repetirán para sus adentros desde Franco al último “camisa vieja” prendidos todavía de las ubres del Estado. La realidad es que, como resultado del conjunto de causas referidas, España ha salido del estado de aislamiento político y postración económica en que estuvo sumida desde el final de la guerra civil para iniciar con vigor, con toda clase de facilidades y situación internacional extraordinariamente favorable, una nueva etapa de la vida nacional dominada, especialmente en el pueblo, por el ferviente deseo y voluntad firme de salir del aislamiento y la pobreza que podría definirse así: decisión inquebrantable de europeizarse. Constituye para los españoles el imperativo actual. Impulso, anhelo y decisión que habrá de ser muy difícil frenar y más aún detener. El cambio favorable en el orden económico viene a resultar de momento en beneficio del régimen. Quizá significó su salvación cuando el país había llegado al mismo borde de la catástrofe económica, pero no es menos cierto que una situación de bonanza y de europeización en el orden político y cultural habrá de serle fatal a la postre. Ello hará inevitable e inaplazable un poderoso despertar cívico y un resurgir vigoroso en todas las manifestaciones morales, intelectuales y políticas, y ya se empiezan a producir hechos de la vida nacional que lo evidencian. Probablemente sin los graves riesgos, casi siempre inherentes e inevitables en todo estallido nacional producto de la desesperación.

Como consecuencia de la emigración de mano de obra, a raíz del “Plan de Estabilización”, en algunas regiones del Norte se empieza a notar escasez de trabajadores calificados. La mayoría de los que regresan no vuelven a sus antiguos puestos de trabajo, pues se establecen por su cuenta en pequeñas industrias y comercios con los ahorros obtenidos en dos o tres años de trabajar en el extranjero. Es una realidad que, consecuencia de tal situación financiera y los obligados planes de industrialización y desarrollo en todos los órdenes por parte del Estado —que anhela casi desesperadamente ser admitido en el Mercado Común Europeo, europeísmo también— aumentan las fuentes de empleo y ha desaparecido el fantasma del paro forzoso, real y amenazador hace apenas tres años. Se ha vuelto en algunas regiones a las horas extras y el trabajo a destajo, lo que permite, aun con salarios bajos, un mejor nivel de vida, aumento de consumo en el mercado interno, que conjugándose con el ajetreo turístico dan al observador superficial —léase turista común y co-

riente— una sensación de bonanza que dista mucho de ser todavía realidad espléndida. Aumenta sus ganancias el comercio; se desarrollan algunas industrias, lo que permite ir dando ocupación a parte de los campesinos que afluyen a las grandes ciudades en busca de un mejor vivir; multiplican sus dividendos los bancos y las grandes compañías; pero hasta aquí la clase trabajadora sólo ha visto acrecentarse su capacidad de compra en relación a un mayor esfuerzo: aumento en la jornada y trabajo a destajo.

Hablando del aumento del costo de la vida y de que la bonanza financiera e inclusive el aumento de la productividad no se había hasta ahora traducido en aumento de poder de compra para los obreros, “Es Así”, órgano falangista, señalaba como causas principales de los constantes aumentos de precios, las siguientes:

- a) La falta de racionalización de la producción.
- b) Desmedido interés del capital.
- c) Elevados porcentajes de los intermediarios.
- d) Excesivo tanto por ciento de ganancia de los vendedores.

Tampoco la clase media ha visto mejorar su situación en los últimos años. Ello se deduce del declive en la producción, en las industrias cuyos productos van destinados principalmente a la clase media: motocicletas, receptores de radio, lavadoras, etc. . .

Pese a todo, es indiscutible que España ha entrado de lleno en una nueva etapa de su vida nacional, en proceso de rápida evolución, difícil de prever hace diez años y completamente diferente, sin paralelo posible, a la del final de la guerra civil, lo que hace obligado a los opositores del régimen, y de manera muy especial a la emigrada, una revisión completa de sus tácticas y línea política. Pero este ha de ser tema para otra ocasión.

Empresas	Capital desemb.		Reser. y reman.		Beneficio		% benef. con	
	(Mill. de pesetas)	rel. a capital	desembolso					
	1961	1962	1961	1962	1961	1962	1961	1962
Agrícolas	299.1	311.7	45.5	73.4	41.6	63.9	14.35	20.50
Bancos	5,466.6	6,103.3	13,626.1	15,667.2	3,291.9	3,785.0	60.22	62.01
Cervezas	860.6	924.7	422.0	515.7	239.5	265.7	27.83	28.74
Const. Naval.	1,663.3	2,027.1	682.5	757.3	190.3	187.5	11.44	9.25
Mineras	1,730.2	1,843.7	1,351.6	1,399.0	816.2	563.3	47.17	30.55
Seguros	186.0	222.0	692.4	766.7	188.7	185.9	101.46	86.77
Textiles	564.4	603.7	607.5	607.0	175.6	198.3	31.12	32.86
Vidrieras	169.3	176.2	282.2	360.2	106.7	133.0	63.06	75.47

## Una historia llamada Portugal

Por ADOLFO HERNÁNDEZ

### II

#### ANTONIO DE OLIVEIRA SALAZAR

"Nuestro régimen es popular, pero no es un gobierno de masas, puesto que no está dirigido ni influido por ellas. Todas estas buenas gentes que me aclaman un día, al siguiente se levantarían contra mí..."—SALAZAR.

"Yo soy anti-liberal, anti-parlamentario y anti-democrático..."—Cita de Paul Johnson en "The New Statesman", de una entrevista con el Sr. A. O. Salazar.

¿QUIÉN ES EL SOMBRÍO y austero personaje que gobierna desde hace más de treinta años la pequeña nación portuguesa? Recluido en su residencia de San Benito o a pocos pasos de ella, en el Palacio de la Asamblea Nacional de Lisboa su figura impresionada como un personaje huido de un lienzo de El Greco. Recogido, silencioso, suele perderse entre un bosque de pinos de su residencia para meditar acerca de un singular destino que lo ha llevado a gobernar por largos años un Portugal que sigue siendo hechura de aquel legendario Don Sebastián que murió peleando contra los moros en Alcazarquivir. Defensor de la fe, perpetuo presidente del Consejo de la República Portuguesa, planea la salvación de Portugal a base de pasos lentos, pero seguros, en una época, como la presente, "llena de valores falsos; el mundo progresa en técnica y disminuye en conciencia".<sup>1</sup> El Sr. De Oliveira Salazar luce estos últimos años un poco encorvado, pero conserva su porte campesino, su mirada sagaz que observa lentamente. Serge Groussard, periodista francés que lo ha entrevistado en diversas ocasiones, lo diseña en pocas palabras: "Los cabellos blancos, peinados hacia atrás, iluminan un rostro alargado, en el que la gran nariz aguileña traza su curva imperiosa..." Profundamente tradicionalista, se acuerda del grupo selecto de la nobleza que, bajo el nombre de "fidalgos de sua casa", secundaron a los reyes lusitanos de hace tres siglos en titánicas empresas de expansión, considerando que el pueblo portugués debe ser regido "por férrea pero paternal mano desde las alturas". Un Estado corporativo que cuida del rebaño cuyos perros pastores son seis distintas fuerzas armadas que guardan que las ovejas no se escapen del redil: Ejército, Marina, policía civil, guardia nacional republicana (actúa en caso de manifestaciones o huelgas), la "Legión Portuguesa" (los "camisas verdes" descritos como "organización patriótica de la virilidad portuguesa"). Por último, la PIDE (Policía Internacional y de Defensa del Estado), temido engranaje secreto que confina a los opositores en campos de concentración o cárceles siniestras, sin mucho ruido, para que la "fama" del Prof. Salazar en el interior y exterior no se vea muy manchada con semejanzas a los demás dictadores. El señor Oliveira Salazar no tiene ningún respeto por la Asamblea Nacional a la cual ha castrado legalmente. Su opinión acerca de la democracia y el voto popular demuestra hasta qué punto Portugal es cualquier cosa menos república. Lo ha dicho el propio autócrata con

estas palabras: "No creo en el sufragio universal porque el voto individual no tiene en cuenta la diferenciación humana. No creo en la igualdad, sino en la jerarquía. Los hombres, en mi opinión, deben ser iguales ante la ley, pero creo que es peligroso atribuir a todos los mismos derechos políticos." Hace unos años un molesto suceso obligó a restringir las pocas prerrogativas que le quedaban al pueblo. John Gunther nos cuenta el hecho de la siguiente manera: "En 1958 se produjo el notable "affaire Delgado". Humberto da Silva Delgado, general de las fuerzas aéreas que ocupaba el cargo de director general de Aeronáutica Civil, decidió aspirar a la Presidencia de la República en oposición al almirante Américo Thomaz, candidato de la Unión Nacional (o lo que es lo mismo, del dictador). Nadie tomó en serio la candidatura de Delgado hasta que, para estupefacción de la ciudadanía, el general comenzó a actuar como si se tratara de una contienda justa que él esperaba ganar. El resultado fue que Delgado obtuvo una votación extraordinariamente grande: el 23.5% en el Portugal continental, algo más del 25% en los territorios de Ultramar en conjunto y no menos del 35% en Mozambique, la principal de las colonias portuguesas. Pero lo más embarazoso fue que Delgado (quien una vez representó a Portugal en la OTAN y en Washington) se negó a quedarse tranquilo después de las elecciones; insistió, de hecho, en que él había sido el verdadero ganador y que había sido víctima de un fraude..."<sup>2</sup>

En el curso de estas elecciones Portugal viose agitado por insólitas manifestaciones, hubo encuentros con la policía. Salazar indicó en varias declaraciones públicas que no toleraría ese estado de cosas y el 20 de marzo de 1959 (nueve meses después de su elección) el Presidente Américo Thomas envió a la parodia de Asamblea Nacional algunas modificaciones constitucionales, siendo la más significativa la que dispuso que la elección de Presidente de la República no se efectuara, de ahora en adelante, por voto directo sino en sesión conjunta de la Asamblea Nacional y de la llamada Cámara Corporativa (integrada por representaciones de las autoridades locales y asociaciones industriales, comerciales, culturales y religiosas, que no tiene poder legislativo, aunque los proyectos de ley se someten a su opinión). El austero Salazar no consentiría más expresiones de descontento popular. El pueblo debía seguir siendo resignado, miserable y agradecido a sus mayores. Tal era el "paternal" sentir del eterno caudillo portugués. La secuela de esta situación la ofreció, en forma melodramática, el capitán Henrique Galvao y un grupo de "comandos" cuando se apoderaron del trasatlántico "Santa María" en 1961 y tuvieron en jaque a Portugal durante varios días hasta su internamiento en Brasil. Mas volvamos a Don Antonio.

\* \* \*

¿Cómo surgió a la vida política el Sr. Salazar? Hombre de gran ambición, manióbró siempre en la sombra. A los once años, destinado al sacerdocio, ingresó en el seminario de Viseo. Aunque atraído por los hábitos, pudo más la insaciable sed de poder político y desde 1908 lo vemos en la vieja ciudad de Coimbra en su triple faceta de estudiante, profesor y político. Teniendo como cuartel general una habitación, a la que llamaban "Asalto a Portugal", Salazar y tres compañeros más completaron la más asombrosa cuarteta que recuerda la historia desde que Alejandro Dumás urdió la inmortal trama de *Los tres mosqueteros* a los que se uniría D'Artagnan. Miembros de la organización derechista<sup>3</sup> "Centro Académico da Democracia Crista" lograron convertir en realidades sus elucubraciones. Ellos eran y son: Manuel Gonzalves-Cerejeira, cardenal patriarca de Lisboa; Fernando dos Santos Costa fue hasta agosto de 1958 ministro de Defensa; Mario Figueiredo es presidente de la Asamblea Nacional y del Consejo Nacional de Educación, y Salazar es dictador de Portugal.

Catedrático en Ciencias Económicas, Salazar ha gustado del ministerio de Ha-

cienda donde ha trabajado en los presupuestos; dicho sea de paso, no ha logrado aliviar la miseria del pueblo que en estos momentos es sometido a terrible escarnio, robado por traficantes sin escrúpulos, cuando intenta salir de Portugal para trabajar en diversos países europeos. El ingreso medio de Portugal es el más bajo de toda Europa, si se exceptúa a Turquía, por lo que el sueño del portugués es emigrar en busca de mejores salarios. He aquí datos aterradores (dignos de reflexión para el que ha sido llamado "admirable ministro de Hacienda"): "... de los 85,000 emigrantes portugueses en Francia, más del 60% entraron ilegalmente, después de pagar a modernos negreros sumas que llegan a 1,500 francos nuevos. Viven, en las afueras de París, en inmensos hacinamientos de miserable promiscuidad. Como se ve, este es un admirable resultado de las reflexiones de los varones del "Centro Académico de Democracia Crista".

¿Cómo se podrían resumir las ideas salazaristas...? Digamos que intenta un alejamiento de la democracia para crear una "catedratocracia" o aristocracia de profesores universitarios (naturalmente afectos al dogma).

En *El Portugal de Salazar*, Peter Fryer y Patricia McGowan Pinheiro han resumido la plataforma política del "grupo de Coimbra": "El Estado corporativo se basa en las ideas contenidas en la famosa encíclica de León XIII, *Rerum Novarum*, de 1891, y en la de su sucesor Pío XI, *Quadragesimo Anno*, de 1931. Aplicadas a la vida diaria de los portugueses resultan una curiosa mezcla de feudalismo degenerado, paternalismo y asistencia social distribuida de mala gana e irregularmente a los enfermos y necesitados. Existen tres tipos diferentes de organizaciones: los sindicatos (diferentes de los sindicatos corrientes, que están prohibidos), organizaciones de trabajadores agrupados según la industria; gremios, o asociaciones de "productores", como se llama hoy en Portugal a los patronos, y tres órdenes, o colegios de médicos, abogados e ingenieros. Fuera de esta estructura, permanecen dos categorías: los empleados del Estado y los que trabajan para sí mismos. Para todos los demás es obligatorio pertenecer al sindicato, gremio u orden correspondiente..."

La tragedia portuguesa, en lo que se refiere a la oposición, es la poca cohesión de las fuerzas oponentes —mal ibérico por excelencia— y que consigue perpetuar en el poder a sátrapas de la índole del sombrío profesor de Coimbra.

Desde su residencia en San Bento, sin acudir a ninguna reunión internacional, sumido en penumbra y quietud similar a la de un claustro, el Dr. Antonio de Oliveira Salazar, personaje huido de un lienzo de El Greco, se antoja eterno como el Tajo o anacrónico como el rey Saud de Arabia Saudita. Empero algo está ocurriendo que puede dar al traste con el poder omnímodo del ex seminarista de Viseo: el vasto imperio lusitano empieza a cimbearse. Las hogueras del descontento cunden en Angola, en Mozambique y algo podría ocurrir en Timor. Bueno será examinar los antecedentes del caso en otra ocasión. Irónicamente el Prof. Salazar se ha referido a ello cuando en alguna ocasión exclamó: "Todas estas buenas gentes que me aclaman un día, al siguiente se levantarían contra mí..." Con lo que, a fin de cuentas, demuestra por qué eligió la carrera de político a la de clérigo.

## Palabras de ida y vuelta

POR J. GARCÍA PRADAS

EL INGLÉS ES UN LENGUAJE RIQUÍSIMO; sus diccionarios, siempre crecientes, se están haciendo interminables, aun sin la acumulación de vocablos anticuados Y, sin embargo, son pocos los ingleses, aun periodistas o políticos, que usan más de unas quinientas palabras en su actividad corriente. Eso indica varias cosas, entre las cuales importa señalar éstas, por rebatir opiniones tan difundidas como infundadas: que, en cuanto atañe al idioma, los ingleses toman y adaptan casi tanto como crean, por lo común tergiversando el sentido original de las voces ajenas que se asimilan; que el vocabulario que usan está *sobre trabajado*, como ellos dicen, de modo que cada voz tiene múltiples sentidos, a consecuencia de lo cual, frecuentemente parecen hablar con niebla; que su progresiva imprecisión verbal no sólo afecta a los sustantivos, cada vez menos radicales, más cargados de hojarasca accidental, sino también y acaso más, a los verbos, aun a los de origen anglo-sajón, que fueron casi pictóricos: verbos muy numerosos en conjunto, pero casi carentes de inflexión, propios de párvulos en su parvedad de formas, y encima mal conjugados. No es sólo que algunos de ellos, como *to do* o *to get*, *to come* o *to go*, hasta en el infinitivo tienen veinte o treinta significados, algunos de ellos opuestos, para todos las cuales hay distintos verbos en castellano; es también que el inglés culto, tras reírse del *cockney* por sus discordancias de pronombre y verbo, dice *the Government have decided* —el Gobierno han decidido—, por entender que el sujeto singular entraña una pluralidad, y *the Commons has resolved* —los Comunes ha resuelto—, por creer que en este caso entra en juego el *pluriel très singulier* de los franceses.

Frecuentemente, una sola palabra inglesa es obligada a hacer las veces de quince o veinte castellanas, aun en la terminología técnica, de precisión, como prueban los buenos diccionarios; pero eso no es óbice para que algunos escritores, con dudosa presunción sobre su conocimiento de ambas lenguas, nos digan que el castellano no es tan exacto como el inglés, ni tan ágil. Busque la definición de una voz inglesa en el *New Oxford Dictionary*, monumental por su cita de autoridades, y cuando vean que hay numerosos ejemplos de su empleo desde el siglo xv acá, pero no definición, quizá cambien de criterio. Si uno olvida el origen francés de *georgous*, pongo por caso, ¿cómo lo deducirá de frases en que se aplicó a un vestido, a un espectáculo, a un manjar, a una boda, a un baile, a una puesta de sol, y así a casi todo lo imaginable, salvo a lo que tenga relación directa con la gorja y el gorgojo de los pájaros? La palabra *motley*, aplicada por Shakespeare al traje de los bufones, es un enigma al que se han dedicado cientos de artículos eruditos y hasta un libro cargado de disparates; mas lo es tan sólo porque a ningún *scholar* inglés se le ha ocurrido pensar que proceda del francés: esto es, de *motte*, que, como *mota* en castellano, al principio no denotó una manchita, sino un burujó. De ahí que tenga sentido el dicho bíblico sobre la mota y la viga —mas no lo tenga el referente al camello y el ojo de la aguja, porque *camello* debió ser *soga*, *maroma*, ni tampoco aquello de que el Bautista comía miel y langosta, porque *langosta* debió ser *algarrobas*. El tejido moteado no fue una tela de pintas, sino sólo áspera al tacto, de burda hilaza:

<sup>1</sup> Después del Desastre de Goa, Oliveira Salazar juzga a Nehru (entrevistas con el jefe de Estado portugués por Serge Groussard).

<sup>2</sup> *Europa*, 1961, por John Gunther.

<sup>3</sup> *El Portugal de Salazar*, de Peter Fryer y Patricia MacGowan Pinheiro (Ruedo Ibérico, 1963).

<sup>4</sup> Informes periodísticos de Francia, EE. UU. e Inglaterra, glosados.

el sayal, así llamado porque se usaba para hacer sayos, especialmente los baqueros —con b—, que los hombres de armas llevaban bajo el arnés. De ahí vino el sayo bobo, a manera de sotana abotonada por detrás, de un solo color chillón, en tela basta, que en el teatro de Lope solía llevar el bobo, como el *fool* en el de Shakespeare. ¿De qué diccionario inglés cabría deducir esto, aun encontrando en él *motteley*, voz empleada por Chaucer, que sirvió de puente entre el francés y el inglés?

#### DONDE DIGO DIEGO...

Y eso no es privativo de palabras radicalmente foráneas. A menudo, las más netamente inglesas han cambiado de sentido por accidentes triviales. Tomemos una que se ha universalizado: *club*. En un principio, significó cachiporra, y no ha perdido por completo esa acepción. Mas, durante la Guerra Civil, algunos labradores ingleses, viéndose esquilados por las tropas del Rey y las de Cromwell, decidieron revolverse contra todas, formando *club parties*, o partidas de la porra, y de ahí surgió el sentido de *club* como asociación. Ahora, sin embargo, ocurre que, aunque la expresión *club law* sigue queriendo decir ley de la tranca o imperio de la fuerza, los *clubs* se rigen por acuerdos, excluyen la violencia, y se dice que un hombre campechano, especialmente apto para la vida social, es *clubbable*: pero no aporreable, sino sociable. ¿Se extraña de esto algún inglés? ¡Jamás! Para todos ellos, como para uno de sus famosos personajes literarios, “las palabras no significan lo que dicen, sino lo que quiera yo”. De ahí el *I mean* y el *What do you mean?* —Quiero decir y ¿Qué da a entender usted?—, muletillas del inglés, que en castellano resultarían cargantes u ofensivas, por sugerir que uno hablaba con trastienda o de retén. Nuestras muletillas son ¡Digo!, ¡No digas!, ¿Qué dices? Nunca nos gustó lo que da entender aquello de “Donde digo Diego no digo Diego, que digo digo”...

Según el guitarrista Segovia, su arte está en hacer de tripas corazón... En cierto modo, ése es el arte del inglés al valerse de su idioma: convertir en méritos sus defectos, articularlo con soltura porque está escasamente articulado. Desde luego, nadie lo hizo como Shakespeare, y a eso se deben versos suyos en que, cual si Ariel empleara el lenguaje de Calban, de lo más elemental se saca lo más complejo; de lo más torpe, lo más sutil. Cuando Otelo va a matar a Desdémona, se para junto a la lámpara que alumbraba la habitación en que ella yace dormida, y dice entre dientes:

*Put out the light, and then put out the light;*

esto es, “Apagar la luz, y luego apagar la luz”. ¿Absurdo? No, no; es genial, que en ese verso, de tantas sílabas como voces, el primer *light* es la luz de la lámpara, y el segundo, la llama de la vida. Más pasmosamente aún —y hasta reduciendo a una sola sílaba la palabra *it were*—, cuando Macbeth va a matar a Duncan, se detiene a la entrada del aposento en que duerme, y con una frase revela su estado de ánimo, a la vez que su carácter de hombre ambicioso, pero no sin escrúpulos, que querría usurpar el trono, mas no a costa de tal crimen, y menos, de su secuela:

*If it were done when 'tis done, then 'twere well  
it were done quickly...*

Hasta en inglés cuesta entenderlo, amén de ser un trabalenguas, tan turbado y turbador como la mente del asesino; por eso lo trabucaron comentaristas ingleses de especial preparación. ¡Cómo que hay dos verbos repetidos tres veces sin variar, pero que cambian de sentido al cambiar el tono con que el actor los pronuncie! La idea es esta:

Si hecho quedara cuando fuera hecho,  
conveniente sería hacerlo pronto...

#### GATO POR LIEBRE

Pero quede eso en exordio, y pasemos al asunto enunciado por el título. Lo extraño no es que el inglés tenga numerosas voces tomadas de otros idiomas, pues eso pasa en todas las lenguas vivas, y es más natural aún en las de pueblos desparramados por el mundo sin perder su nexa con la metrópoli; tampoco lo es que trastorne de sentido los vocablos que se lleva, cosa también habitual en cualquier otro idioma, aunque en los más no tanto como en inglés. Lo sorprendente es que éste, después de transformar las palabras ajenas que tomó, se las devuelva a la lengua original, metiendo gato por liebre. Desde luego, la culpa no es de los ingleses, sino de los extranjeros que en los últimos dos siglos —primero, a causa de la preponderancia británica en el mundo, y luego, en homenaje a la norteamericana— han tenido la cursilería de decir en inglés, y no muy bien, lo que en su idioma pudieron decir a la perfección. Daré unos cuantos ejemplos, limitándome al matute del inglés al francés y al castellano.

Raro es el caso en que los franceses, al recobrar una voz que los ingleses les tomaron, le den su forma y sentido originales. Eso es lo que ocurre en cuanto a la *House of Commons*, que en realidad quiso ser Cámara de las Comunas, de *les Communes* —como bien dicen los franceses—, y no de *los Comunes* —como nosotros decimos mal. Nuestro error se debe a que la expresión inglesa entraña una anomalía típicamente atrabiliaria, pues los ingleses, que tenían comunas cuando se formó su Cámara, no las tienen hoy, y si tienen *commons*, éstos son tierras comunales, baldíos convertidos en parques, que carecen de representación parlamentaria, aunque parezcan dar nombre al Parlamento. Pero eso es una excepción, contradicha en Francia por los ejemplos que paso a dar.

Hoy se dice en París que una mujer va a *faire le shopping* —hacer la compra—. Mas ¿de dónde viene *shopping*? De *shop*, versión inglesa de la voz francesa *échoppe*, que quiere decir tienda portátil, tenderete, puesto de venta, y antes se aplicó a la tienda fija de un artesano, cuyo taller u obrador estaba detrás. Como entre nosotros se dice *flirtear*, entre los franceses se dice *flirter*, de *flirt*, verbo, sustantivo y adjetivo inglés, siempre aplicado a la mujer coqueta, el cual viene de *fleurette* o *conter fleurette*, que en francés quiere decir echar flores o piropos, requebrar. Lo mismo ocurre con *ticket*. Va uno de Inglaterra a Francia, y así como en el primer país el revisor de billetes nos pide el *ticket*, su colega, en el otro, le pide el *tickét*, sin sospechar que la palabra que ha tomado del inglés es adaptación inglesa de la francesa *étiquette*. ¿Y de dónde viene *tennis*, que los franceses tomaron de los ingleses cual si fuera invención de ellos? De la voz francesa ¡*Tenez!* —¡Tomad!—, tan usada en el juego de la pelota, o *jeu de paume*, que encantó a Enrique VIII en su mocedad.

Similarmente, pocos franceses dicen hoy *arrêter* por detener o parar, aunque en sus paradas de autobús sigan leyendo *arrêt*; suelen decir *stopper* y *auto-stop*, sin advertir, ni aun siendo gente de mar, que el *stop* inglés viene del *stopper* francés, equivalente a estopar o carenar con estopa. ¿Y no dicen también *nurse*, por enfermera, aunque esa palabra es una adulteración de la francesa *nourrice*, nodriza? ¿No usan su mismo *foyer*, hogar, con el sentido de vestíbulo, o zaguán, como hubieron de usarlo los ingleses? En las antiguas casas de éstos, que partieron del galpón llamado *hall*, el fuego estaba en el portal; y hoy se echa de menos en las modernas, que necesitan allí una hoguera para caldear su eterno hueco interior, el cual hace recordar las cabañas helénicas de Homero, como embudos boca abajo, con el fogaril en medio.

#### SHERRY EN JEREZ

Baste con esos ejemplos, por lo que hace al snobismo francés, y vengamos al nuestro, no menos cursi. Las tropas de Wellington tomaron algunas voces en España,

con más o menos fidelidad, y tradujeron algunas otras con más o menos acierto. Por ejemplo, los miembros de las partidas de guerrilleros, o partidarios, se convirtieron en *partisans*, que está bien; no está mal tampoco que la voz inglesa, en vez de la castellana, se haya extendido por el mundo; pero eso de que en revistas de nuestro idioma se convierta en *partisanos*, como veo, es algo así como decir en España que quien dio la primera vuelta al mundo no fue Elcano, sino Drake. También tomaron la voz *guerrilla*, que sus descendientes escriben o pronuncian con erre y ele sencillas; pero ellos, sin darse cuenta de que *guerrilla*, como *querella*, era término hermano de su *quarrell*, el cual quiere decir riña o guerra chica, se lo aplicaron a los guerrilleros, y resulta que en tal sentido absurdo se empieza a usar en el mundo hispánico. Otro tanto sucede con *comando*, que los *boers* sudafricanos emplearon con acierto, pero Churchill empezó a desvirtuar, en la Segunda Guerra Mundial, llamando *commandos* no ya a unidades de guerrilleros, sino más bien a los miembros de las mismas, a los mandados, y que ahora reaparece con tan errónea acepción hasta en España.

Pero hay cosas más chocantes —¿o habrá que decir *shocking*, en inglés, para ponernos al día?—. Cuando Jerez se escribía *Xerez* y quizá se pronunciaba *Xerés*, los ingleses, como vemos por el Falstaff de Shakespeare, eran aficionados al *Sherris wine*; y es gracioso notar que, al encontrarse con la expresión *vino seco*, creyendo que *seco* era un sustantivo, lo convirtieron en *sack*: un *sack* que Falstaff azucaraba, pues prefería el seco dulce... Con el tiempo, *sherris* se redujo a *sherry*, y hoy se presume en Madrid, quizá en el mismo Jerez, pidiendo un *sherry*... de Montilla o de Moriles. Otro *sack* tergiversado y peligroso es el que significa despido, por venir de *saque* o *sacar*. En inglés, *to give the sack* fue *dar el boleto* a uno, pero ahora se cree que es *darle el saco*, y en tal sentido lo toman españoles e hispano-americanos establecidos en Inglaterra. ¿Habrá palabra más castellana que *gala*? Franceses e ingleses la tomaron de nosotros, pasando a usarla con el sentido de fiesta o función de gala, y hoy la tomamos nosotros de ellos, pues, según un gran diario de Madrid, en Barcelona, recientemente, los industriales de la seda “celebraron una gala”, presentada por el nimio estilista Eugenio Montes. No es asombroso que, en Londres, españoles que a España han de volver, digan *si-esta* y *mantil-la*, como los pocos ingleses que se esmeran al pronunciar voces nuestras. Los pocos que se esmeran... Por lo común, aun los cultos, se esmeran al pronunciar una palabra francesa, porque eso les da prestigio, pero descuidan las castellanas... salvo al tomarlas del francés. Así, muy cultos críticos de arte —el *art* es sólo la pintura— suelen escribir *Velasquez*, ilustres historiadores dicen *Cortez* por Cortés, y eximios críticos de teatro, que escriben *Calderon* y *Gil Vincente*, copian con la mayor atención *Maria* —sin acento— Casarés —con él—. ¿Habrá que esperar mucho para que igual se haga en España? Tal vez no. Hasta importantes editores imprimen *Copyright by*, como si a eso les obligase el Convenio de Berna sobre propiedad intelectual, y apenas se edita allí tarjeta postal alguna que, en vez de *Impresa en España*, no rece *Printed in Spain*.

#### DIGA MEXICO, MANO

Hay por América quienes toman de los Estados Unidos la voz *candy*, sin sospechar que allá fue con Tejas y California, que asimismo la escribió el Arcipreste de Hita, ni suponerla relacionada con *cande*, de que Shakespeare sacó un verbo equivalente a encandecer o poner al rojo blanco. Otro, aun en Méjico, toman de vuelta su propio *barbacoa*, yanquizado en forma de *barbecue*. Allí, donde dicen *ejido*, en vez de *exido*, porque la palabra cambió de grafía hace algunos siglos, hay quienes abruman al gachupín con su “Diga *México*, mano, y no nos *mejicaneé*”, por un prurito patriótico, en sí mismo bien loable, que resulta cómico cuando, inducién-

doles a error, les hace imitar a los gringos y rehuir el lenguaje de los padres para caer en el de los bisabuelos. Mas no es extraño; el supremo poeta actual de México dijo, en obra publicada por la UNESCO, que la poesía de su país tiene influencias latinas, a través de Andalucía, pero ni una castellana; y eso sabiendo que, según Mallarmé, la poesía es cuestión de palabras... Voz amerindia, no española, es *marihuana*, pero en el Sur de los Estados Unidos se convirtió en *marijuana*, y menos mal que es así, no en forma de *Mary-Jean*, *Mary-Joan* o *Mary-Joanna*, como vuelve a los indios del Altiplano... Mencioné *ejido* y *exido*; este vocablo, como quiera que se escriba, tiene el mismo origen que el inglés *exit*, salida, y que nuestro *éxito*, voz, esta última, equivalente a *suceso* en su sentido anticuado. Pues en la América hispánica hay quienes creen vulgar, o *demodé*, decir que algo tiene éxito, y se lucen diciendo que tiene suceso. Por lo común, la misma gente *sale* de casa, pero *egresa* de la universidad, quizá por ver que, en los Estados Unidos, hay quienes dicen *egress* en vez de *leave* o *get out*.

En Colombia, aun siendo tierra de filólogos, Jauja de la puntuación y Paraíso del acento, ocurren cosas harto extrañas. Hay quien defiende la tradición, lo popular, lo castizo en este campo del lenguaje, pero mostrándolo siempre a título de *folclor*, como si ese *terminacho*, aun en su forma británica de *folk lore* —saber del pueblo—, fuera algo más que un pobre engendro pedantesco, sin raíz popular. También dicen *filme*, como si el término inglés de que procede, *film*, dijera más que *película*. Más se acercan a lo propio quienes llaman *pesebre* al nacimiento, al belén, al portal o establo —la *crèche* francesa— con que la ingenua devoción suele conmemorar la Navidad; pero me temo que eso se deba a que los ingleses, para dar nombre a la escena, tomaron sólo un elemento de ella, el comedero o pesebre, al que llamaron *manger*, y eso pasó al castellano por el diccionario que usan los eruditos a la violeta.

Otra monstruosidad, que del mundo anglo-sajón pasa al hispánico, es la de llamar *Santa Claus*, corrupción de *San Nicolás*, o *Father Christmas* —Papá Noel, como si *Christmas* no quisiera decir la temporada navideña, al igual que *Candlemas* es la de las Candelas, y *Michaelmas* la de San Miguel—, al símbolo nórdico del invierno, esa especie de rollizo cervicero con rojo capusay, que trae los regalos a los niños... donde no se oye hablar de Reyes Magos. Otro parejo disparate es el del musicólogo que llama “danza de Morris” a la *Morris dance*, pues, como indican los cascabeles y el traje blanco de los danzantes, fue nuestra danza morisca. Y otro que tal, muy común, es llamar *pioneros*, de *pioneers*, a precursores, adelantados o peones de avanzada. Pero hoy se dice hasta *mal de mar*, traduciendo del inglés lo tomado del francés, en vez de decir *mareo*; se dice *arena*, con referencia a algún estadio cubierto, en el sentido que los yanquis dan a término tan nuestro; hay arquitectos que, por influencia inglesa, llaman *terrazas* a hileras de edificios sin azotea ni terraplén, o *varandas*, y aun *verandas*, a plataformas contiguas a las casas, aunque no tengan barandal, barandillas, balaustrada ni detalle en que se puedan apoyar; y, aunque de España aprendieron los ingleses el arte de navegar, en los barcos españoles se usa ahora mucha jerga derivada del inglés.

#### PÓLVORA EN CHIMANGOS

A los pocos años de publicar Galbraith su obra *The Affluent Society*, ya había economistas y sociólogos hispanoamericanos que hablaban de la *sociedad afluyente*, y de *afluencia* en vez de prosperidad. Si algo no valieran, si fuesen meros charlatanes, cabría llamarles *chárlatans*, para pagarles en la divisa que parecen preferir. Otros, queriendo hablar de despilfarro, nos hablan de *extravagancia*, sentido que esta palabra adquirió al convertirse en *extravagance*. Y no faltan urbanistas que, tras un viaje por Inglaterra, llaman *amenidades* hasta a las casas de baños, y con-

veniencias públicas a los urinarios, retraduciendo literalmente *amenities* y *public conveniences*. En otro gremio, noto que, retraducida así *marmalade* en *mermelada*, se reserva esta voz para la mermelada de naranja, llamando jaleas a las demás. Apenas hay disparate inglés que no nos asimilemos, casi siempre por culpa de traductores ineficientes, que trasliteran en vez de traducir, sin huir nunca de semejanzas verbales, bien llamadas "falsos amigos del traductor". Y a esos, que osan "traducir" de otros idiomas al castellano sin apenas hablar éste, tal vez hubiera que llamarles, con palabra que ya emplean, *sofisticados*, pues, creyendo ser finísticos, son corruptamente bárbaros; o, con frase de un político andaluz, *tontos adurteraos por la curtura*. Mas por algo y alguien dijeron los italianos: *Traduttore, traditore*...

Será explicable, y aun admisible, que los obreros empleen el término inglés *lock-out*, aplicándolo a esa especie de huelga en que el patrono *cierra fuera* o excluye del tajo al trabajador; pero que los ingenieros empleen *extrusión* y *extruído*, por *expulsión* y *expelido*, ya es un poco chocante, aunque no tanto como escribir *megatón* en vez de *megatonelada*. ¿Y qué decir de los aviadores, para quienes *decolar* y *decolaje* parecen ser más atractivos que *despegar* y *despegue*? ¿Qué de los técnicos militares, que del castizo *cohete* pasan al *rocket* foráneo, para luego convertir *rocketry* en *roquetería*, como si hablasen de roquetes de cura o de aragonés, y no de cohertería? ¿De los que dicen *motel* cuando disponen de venta, albergue, posada, parador, tambo, hotel y fonda, o de los que han aceptado —y ahora imponen— el bárbaro neologismo *automación*, de *automation*, en vez de *automatización*, como si fuera algún invento genial? Hasta nuestra voz *rodeo*, tan clara de sentido, como antes *bronco*, nos vuelve de los Estados Unidos con otros harto distintos del que tuvo.

Pero ¿a qué seguir con esto? Tan grandes sartas de disparates nos hace llevar la moda creada por los más cursis, tanto se llevan por todas partes, de tan buen grado se aceptan hasta entre buenos escritores, que uno cree inútil su protesta. Como decía Perón cuando riñó con los curas, es gastar pólvora en chimangos. . . Pero, aun así, si los lenguajes son el alma de los pueblos, su ambiente y vida espirituales, su *ego* total, ¿cómo no creer que cada cual debe defender el propio? Bueno será el trato entre ellos, con su normal toma y daca, pero sin fraude, avasallamiento, desvalorización de la divisa. Hay algo obsceno en esa promiscuidad espiritual que he señalado, como lo hay en la carnal. Mas sigamos, por favor. . .

#### EL SILBO CANARIO

Mucho me temo que, así como los franceses nos inventaron la mayonesa que el Duque de Richelieu halló en Mahón, plaza fuerte en el imperio del ajolio, los británicos nos inventen el silbo. . . ¿Cree el lector que sabe a qué me refiero? Como lo dudo, se lo diré. Hace unos tres años, cierto sabio inglés que había pasado dos en las islas Canarias estudiando allí un lenguaje extraordinario —no el guanche, no, sino otro más raro—, dio las primicias de sus descubrimientos en la revista *The Scientist*, desde la cual empezaron a ser asombro del mundo. El lenguaje hallado, grabado y analizado como el canto de los pájaros por aquel docto varón se llamaba —y quizá se llama— el *silbo*; es un lenguaje tan extraño, que no se habla; *you whistle it* —¡se silba!—, proclamaba el sagaz descubridor, que en sus dos años de estudios no tuvo tiempo de preguntar qué quería decir *silbo*, ni sospechó por qué los guanches de Lanzarote y La Gomera, para llamarse de monte en monte, silban en vez de gritar.

Los ingleses llevan siglos descubriendo o inventando silbos de esos. Cuando los normandos llegaron a Inglaterra, la gente del país, *the natives*, llamaban *pig* al cerdo, *ox* o *bullock* al buey, *ram* al carnero, *calf* a la ternera; pero los nobles de Haroldo invitados a comer por Guillermo el Conquistador notaron pronto que los normandos llamaban *pork* al cerdo, *boeuf* al buey, *mouton* al carnero, *veal* o *veau*

a la ternera, no porque ellos hablasen en francés, como en guanche o castellano los del *silbo*, sino porque estaban guisados los animales; y, desde entonces, o muy poco después, aun conservando los nombres ánglicos de esas bestias, la carne de ellas se llama *pork*, *beef*, *mutton*, *veal* en el inglés de Su Majestad Británica. Otro gran descubrimiento, quizá de la misma época, fue que el maestresala y los camareros que servían la mesa real se llamaban *comebueyes*, *beefeaters*. . . o *buffeteurs*. De ellos descenden en cierto modo los guardianes de la Torre de Londres, que aún llevan el corrupto apelativo de *beefeaters*, con el que tal fama dieron de bien nutrida a la Inglaterra del siglo XIX, pasado casi a pan y agua por su población obrera, según las famosas obras de J. L. y B. Hammond. Casi tan antiguo debe de ser el hallazgo de que los mercaderes del Báltico, los *Easterlings* o del Este, se valían de la L cruzada por dos tildes, algo más bonita que la ordinaria —véase: £—, para indicar lo que los ingleses llamaban *pound* —voz que aún quiere decir corral—, y de una d minúscula para indicar los peniques; pero no porque escribieran en latín, llamando *libra* a una moneda y *denarius* a la otra, sino por más elegancia o claridad. . . ; y, en consecuencia, se asimilaron ese acierto, de manera que, como el cerdo en pie es *pig*, pero en canal es *pork*, la libra hablada —por así decirlo— es *pound*, pero la escrita, la verdadera esterlina, es £ ¿Se quiere algo más gracioso? Pues quizá lo encuentre quien continúe leyendo.

#### HOME —DÍGASE HUME—

Londres está lleno de semejantes hallazgos. Una orilla de Hyde Park, que antaño fue paseo de coches, y donde aún es posible cabalgar, se llama Rotten Row —Hilera o Riña Podrida, aunque allí nadie riñe, ni hay más filas que las de muy sanos árboles—, porque en tiempos ya remotos se llamó la *Route du Roy*. La extensa calle de Picadilly fue la Calleja del Pecadillo cuando en ella se perdían las parejas, o al menos algunas novias. El distrito de Elephant and Castle, que tiene hasta escudo con elefante y palanquín a manera de castillo, debe su nombre a la residencia de un Infante o una Infanta de Castilla. Grosvenor Square, cuyo nombre se debe pronunciar con acento de postín, sumamente cultivado, lo heredó, por ignorante corrupción, del *Gros Veneur*, o Montero Mayor. De *gros*, también, viene *grocer*, mayorista, vendedor de artículos a granel; pero la gracia es que los ingleses llaman así al minorista, especialmente al abarrotero. Otra gracia, reveladora de la trastienda mercantil, es un letrero que se ve en escaparates o vitrinas, para cuya comprensión hay que saber que *gifts*, de *to give*, dar, quiere decir dádivas, regalos: *Free gifts are given* —se dan regalos gratuitos—. . . a quien compre lo bastante para pagarlos con creces. ¿Y la pescadería con el rótulo de *Smoked, dry and wet fishmongers*, que, a juzgar por la sintaxis corriente —¡no hablemos de gramática!—, parece asegurar que los ahumados, secos y húmedos, o frescos, no son los peces, sino los dueños de la tienda? ¿Y el gordinflón que dice estar *fine* —de fino— al jorobado que le asegura estar *all right*, todo derecho? ¿Y tantos nombres como se escriben de un modo, pero se pronuncian de otro, sin cambiar nunca grafía o pronunciación para ponerse de acuerdo? Dicen que el Primer Ministro se llama Home, pero pronunciado Hume; y a lo mejor sale un Hume diciendo que su apellido se pronuncia Hem o Ham. ¡Niebla, niebla. . . !

Y éste es el cuento de la buena pipa, que no se acaba; pero, como hay que dejarlo, lo haré contando una anécdota, que se entenderá en saber que los ingleses, llamando *toilet* al francés *toilette*, peligrosamente aplican ese término al tocador y al retrete. Un amigo español, campesino de origen, mas sin pelo de pardillo, vino a verme una vez, y luego, al irse, me dijo que se hallaba en un apuro, pues quería comprar papel higiénico, pero no sabía cómo pedirlo en inglés. "Es fácil —le dije—: *toilet paper* se escribe, pero tú di *tóilet peipa*, porque si no, no te entenderán." El,

así que ensayó la pronunciación hasta grabarla en su memoria, se fue. Nos encontramos al cabo de unos meses, y le pregunté si salió bien de la prueba. "¡Huyyy!", contestó con mucha sorna, y me contó lo ocurrido. Fue a una droguería, carraspeó un par de veces ante la joven que se acercó a servirle, y con el mayor cuidado preguntó si tenían *toilet peipa*. Ella le dijo que sí, que cuántos rollos quería, y él, que dos; tras lo cual, respiró a gusto. Volvió la *girl* con los rollos, y le preguntó si deseaba algo más. Él, animado por su éxito, osó decir que quería jabón, *soap*. "¡Cómo no!" —exclamó ella en inglés, muy servicial—. Y ya iba a buscar la tableta cuando se volvió, preguntando: "Toilet soap?". A lo que él, sobresaltado, pero risueño al instante, contestó: "¡No! Sólo para la cara..."

### FRAGMENTOS DE LA CARTA DE LOS SACERDOTES VASCOS AL CONCILIO

"Un gran abismo ha sido abierto durante los últimos 27 años, entre la Iglesia y el pueblo a nosotros confiado. Hasta los sectores más creyentes han recibido en su fe el impacto de un hondo anticlericalismo. La Autoridad eclesiástica ya no les inspira el mismo respeto ni merece la misma consideración de antes; tampoco se recatan de exteriorizar sus protestas..."

"...La causa principal, aunque no única, del abismo abierto entre la Iglesia y el pueblo es el hecho de estar la Iglesia, en España, excesivamente ligada al Estado, por lo que se hace responsable a la Iglesia de la actuación del régimen. Esta unión, a nuestro juicio, coarta la libertad de la jerarquía, que guarda un bien significativo silencio ante la evidente y sistemática violación de la ley natural. He aquí unas cuantas realidades del Estado español: sólo se permite el partido oficial y único, al servicio del Estado. Toda oposición se considera ilegal y es aniquilada. El sindicato, único, establecido y controlado por el Estado, para su servicio, no es libre ni representa a las clases trabajadoras. La huelga es declarada ilegal, como principio de gobierno: si se produce es reprimida con dureza. Los derechos de la persona humana, teóricamente reconocidos por la constitución, no tienen vigencia ni garantía alguna en la vida ciudadana. No existe Ley de Prensa, a pesar de que ha sido reiteradamente prometida. Se mantiene una rígida censura; es monopolio estatal la información. No son reconocidos ni respetados debidamente los grupos étnicos y minorías nacionales. El atropello de los derechos del hombre en un régimen no cristiano en nada empaña el nombre y el prestigio de la Iglesia. Pero cuando sucede en un régimen oficialmente católico que cuenta con el decidido apoyo de la mayor parte de la jerarquía, la Iglesia pierde prestigio, el pueblo fiel se aleja y el mundo padece escándalo.

"...Esa unión de tan lamentables consecuencias tiene su apoyo en el Concordato firmado entre la Santa Sede y el Estado Español, de fecha 27 de agosto de 1953."

## De la muerte de García Lorca a la lucha actual por la libertad de España

Disertación de MANUEL VILLAR en ocasión del recital de MARIA CASARES, en la Casa de los Libertarios, Humberto I, 1039, Buenos Aires, la noche del 11 de octubre de 1963.

La magnífica presentación de María Casares que habéis oído precediendo a su grabación me exime de repetir juicios que han quedado ya claramente expresados. Unas palabras tan sólo para destacar que esta señora de la escena, que triunfó en el difícil París de las consagraciones, es una española "del éxodo y del llanto", una española que abandonó el suelo natal en los días infaustos de la derrota, y a quien le está vedado el retorno, mientras España no recobre la libertad perdida. María Casares forma parte de un exilio que por su volumen y por la orgánica vastedad de sus funciones culturales, constituye una sociedad entera. Y esta sociedad, ya lo señaló Aranguren, catedrático de la Universidad Central de Madrid, ha dado a América Latina, y particularmente a México, la contribución más alta en el plano de los valores intelectuales desde que los primeros conquistadores clavaron sus estandartes en el Nuevo Mundo. Es esta una gran verdad, que tiene el mérito adicional de haber sido proclamada valerosamente por quien quedaba expuesto a la cólera de los vencedores. Dos españoles fueron galardonados en este dramático interregno del exilio con el premio Nobel. Mientras tanto, la España que quedó en sombras sólo ha alcanzado misera notoriedad internacional con un fútbol conducido a la manera militar y nutrido con jugadores extranjeros. Pero sobre estos aspectos hemos de volver, a lo largo de esta disertación.

María Casares escogió para su recital la figura de Federico García Lorca. ¿Por qué precisamente Lorca?, se nos ha preguntado con cierta acritud por personas a quienes estimamos profundamente y cuyos juicios nos merecen el mayor respeto. ¿Por qué precisamente Lorca, entre tantos y tan magníficos poetas españoles? Hay que ser español, o haberse sentido conmovido hasta las entrañas por la tremenda voluntad de vivir y de crear nuevas formas sociales que expresen esta voluntad, para comprender por qué García Lorca ocupa un lugar preferido en nuestros pensamientos.

"Las civilizaciones —dice Herbert Read—

tienen una voluntad de vivir y una voluntad de morir, y la más alta manifestación de vivir es un arte libre y original" A fines del siglo XIX entraba en su fase más grave de desintegración la España autoritaria, intolerante, mísera y analfabeta. Perdía con Cuba y Filipinas las últimas posesiones de ultramar. Se consumaba la caída vertical en el vacío, iniciada siglos atrás con la imposición de ideales y estructuras ajenas al genio y al temperamento de nuestro pueblo.

Dijo Antonio Machado:

*"Fue un tiempo de mentira, de infamia,  
[A España toda,  
"la malherida España, de Carnaval vestida,  
"nos la pusieron, pobre y escudilla y beoda,  
"para que no acertara la mano con la  
herida."*

Había hecho ya por entonces su aparición un pujante movimiento obrero que personificaba la voluntad de vivir, que llevaba en las pupilas la visión de un porvenir de justicia, que hundía sus raíces en lo más íntimo del alma de nuestro pueblo. Y llegó después la renovación intelectual acaudillada por los hombres de la Generación del 98. Y en los primeros decenios del siglo XX España era, a lo largo y a lo ancho de su piel de toro, un hirviente foco de energías vitales y alcanzaba una proyección sin precedentes en todas las esferas de la actividad mental, particularmente en la esfera de la poesía. Sigue diciendo Antonio Machado, el cantor de la recia tierra castellana:

*"Mas cada cual el rumbo siguió de su lo-  
cura;  
"agilizó su brazo, acreditó su brío;  
"dejó como un espejo bruñido su arma-  
dura  
"y dijo: "El hoy es malo, pero el mañana...  
[es mío"."*

Y este era el cuadro, expresado con vigor insuperable por una de nuestras máximas figuras. Y en este impetuoso torrente de fuer-

zas nuevas que irrumpen contra la petrificación letal, la obra de García Lorca destaca de manera singular. Se impone rápidamente, despierta ecos profundos en la conciencia de su pueblo. La razón de este fenómeno es independiente de sus intenciones y de su calidad como poeta, aunque descuella entre los mejores. Discutir el lugar que pudiera corresponderle en una escala absoluta de valores carecería de sentido para el habitante de la península, cuando entran en juego tantos factores emocionales. Y tampoco existe una escala absoluta de valores que pueda aplicarse en poesía, y esto es más cierto aún en la época de transición que nos toca vivir. "La



razón —dirá Barea— es que una gran parte de su trabajo es *popular* en el sentido de que toca a su pueblo con toda la violencia de sus propios semiconscientes sentimientos, intensificados y transformados a través de su arte. Las fuerzas emocionales que él liberó pasaron a formar parte, aún sin forma concreta, del vago movimiento revolucionario de España, aunque esta no fuese su intención. Y tenía que ser inevitable así, a mi juicio, que fuera asesinado por la sombría brutalidad del fascismo, y que su obra se convirtiera en una bandera. Sí, su obra se ha convertido en una bandera, porque también pesa en la balanza el destino del hombre. Lorca murió a manos

del odio y de la violencia elevados a la categoría de principios ideológicos. Y este, su destino, compartido con tantos millares de víctimas, lo sitúa con su obra en el centro del esfuerzo para romper las cadenas del franquismo y surgir a la luz de formas de vida más civilizadas. Y así Lorca se reactualiza constantemente en este esfuerzo de España, pues en las luchas de los pueblos por su emancipación, las víctimas adquieren siempre vida perdurable.

Aunque no hubieran concurrido en su popularidad factores de tan vital importancia como los señalados, Lorca ocuparía siempre un puesto de primera fila en la poesía. Jorge Guillén le señala como "Criatura de la Creación, inmersa en Creación, encrucijada de Creación y participante en las profundas corrientes creadoras". En sus versos, de una tersura poco común y plenos de esencial originalidad, entramos en contacto directo con la vida que nos rodea. Sus imágenes nos transportan en línea recta a la intimidad de las cosas. Habéis escuchado su *Romance de la Guardia Civil española*. Es un romance famoso, una pieza de cuerpo entero universalmente conocida. Pero hay que ser español y haber andado siempre a trancazos con la injusticia para percibir la definitiva grandeza de estos versos inmortales que resuenan como martillazos en nuestros oídos. Quién que no haya estado inmerso en la vida peninsular puede sentir, por ejemplo, el poder de aquellas palabras suyas del romance:

*"Sobre las capas relucen  
"manchas de tinta y de cera".*

Dos versos tan sólo, pero nadie nos condujo antes con un golpe de genio tan certero a la entraña misma del cuerpo de la Benemérita. "Manchas de tinta y de cera". Las manchas de tinta son de la tinta que se escurre de las plumas con las que garabatean sus atestados, muchas veces infames. ¡Oh, atestados pergeñados en los cuarteles de la Guardia Civil, en los años que siguieron a la derrota de la revolución española en los campos de batalla! ¡Qué dramas dantescos se ocultan en sus entresijos de fórmulas resacas! ¡Oh, la cera en las capas negras, la cera que gotea de los cirios que portan en todas las procesiones de España! Como si quisieran limpiarse el alma de lo primero, con lo segundo. Pero no hay tal, que ya lo dijo el poeta:

*"Tienen, por eso no lloran,  
"de plomo las calaveras".*

Ahora la Guardia Civil ya no lleva sus capas negras. Conserva los negros tricornos, pero las capas se las han cambiado. Han sido sacrificadas a necesidades de modernismo. Ahora llevan capotes, Capotes copiados de las tropas nazis, y la Guardia Civil ha incrementado su poder como fuerza de choque del régimen. "Los caballos negros son". Pero

también los caballos han cedido el paso a vehículos motorizados, más eficientes en la tarea. No en vano el último director general del cuerpo. Camilo Alonso Vega (Camello, lo llaman en España), es actualmente ministro de la gobernación, es decir, brazo derecho del dictador. De vivir, Lorca se habría visto en figurillas para adaptar su famoso romance a estos cambios. Pero subyacente en la forma, como el embrión en el grano, la esencia no se habría alterado en lo más mínimo. Pues en esencia, la Guardia Civil es el símbolo de la España adventicia, de la España superpuesta a la comunidad viva. Y esto es lo que permanece en el romance, como en tantos otros del mismo autor, obsesionado por esta función de fuerza ciega, inclemente, por este espíritu de cuerpo que disocia a la Benemérita de resto de la sociedad española.

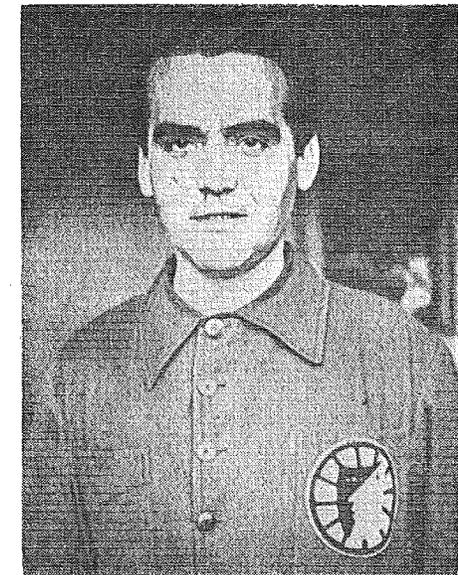
Después de describirla en su romance, Lorca nos la muestra en acción contra su imaginaria Ciudad de los gitanos:

*"Avanzan de dos en fondo  
"a la ciudad de la fiesta,  
"Un rumor de siempre vivas  
"invade las cartucheras.  
"Avanzan de dos en fondo.  
"Doble nocturno de tela.  
"El cielo se les antoja  
"una vitrina de espuelas".*

Traen estos versos una carga de aliento profético. Pocos años después, en 1933, el romance de muerte y destrucción va a cumplirse al pie de la letra, en Casas Viejas. Y en otras poblaciones del agro español, labriegos y trabajadores lucharon fieramente contra la Guardia Civil, el Ángel custodio de la inmovilidad social y de los sacrosantos intereses creados. Ya antes había dicho Waldo Frank: "España no es feliz. Su energía no fluye, su energía está encerrada en un diapasón de pausa". España no es feliz, pero la Guardia Civil es intocable. En 1933 llegaba a la península el que os dirige estas palabras. Fue poco menos que cazado a lazo y llevado a la dirección de *Solidaridad Obrera*. Una decisión inapelable de la organización confederal catalana, a la que no pudo sustraerse. ¿Qué había sucedido? Pues que su anterior director, Felipe Alaiz, se hallaba en la cárcel, pendiente de Consejo de guerra. Había publicado en el diario a toda plana la negra silueta de un guardia civil. Al pie del dibujo, estas simples palabras: *La sombra de España*. ¿Cómo no comprender y valorar esta encarnación del poeta en lo que hay de vivo y permanente en el alma de su pueblo?

Lo notable es que Lorca no fue un poeta social. Notable tan sólo en apariencia. Herbert Read ya nos advierte sagazmente que "los poetas no deben abandonar sus propias filas en busca de una política, pues la poesía es su propia política". "El arte —prosigue— es revolucionario en esencia, y puede servir

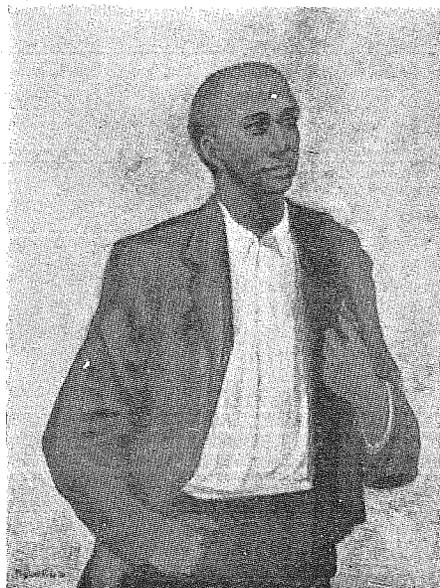
mejor a la revolución permaneciendo fiel a sí mismo". Argumenta también que cuando el arte, ya en la pendiente de las concesiones, desciende al uso de símbolos tales como banderas rojas, hoces y martillos, fábricas y máquinas, etc., se mutila a sí mismo y pierde toda relación orgánica con la vida como totalidad. Sorel entiende de la misma manera la función del arte, que "debe apreciarse como una realidad que engendra ideas y no como una aplicación de las mismas". Se nos



permitirá que hagamos un par de citas más de Herbert Read: "La fantasía de Homero —dice— brota de la cultura del neolítico y la de Shakespeare de la cultura mercantilista". Y alzándose a las perspectivas más amplias de las sociedades en trance de transformación, remacha: "Tenemos que estar en guardia contra la creencia de que basta cambiar el sistema social para asegurar nuestros fines". De acuerdo a estos conceptos, que aceptamos, podemos concluir por nuestra parte que en Lorca la fantasía brotó del medio en que le tocó vivir, y que se halla siempre en relación orgánica con el pueblo del que formó parte. Esta relación, repetimos, es íntima, espontánea, no premeditada. Sus expresivas imágenes trascienden la propia intención, o falta de intención, y poetizan al habitante de su Andalucía nativa. Machado había ya cantado a Castilla con no menos intensidad y vibración poética. Machado, *el poeta luminoso y profundo* como le llamó Rubén Darío, es también andaluz de origen, pero como él mismo nos lo advierte,

"Mi infancia son recuerdos de un patio de  
[Sevilla,  
"y un huerto claro, donde madura el li-  
[monero;  
"mi juventud, veinte años en tierra de  
[Castilla."

Entiende la poesía como "lo que pone el alma, si es que pone algo, o lo que dice, si es que dice algo, con voz propia en respuesta al contacto del mundo". Es la otra clara cima de la lírica española, el autor de los versos famosos de *El poeta y la muerte* que habéis escuchado al principio de la grabación de



María Cásares, versos dignos de Lorca y de su trágico destino:

"Se le vio caminar solo con ella,  
"sin miedo a su guadaña"...  
Lorca la requiebra, y la Muerte escucha:  
"Porque ayer en mi verso, compañera,  
"sonaba el golpe de tus secas palmas,  
"y diste el hielo a mi cantar, y el filo  
"a mi tragedia de tu hoz de plata"

Estos versos definen admirablemente la característica más sobresaliente quizás de la obra lorquiana: su elemento dramático, que traspasa como un hilo rojo conductor los versos del *Romancero* y su obra teatral (Yerma, Mariana Pineda, Bodas de Sangre, etc.). Presente está el latido de la tragedia, envolviendo como un aura la potente originalidad de sus imágenes. Como una promoción de su

destino, la muerte se cierne en el aire cual milano listo a cobrar su presa. Y la cobra siempre, y él mismo cayó al golpe helado de su guadaña, trágicamente, como los héroes de sus versos. Hay en estos como una vibración de fatalidad que en sus obras teatrales alcanza el clímax de la tragedia griega. Y es quizá este elemento el que le unió más fuertemente a su pueblo, el que le hizo poeta predilecto de España, de una España que llevaba también en el alma la premonición de su propio drama colectivo, que no se asustaba de la sangre, que estaba acostumbrada a desenlaces de muerte.

Pero ya Lorca se fue con su compañera. Machado pone estos versos en sus labios:

"Hoy como ayer, gitana, muerte mía,  
"que bien contigo a solas,  
"por estos aires de Granada, mi Granada".

Arde en España la guerra civil. Aprovechando una coyuntura histórica en que el fascismo avanza arrolladoramente pisoteando en su marcha los ideales más nobles y destruyendo las más caras conquistas del hombre, las fuerzas peninsulares retardatarias se lanzan al ataque largamente premeditado, y consiguen vencer con la ayuda de Hitler, Mussolini y Salazar. La España de las municipalidades, de las Germanías, de Fuenteovejuna, del Quijote, la España de las creaciones colectivistas de la guerra civil, del anarcosindicalismo, del socialismo, de las vigorosas corrientes intelectuales y políticas que apuntan hacia el porvenir, la España de intestino comunitario con hambre y sed de justicia, es anegada por el turbión que después se extenderá a Europa entera. Es la "hora del éxodo y del llanto" como dirá León Felipe. Del éxodo y del llanto para los que pudieron abandonarla, de un destino mucho más negro para los que quedaron atrapados en las redes del fascismo. Y dirá también León Felipe en estos versos expresivos:

"Franco, tuya es la hacienda,  
"la casa,  
"el caballo  
"y la pistola.  
"Mía es la voz antigua de la tierra.  
"Tú te quedas con todo y me dejas desnudo  
[y errante  
"por el mundo...  
"Mas yo te dejo mudo... ¡mudo!  
"¿Y cómo vas a recoger el trigo  
"y alimentar al fuego  
"si yo me llevo la canción?"

Lorca muerto, Unamuno también. Lo contraron sin vida después de una visita del general Millán de Astray, el del tercio extranjero, el del grito selvático de "¡Muera la inteligencia!" Antonio Machado murió en el exilio a poco de comenzado éste, y Juan Ramón Jiménez hace unos años, Miguel Her-

nández sucumbió en la cárcel de Alicante en 1942. Y en el exilio deambulan Manuel Machado, León Felipe, Alberti, Jorge Guillén y tantos y tantos otros que harían la lista interminable. ¡Qué drama este de España en sombras, con los corceles de la reacción galopando frenéticos sobre la tierra yerma, mutilada en su carne viva y despojada del genio de sus poetas, de sus pensadores, de sus hombres de ciencia, de sus músicos y de gran número de sus valientes luchadores del pueblo! ¡Qué terrible soledad y desamparo!

El deshumanizado poder de los vencedores quedó en libertad absoluta de remodelar a su antojo la vida, o falta de vida, de nuestro pueblo, y lo hizo acuciando a golpes de tióquel estructuras superpuestas a sus tendencias y a sus aspiraciones nativas. El grupo cerrado suplantó a la colectividad en sus funciones y erigió a su propio beneficio la pirámide del Estado todopoderoso. Tal situación ha conducido a la parálisis de las energías peninsulares, y después de 25 años, el fracaso de la dictadura en todos los frentes es un hecho inocultable. *España es el furgón de cola de Europa*. Sus trabajadores más calificados emigran, produciendo una rápida descapitalización de recursos humanos y constituyendo, especialmente en Francia y Alemania, núcleos marginales, de difícil adaptación a los nuevos ambientes que escogieron para vivir. Esta segunda emigración es tan funesta para España como la primera, en masa, de 1939, y a la postre mucho más importante numéricamente, y por la acusación que implica de fracaso y miseria crónica, en contraste con una Europa floreciente.

Pero las vías de desenlace están siendo sistemáticamente cegadas. Prosigue la inmolación de los opositores y la opresión del pueblo. Parece como si no quedara otra alternativa que avanzar hacia la otra orilla a través de un arco de sacrificios; y como la tierra firme del punto de llegada aún no se avizora claramente, muchos de los que marchan en vanguardia quedarán en el camino llenando el peligroso vacío que nos separa del porvenir. Tal es la suerte corrida por los jóvenes libertarios Delgado y Granados, los dos últimos sacrificados al afán de imperio del dictador. Sacrificados infamemente, sin ninguna de las garantías fundamentales del Derecho en el consejo de guerra que los juzgó, habiendo negado siempre las acusaciones que contra ellos se formularon. También estos jóvenes, hasta ayer desconocidos, pasan a vivir con vida perdurable en el recuerdo de los que en el interior continúan el combate y de los que en el exterior apoyan este heroico esfuerzo. Pues es lo cierto que en la península ha renacido la voluntad de vivir. A esta situación había de llegarse, pues las fuerzas que el franquismo condenó a muerte no pueden morir. Resurgirán siempre de sus cenizas como el Ave Fénix. No son fuerzas circunstanciales, ligadas a lo contingente y perecedero. Vienen del

pasado, están en nuestro tiempo y se insertan en el porvenir. Representan tendencias históricas y biológicas a la libertad, a la justicia social y al pleno desarrollo del hombre y de la especie. Están en España y más allá de España, fundidas en corrientes permanentes que recorren su camino salvando obstáculos.

En 1955, en una concentración de estudiantes ante la tumba de Ortega y Gasset, alguien pronunció estas palabras: "Este homenaje póstumo a Ortega y Gasset, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, es el homenaje de los que pudimos haber sido discípulos suyos, de los que no lo somos y estamos sufriendo el vacío que él dejó al abandonar por causas conocidas, su cátedra de metafísica. Es el homenaje de la juventud universitaria sin universidad que somos, de los que hemos tenido que aprender muchas cosas fuera de las aulas, en libros que no son los de texto, en idiomas que no son el español. Somos discípulos sin maestros. Entre Ortega y Gasset y nosotros hay un espacio vacío y mal ocupado. Notamos cada día que falta algo, que nos falta alguien. Nadie nos dice qué es estudiar, cómo debemos estudiar y para qué estudiamos. Nadie nos dice para qué vale la universidad. Ya estamos seguros que vale muy poco, y de qué es necesario cambiarla mucho. Pero nadie nos dice cómo, nadie defiende que nosotros somos la base de la Universidad". Hemos reproducido estas palabras porque ellas definen admirablemente un estado colectivo de conciencia. Es el renacimiento de las inquietudes que Franco pretendió ahogar. Es la verificación de que la dictadura obra como tumor maligno, que la salud de España exige sajar.

Naturalmente, nunca las inquietudes se extinguieron. Soterradas en los años de inquisición abierta que siguieron a la derrota de nuestro pueblo, alimentaron la esperanza de los leales combatientes de la libertad. Y gradualmente, focos de descontento larvado se multiplicaron en ambientes muy diversos a lo largo y a lo ancho de la península. La década del 50 se caracterizó por el tránsito desde este descontento latente a una serie de acciones de amplio contorno que requirieron, además de valor personal en los participantes, un sentimiento de unidad y cierto grado de claridad en los objetivos. Se produjeron grandes huelgas obreras en Cataluña y Vizcaya y amplios movimientos estudiantiles en Madrid y otros lugares de España. Entraban en liza nuevas generaciones trágicamente aisladas de nuestro fondo común de experiencias, rotó el cordón umbilical con un pasado revolucionario y transformador. Pero lo importante es que intuitivamente acertaron estas generaciones a situarse en su verdadero lugar, teniendo sus reacciones, y sus aún difusos ideales, acusado parentesco con los de etapas anteriores. Las nuevas generaciones vivirán su propia aventura, como siempre ha ocurrido en la historia, trazando con sus propias

pisadas el camino a recorrer. Pero las viejas y gloriosas sindicales libres, nuestra CNT anarcosindicalista y la UGT, enlazadas en pacto de acción común, renuevan a la vez su vigor y revalidan en la lucha actual su derecho a sobrevivir y su aspiración a construir el socialismo en la libertad. Su encaje en la nueva realidad será de resultados fecundos.

La década del 60 señala con respecto a la anterior un endurecimiento de la lucha y una firmeza mayor en los objetivos. Las grandes huelgas de mayo y junio de 1962, desencadenadas espontáneamente a partir de su foco en las minas de Asturias, alinearon tras de sí la simpatía y la solidaridad de los estudiantes y de los intelectuales, pues también asistimos a un vigoroso renacimiento intelectual que se ubica del lado del pueblo, contra la reacción. Y es justo recordar que en estos días de octubre, hace 29 años, la insurrección de los mineros de Asturias, un generoso intento para desviar el inminente alud fascista, oponiéndole el socialismo en la libertad, alcanzaba su punto álgido de lucha y dramatismo. Y que hace pocos días tenía lugar otra serie de huelgas en Asturias, valerosamente sostenidas, en las que se pedía además de mejoras en los salarios el retorno de los deportados, libertad de huelga, libertad de asociación al margen de las estructuras sindicales del régimen y contratos suscriptos por los representantes legítimos de los trabajadores. Y en estas huelgas tuvieron su natural gravitación los comités de enlace sindicales CNT-UGT clandestinos. Estos aspectos sobresalientes permiten deducir en el interior actividades muy variadas de resistencia y organización. Efectivamente, esto es lo que ocurre. España se prepara y ejercita su fuerza para romper la espina dorsal de la dictadura. Tal es la situación, aunque el desenlace no sea claramente previsible ni en su forma, ni en el plazo en que ha de consumarse.

La victoria militar en la guerra se ha hecho estéril en las manos de Franco. Lo que quiso matar vivirá con una vida más intensa que la normal y temporal. Lorca es el mejor ejemplo de lo que decimos. Vive extramuros de la España oficial, en el alma de su pueblo, y su obra, engrandecida por un destino trágico, recorre los caminos del mundo y es el pregón de la tarea que ha de cumplirse inexorablemente. Pues el hombre tiende siempre a la libertad. El sentimiento de libertad puede aletargarse en las épocas propicias en que su función no corre riesgos, o en épocas de falta de tensión vital, pero se renueva y convierte

en espíritu de peligrosa aventura en las épocas en que el hombre es humillado y desconocido. Ninguna dictadura puede bajar la guardia sin exponerse a ser instantáneamente arrollada. Ha de renovar continuamente la presión de sus tentáculos. Esto es particularmente cierto en el caso de España. Pero estamos aproximándonos al punto en que los tentáculos de la dictadura no podrán mantener ya la firmeza del apretón. Asistimos a procesos inversos: La dictadura envejece, y sus defensores de ayer la abandonan a su suerte. En el pueblo, por el contrario, se galvaniza la voluntad de vivir, de dar libre curso a sus energías contenidas por la violencia y el terror.

De aquí a unas horas comenzará a celebrarse el Día de la Raza. El concepto nos parece equívoco, irreal y peligroso por añadidura, dadas las terribles experiencias del racismo nazi. ¿De qué raza se trata, si nos atenemos a España? Celtas e iberos, fenicios y cartagineses, romanos y godos, árabes, moros y judíos, de todo esto, combinado, somos, para bien o para mal, el resultado. Con referencia a América esta combinación de elementos acentúa su complejidad con la adición de los pueblos nativos, una proporción no pequeña de gentes del Africa y dosis variables de hombres de todas las naciones de la tierra. Sería más justo si nos considerásemos, y a mucho honra, crisol de todas las razas, simiente de una síntesis física y mental capaz de renovarnos y proyectarnos cual misioneros de una gran esperanza de fraternidad humana y justicia social, más allá de nuestras limitadoras fronteras. Con este espíritu, y para terminar, proclamamos nuestra solidaridad con los que en España sufren y combaten por estos principios.

Pues solo del recobramiento del solar ibérico y del pleno renacer del movimiento obrero español puede brotar en todas partes la contracorriente a un llamado socialismo mistificado y pervertido, que abandona la fe en la fuerza creadora del ideal y entroniza en su lugar el culto a la dictadura, la subordinación del hombre al jefe infalible. "Después de todo —dice Camus— es de vosotros, españoles, es de España, en parte, de donde algunos de nosotros hemos aprendido a tenernos en pie y a aceptar sin desfallecimiento el duro deber de la libertad".

¡Salud al pueblo que sacando fuerzas de flaqueza, en el centro de su soledad heroica, despliega al viento las banderas de esta gran esperanza!

## Tan sólo recuerdos. Nada más que recuerdos

POR J. GUIRAUD

LA INTERVIU concedida por Dom Aureli Escarré, prior del famoso monasterio de Montserrat, al excelente periodista francés José Antonio Nova's, corresponsal del prestigioso diario parisino *Le Monde* en la España del general Franco Bahamonde, ha causado en los medios del exilio e internacionales verdadera sensación no exenta de emoción. Si la unimos a las dos cartas enviadas a Fraga Iribarne por una cantidad respetabilísima de intelectuales españoles; a la del que fue gobernador civil de Asturias en la fecha aciaga de la primera huelga minera; a la voltereta (??) de Ruiz Jiménez y Ya y a ciertas pláticas del tristemente célebre «Papa Negro», ex-director de *El Debate* hoy, obispo de Málaga, D. Angel Herrera, forzoso nos será convenir que, el régimen de opresión imperante en España, pasa por momentos verdaderamente difíciles y que el «Opus Dei» camina a marchas forzadas hacia su ocaso, pese a la ayuda descarada que le prestan de consuno poderosos países incluida Rusia, la... patria del proletariado mundial.

Las declaraciones del abate Escarré —a las que quiero concretamente referirme, sin minimizar los restantes acontecimientos señalados— han sido claras y contundentes: "Los pueblos deben escoger su Gobierno y cambiarlo si así lo desean". Magníficas palabras llenas de una sensatez indiscutible, como lo son también las pronunciadas, al enjuiciar el derecho potestativo de cada persona de dirigir libremente su conciencia en todos los órdenes de la vida sin excluir el religioso: "Por el momento lo que me preocupa es el caso de los presos no creyentes del penal de Burgos, puestos en calabozo por haber permanecido fieles a su conciencia negándose a asistir a misa". Y verdaderamente lapidarias las siguientes: "Donde no existe auténtica libertad, no hay tampoco justicia; y esto es lo que ocurre en España".

No es la primera vez que Dom Aureli M. Escarré, hace pública su disconformidad con los procedimientos inquisitoriales del franquismo. Sus sentimientos liberales, se han visto enfrentados en diferentes ocasiones con el régimen franquista y conducido a crear en su monasterio su auténtico apostolado moderno, procurando infiltrar en sus subordinados, "el afán de poseer una sólida cultura y preferentemente un contacto con el pueblo, siendo ésta posiblemente la razón del por qué pensamos con tanta amplitud de criterio".

\*  
\* \*

Hace ya algunos años nos fue presentado, a un ex-alcalde de Barcelona y al que firma el presente trabajo, en San Martín del Canigó, por el eminente violoncelista Pau Casals, un monje, joven, muy inteligente y con una facilidad de palabra asombrosa. Nos contó con todo lujo de detalles, ciertos episodios de la sublevación militar del 1936 que, el ex-alcalde y yo, reputamos —lo eran en efecto— de sensacionales, sin lograr inmutarle cuando le dijimos pertenecer a la "Esquerra Republicana de Catalunya" mi acompañante y yo a la C.N.T., antes al contrario, fue extendiéndose en sus manifestaciones y señalándonos diversas expropiaciones de

objetos religiosos de gran valor, llevadas a cabo por personalidades católicas, apostólicas y romanas, entre las que se contaba un muy popular Consejero de la Generalidad de Cataluña y achacadas por sus autores a la C.N.T. y a la F.A.I. Más de dos horas —no oímos ni una nota del Concierto del Maestro— mantuvimos animada conversación, en la que pudimos constatar los profundos conocimientos que, de las personas y colectividades políticas y sindicales tenía el joven abate.

Terminó el Concierto y como es natural la interesante charla. Nos despedimos del monje y del Maestro Pau Casals que acababa de cosechar uno de sus más grandes triunfos, y junto con el compañero Manent, domiciliado en aquellos tiempos en Prades, fuimos a su casa en la que cenamos y pernoctamos, atendidos con la amabilidad peculiar de Antonieta, su excelente compañera. A las dos de la madrugada dábamos fin a nuestros personalísimos y coincidentes comentarios.

Más tarde, constituida en el exilio y en la ciudad de Aviñón, «Treva Catalana» de feliz memoria para mí, tuve ocasión de encontrarme de nuevo frente a otro o el mismo, que para el caso es igual, esclarecido monje.

Precisamente, acababa de recibir aquellos días —abril del 1958— un Dictamen de la Agrupación Catalana de Toulouse, destinado al Sub-Comité Regional de Cataluña declarando que, “el absolutismo político ha gobernado siempre en España de una manera anti-popular, negando la personalidad del hombre y deformando las características de los pueblos peninsulares. El ideario de las Nacionalidades Ibéricas y su estructura orgánica, federal o confederal, no ha podido fijar el rumbo inequívoco que la Historia y la Geografía imponen. Francisco Pí i Margall, escribió este principio que nosotros hacemos nuestro:

“Cada orden del interés político, presupone y reclama la existencia de un poder autónomo que lo dirija y gobierne.

“La brutal opresión impuesta al país por una dictadura católica y militar, basada en la vieja concepción de las dinastías extranjeras, ha intentado poner vallas al porvenir venturoso de los pueblos peninsulares, pero la realidad de la época presente exige que, la organización futura de la nación, no puede circunscribirse a ser federable ni confederable, sino confederal.

“Considerando que la organización confederal es la base sobre la que ha de organizarse la producción y el consumo, ya que todos somos consumidores y tenemos la obligación de ser productores, pensamos que en el aspecto moral, aparte de la cosa material de producir y consumir, somos seres que piensan y sienten, y ha de crearse un organismo coordinador que impulse y oriente las actividades de la vida de relación.

“Opinamos que en el terreno económico podemos sustituir con ventaja al régimen capitalista, transfiriendo a los sindicatos el control de la producción y el consumo y convirtiendo éstos, de organismos de lucha y resistencia, en centros reguladores y técnicos que actúen dentro de los Consejos de Economía. En lo político afirmamos que la organización empieza en el hombre, adquiere cuerpo en el Municipio, al que pertenece sin distinción de oficio o profesión, sigue en plena escala federalista, por la Federación de Municipios a la Regional y por el conjunto de Regionales a la Nacional de Municipios, cuyo Organismo Nacional puede asumir, con más propiedad que cualesquiera otra Institución las funciones de administración que hoy corresponden a la máquina burocrática del Estado Central.

“La Organización Confederal, se dispone a trabajar, desde el presente momento, por la conquista de los Municipios, viendo en ellos, además de su utilidad para la causa común, en la actualidad, sus posibilidades orgánicas como futura institución rectora de la cosa pública.

“A través de la intervención en los Municipios, los trabajadores adquieren facilidades para conocer toda la mecánica de la administración, trabajando a fin de

que, ésta sea beneficiosa para el pueblo; fiscalizando gastos e ingresos generales e impidiendo fraudes que favorecen a particulares en detrimento del público interés; impulsando las mejoras de las viviendas, intensificando la sanidad, protegiendo y ayudando las instituciones culturales, científico-técnicas y deportivas. Mas lo importante es que, en el aspecto social, la conquista de los Municipios representa el primer paso para tener la fuerza de la sociedad en manos de los que deben emplear ésta para poner fin a los desmanes centralistas y establecer una organización justa y libre”.

Satisfecho y hasta orgulloso de la atención prestada a la lectura del documento añadí que, personalmente, era partidario acérrimo de una «Confederación de Pueblos Hispánicos», de cuyo criterio participaba la gran mayoría de la Regional Catalana y aceptada también con entusiasmo por «Treva Catalana» y que, consideraba que la libertad del hombre se halla por encima de todos los objetivos y tácticas, al tener derecho a una vida feliz y digna, por lo que mientras existieran *clases sociales* entre los habitantes de Cataluña, no sería posible la realización formal de estos principios humanos y justos, ni tampoco posible, poder interesar a los trabajadores en la obra de reconstrucción de Cataluña ni en la más difícil de engrandecer, consolidar y perpetuar la riqueza nacional, base de su solidez y fuerza a fin de poder ocupar el lugar al que ha de aspirar al lado de los otros pueblos de la Península y mantener sus relaciones directas con los demás pueblos democráticos del mundo.

Su respuesta no se hizo esperar. Mirándome fijamente y casi interrumpiéndome, me preguntó: ¿Es Ud. efectivamente, delegado responsable de la C.N.T. en el exilio?

—De la Regional Catalana de la C.N.T. en el exilio, —puntalicé.

—Pues bien; coincido plenamente con su lectura y exposición y si estuviese aquí respaldado por una delegación, inconveniente alguno tendría en estampar mi firma al lado de la de Ud., mejor dicho, de la C.N.T. catalana. No obstante, sin tratar de ofender a su Organización ni a su delegado, no debo esconderle mis dudas en cuanto a que sus compañeros coincidan plenamente con lo que Ud. acaba de leer y manifestar. ¿Una Confederación de Pueblos Hispánicos? De acuerdo. Más ¿y por qué no Confederación Nacional del Trabajo de Cataluña?

Murió «Treva Catalana» sin poder lograr su objetivo, perdiéndose con ella al mismo tiempo la oportunidad de mantener y entablar una serie de relaciones a cual más interesante. Vino la unidad del Movimiento Confederal y casi la desaparición de la Regional Catalana en el exilio, dejándose sentir enormemente el vacío de Cataluña en los medios nacionales e internacionales. Hoy, es el abate Dom Aureli M. Escarré, quien vuelve a resucitar el gran problema, dándole actualidad y poniéndole sobre el tapete de las grandes discusiones en la siguiente forma:

“La gran mayoría de catalanes no somos separatistas. Nosotros tenemos derecho como cualquier otra minoría, a nuestra cultura, a nuestra historia, a nuestras costumbres, las cuales tienen personalidad propia en el seno de España. Nosotros somos españoles, pero no castellanos”.

¿Es acaso la Encíclica «Pacem in terris» la promotora del cambio operado por una parte de la Iglesia y que ha permitido al abate Escarré hacer sus amplias y sensacionales declaraciones en contra del régimen franquista y a favor del resurgir de Cataluña? ¿La Iglesia o Juan XXIII? ¿Chi lo sa? Y además, ¿qué nos importa!

¿Qué el abate Dom Aureli M. Escarré es religioso y nosotros ateos? Hoc opus, hic labor est... (He ahí la dificultad. He ahí lo penoso.)

Elne (Francia) Diciembre, 1963.

## Declaración Universal de los Derechos Humanos

El 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas, reunida en la ciudad de París, aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos. Con motivo del décimoquinto aniversario, en México y en todo el mundo, se han celebrado muchos actos conmemorativos. Invitado por la Alianza Sindical Española, el señor Benjamín Laureano Luna, en nombre y representación del Frente Internacional de Derechos Humanos, sostuvo una amena e interesante conferencia, en el local del Centro Republicano Español de México, de la que consideramos oportuno transcribir a continuación las partes o aspectos más interesantes:

Dijo el Sr. Laureano Luna:

El Frente Internacional de Derechos Humanos, es una Organización no Gubernamental de carácter internacional, que nació en la ciudad de México en 1959; cuenta en la actualidad con entidades y organismos nacionales adheridos en todo el mundo, lucha por los medios éticos a su alcance contra toda violación de los derechos humanos donde quiera que se produzcan.

Aspira y trabaja por la creación de un Parlamento Internacional de Derechos Humanos, que sea un foro internacional en el cual puedan debatir sus diferencias en torno a estos principios, tanto las corrientes de los Estados alineados como las de los no alineados o con Política Exterior Independiente, con lo cual, necesariamente tienen que disminuir las tensiones y se promueven grandes movilizaciones de la opinión pública, a fin de obligar a todos los gobiernos a respetar los derechos ciudadanos y hacer cumplir al pie de la letra la Declaración Universal de Derechos Humanos, por todos ellos aceptados, pero que una gran parte viola con gran frecuencia.

La protección internacional de los derechos humanos, encuentra un gran obstáculo ante los principios de la Soberanía de los Estados y la No Intervención. Invitó a los jurisperitos a estudiar la cuestión, con el objeto de encontrar una fórmula que permita la protección jurídica internacional de los derechos y libertades básicas de la persona humana, sin detrimento de la Soberanía de los Estados y del Principio de No Intervención, piedra angular de la paz interamericana y del respeto mutuo entre los Estados que forman las Naciones Unidas. En Europa, señaló, se ha dado personería al individuo o grupo de personas ante el Derecho Internacional, por lo que los afectados pueden acudir en vía de queja ante la Corte Europea de Derechos Humanos, sin menoscabo de la Soberanía y de la No Intervención.

No existen organismos ni comisiones independientes para la defensa de los derechos humanos en España ni en ningún país del bloque soviético.

La Constitución Yugoslava en vigencia, expone en forma amplia, los derechos y libertades fundamentales del hombre, y tenemos confianza en que se observará debidamente, con lo que llega al campo socialista una nueva era libertaria.

La Declaración de Derechos Humanos, no tiene carácter obligatorio para los Estados miembros. No es un Pacto, es simplemente una Declaración, una aspiración del Organismo Internacional, podríamos decir, proclamada tras ardua elaboración y después de superar mil escollos, que el estado de ánimo universal después de la última guerra y la tesonera labor de Eleanor Roosevelt y René Cassin, hicieron posible esta Declaración, pero a cuya obligatoriedad —a través del Pacto— se han venido oponiendo mediante procedimientos retardatarios de tipo parlamentario, la URSS, Inglaterra y Estados Unidos... Por razones políticas unos, colonialistas otros, etc.

Todas las quejas que en materia de violación a estos principios son dirigidas a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, son archivadas, por carecer de personalidad ante el Derecho Internacional el quejoso —individuo aislado o grupo de personas— y por carecer de facultades la referida Comisión para resolver sobre la materia. Este archivo ha sido designado como el "Archivo de las Ignominias". Sólo pasan al conocimiento de la Asamblea estas quejas, cuando algún Estado resuelve hacer suya la queja y aprueba la mayoría: tal es el caso de las colonias portuguesas, de Sudafrica, Hungría, Viet Nam, para

tropezar algunas veces con el escudo de la Soberanía de los Estados, que en esa forma evitan la "intervención" de las Naciones Unidas. España, Portugal, Tibet y otros, son hechos por demás elocuentes.

Desde hace años, se está discutiendo en las Naciones Unidas, el Pacto de Derechos Humanos. Pero los procedimientos retardatarios antes aludidos, sólo han permitido que se aprueben sólo unos cuantos artículos. En cambio, sí se ha favorecido una serie de Declaraciones, que en cierta forma son Reglamentación de ciertos artículos de la Declaración Universal de Derechos Humanos: Declaración de los Derechos del Niño, Declaración de Libertad de Información, Declaración contra el Colonialismo, etc.

La revolucionaria actitud de los Estados Miembros de la Corte Europea de Derechos Humanos —Francia, Italia y Benelux—, permite a las personas aisladas acudir ante este Organismo Internacional en demanda de justicia, cuando el quejoso ha agotado en su propio País la primera, segunda y tercera instancia. Ya se han fallado algunos casos sobre quejas de particulares que denuncian violación a los derechos humanos. Es a mi entender, uno de los pasos más avanzados en la materia. En América Central, a principios del siglo xx, se hizo un intento semejante, pero el intervencionismo y las dictaduras dieron al traste con la Corte Centroamericana.

Nuestra Organización mantiene estrechas relaciones con la Federación Internacional de los Derechos del Hombre, con sede en París, institución prestigiosa y eminentemente liberal; así mismo, el Frente Mexicano Pro Derechos Humanos, Organismo promotor de nuestro Frente Internacional, actúa vinculado a la Liga Internacional de los Derechos del Hombre de la ciudad de Nueva York. La complejidad política internacional y los intereses regionales y nacionales, hicieron necesaria la creación de nuestra Organización para la defensa efectiva de los derechos humanos, pues frecuentemente en algunos Estados se dejaba de llevar a cabo la defensa por razones de "zonas de influencia" o bien, era vista la acción de cierto organismo internacional con reservas, en virtud del pasado colonialista de los Estados Sede de esas Entidades. Tal aconteció a los pueblos de África y Asia frente a París; y a América Latina frente a Nueva York.

Cuando un particular viola la Ley, se le llama delincuente. Cuando el funcionario viola la Ley, se le llama violador de garantías o violador de derechos humanos. Por ello, frecuentemente, las organizaciones para la defensa de los derechos humanos, se ven obligadas a luchar en contra del Estado. Esta es la causa por la cual, en algunos países latinoamericanos, árabes, socialistas, etc., se impide que actúen. Tal es el caso de Guatemala, donde nuestra Organización se ha tenido que exilar.

Al terminar su exposición, exhortó a los españoles democráticos del exilio, a formar el Frente Español de Derechos Humanos, con Secciones en todos y cada uno de los países donde residen españoles que anhelan restablecer la legalidad de las instituciones democráticas en España. El intervencionismo nazi-fascista, creó y amamantó a la actual dictadura franquista; Estados que se dicen "democráticos" sostienen en la actualidad este sistema ibérico. Un Frente Español de Derechos Humanos, que por su naturaleza sería prácticamente internacional, levantaría vigorosamente su voz, ante las frecuentes violaciones de derechos humanos que sufren los obreros mineros, los trabajadores sindicados, la juventud española que anhela el progreso y la libertad y en general el pueblo que se ve obligado a vivir en pleno feudalismo en donde el "Señor" es dueño de horca y cuchillo.

A continuación transcribimos íntegro el texto de la DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.

### P R E A M B U L O

CONSIDERANDO que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

CONSIDERANDO que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la

libertad de palabra y de la libertad de creencias;

CONSIDERANDO esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

CONSIDERANDO también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

CONSIDERANDO que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta,

su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

CONSIDERANDO que los Estados Miembros

## LA ASAMBLEA GENERAL

### PROCLAMA

### LA PRESENTE DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

ARTÍCULO 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

ARTÍCULO 2. 1, Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

2, Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

ARTÍCULO 3. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

ARTÍCULO 4. Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

ARTÍCULO 5. Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre; y  
CONSIDERANDO que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso.

ARTÍCULO 6. Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

ARTÍCULO 7. Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derechos a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

ARTÍCULO 8. Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo, ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

ARTÍCULO 9. Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

ARTÍCULO 10. Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

ARTÍCULO 11. 1, Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2, Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

ARTÍCULO 12. Nadie será objeto de ingerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales ingerencias o ataques.

ARTÍCULO 13. 1, Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2, Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

ARTÍCULO 14. 1, En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

2, Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos de los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

ARTÍCULO 15. 1, Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

2, A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

ARTÍCULO 16. 1, Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia; y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.

2, Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.

3, La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

ARTÍCULO 17. 1, Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.

2, Nadie será privada arbitrariamente de su propiedad.

ARTÍCULO 18. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

ARTÍCULO 19. Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

ARTÍCULO 20. 1, Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.

2, Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

ARTÍCULO 21. 1, Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.

2, Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3, La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

ARTÍCULO 22. Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

ARTÍCULO 23. 1, Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

2, Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

3, Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

4, Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

ARTÍCULO 24. Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

ARTÍCULO 25. 1, Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2, La maternidad y la infancia tienen derechos a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

ARTÍCULO 26. 1, Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2, La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3, Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

ARTÍCULO 27. 1, Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2, Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le

correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

ARTÍCULO 28. Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

ARTÍCULO 29. 1, Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.

2, En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.

3, Estos derechos y libertades no podrán en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

ARTÍCULO 39. Nada en la presente Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

## El "gang" Stroessner

Por OBSERVADOR VIAJERO

A PROXIMADAMENTE 1.800,000 seres humanos viven en Paraguay, cuyo territorio es tan grande como el de Italia. Más de 600,000 paraguayos residen en los países vecinos, Argentina y Brasil principalmente. Estas dos cantidades sitúan el drama: ni la tierra ni la industria nacional alimentan a la población, la que debe buscar sus medios de existencia fuera de las fronteras.

A lo largo de los ríos, vías naturales de comunicación, es donde la población alcanza su más fuerte densidad: riveras del Pilcomayo, del Paraguay, del Paraná, y la región que rodea a Asunción, capital que cuenta 300,000 habitantes. Algunos caminos y vías férreas indican, por haberlos provocado, los avances en la conquista de tierras sobre los bosques, las colonizaciones interiores. A pesar de los recursos naturales del país (madera esencialmente), a pesar de las posibilidades diversificadas de cultivos: algodón, caña de azúcar, frutales, la economía permanece estancada, ligada a la ganadería, que también sigue prácticamente métodos caducos. No obstante, Paraguay, a despecho de su débil capital demográfico, constituye una reserva de mano de obra que participa en el gran movimiento migratorio del cono sur de América Latina, cuyos polos de atracción son las ciudades del norte argentino y del sur brasileño.

Parcelas tan estrechas, a consecuencia de las particiones y de las divisiones entre herederos, que no pueden alimentar a las familias propietarias, o propiedades inmensas donde pastan grandes rebaños en estado semisalvaje y que sólo dan ocupación a algunas decenas de "peones" conducen a las mismas consecuencias: el desplazamiento de los sin trabajo hacia la ciudad, ya sea ésta de territorio paraguayo o fuera de él.

¿Puede hablarse de clases sociales, es decir, de grupos estables constituyendo una sociedad jerarquizada y desempeñando un papel determinado en la producción? En realidad, existe un campesinado que comprende desde el mozo de granja al roturador individual, del pequeño cultivador al propietario de inmensos dominios, pero ninguno de estos grupos es bastante numeroso o suficientemente consciente de su volumen para constituir una capa social ni menos una fuerza social. La clase media —expresión muy corriente en América Latina que encubre una inverosímil mezcla raramente inventariada; desde el asalariado instruido con empleo fijo hasta el director de empresa, pasando por la gama de los funcionarios y de las profesiones liberales—, no tiene consistencia. Podría ser definida una pequeña burguesía compuesta de abogados, médicos, notarios y farmacéuticos, cuyo papel político ha sido siempre importante. Los comerciantes entre los cuales —una gran parte son de origen extranjero: árabes del Próximo Oriente, europeos hijos de inmigrantes o instalados más recientemente— ocupan un lugar de cierta importancia en las ciudades. En cuanto a la clase obrera, numéricamente débil, su formación está limitada por el estancamiento económico, frenada por la carencia de industrialización. Toma cuerpo en algunos sectores: imprenta, transportes, construcción, puertos, textiles, productos alimenticios.

Esta ausencia de estructura, este carácter invertebrado de Paraguay llevaría a

pensar que se trata de una nación provinciana, de un pueblo adormecido, y haría suponer que la vida política es dirigida por algunos grupos de notables o equipos de estudiantes. Y es que a esta descripción le falta un último trazo, que la completa y transforma: el ejército. El ejército es al mismo tiempo el poder, el partido del poder, el aparato del Estado, la empresa que explota el poder. Suministra también a una parte de la población una salida, y absorbe por ella parcialmente a los desempleados.

Si se pregunta para qué sirve el ejército paraguayo, es imposible encontrar una respuesta sobre el plan militar. Las fronteras no están amenazadas, y si uno de los vecinos pretendiera invadir el país, la reacción de los otros sería inmediata. Es la rivalidad brasileño-argentina quien garantiza la independencia e integridad del país. Sería actualmente difícil imaginar una nueva guerra contra la Triple Alianza, como en la segunda mitad del siglo XIX, o una reedición de la guerra del Chaco contra Bolivia.

No obstante, el ejército es numeroso y se halla bien equipado, y engulle más de la mitad del presupuesto nacional. Es de los países, como Perú, donde el ejército conserva una relativa neutralidad, mientras su mantenimiento esté asegurado por los partidos que se hallen en el poder y en tanto que una organización política no se muestre eficiente hasta el punto de rivalizar con él como aparato de poder absoluto. En Paraguay, en la coyuntura presente, es, al contrario, el ejército quien maneja al partido que está en el poder. La prueba puede ser hecha en cualquier momento: si un miembro de vuestra familia o un amigo es apresado, es inútil que os dirijáis a un diputado "colorado", miembro de la mayoría, al ministro del Interior o a un alto magistrado. Vale más tomar contacto con un colaborador próximo del general Stroessner, pues así la decisión será inmediata, y obedecida. Esto quizá os cueste caro, pero el procedimiento está garantizado.

El ejército no se conforma con extraer de las finanzas públicas lo necesario para su sostenimiento. Posee sus circuitos comerciales propios, lo que le da ventaja y valoriza sus ganancias cooperativas, esencia gratuita, vehículos a su disposición, mano de obra sobre todo, facilitada por los reclutas. En fin, no obrar más como cuerpo constituido; por intermedio de los elementos más desenvueltos, los más próximos del poder, o los más hábiles para imponerse por el temor que inspira la fuerza militar, ésta interviene en todo lo que Paraguay posee de corrientes comerciales interiores o de cambios económicos con el extranjero. Desde la explotación de las líneas de transportes hasta el contrabando de *chrehtel*.

Inútil señalar que fuera de los periódicos y de las organizaciones políticas que están en el candelero, no existe ni partido de oposición, ni prensa independiente. Por lo contrario, una policía numerosa, cuyo servicio de información funciona gracias a los privilegiados que han encontrado un empleo —por intermedio del partido Colorado oficial— y que tienden a conservarlo, interviene cada día para eliminar cualquier signo público de descontento. Sólo en Buenos Aires, Montevideo o Río la oposición puede hablar alto. En Paraguay mismo, sólo en las granjas de campesinos de tradición liberal, o en los círculos seguros de militares rebeldes, que desgranar las letanías con tantos ejemplos de crueldad, de opresión, de corrupción y de robo, el régimen de Stroessner adquiere poco a poco su perfil auténtico; un *gang* moderno explotando un país miserable.

Es la mediocridad de los salarios, sueldos e ingresos en general lo que permite al régimen sostener una política mirando al vientre. El castigo más eficaz es la privación de trabajo. El apoderamiento del gobierno y su sostén no cuestan caro en un país donde el empleo es raro. Un obrero tipógrafo, por ejemplo, llega a ganar de 6 a 7,000 guaraníes por mes (es decir, teniendo en cuenta el valor de la moneda paraguaya, 50 dólares) pero a condición de "doblar", trabajar por la mañana en

un taller, y por la tarde en otro. Una empleada de oficina percibe de 2,500 a 3,000 guaraníes por mes; un profesor de universidad gana 4,000. Pero el alquiler de un piso modesto alcanza en la ciudad de 800 a 1,000 guaraníes. El billete de autobús vale 5 guaraníes, y el de los microbús, más rápidos, 10. Las mercancías vendidas en los almacenes son de mediocre calidad, sobrantes del comercio internacional. El hambre no existe, pues los artículos básicos —manioca, maíz, agrios— son abundantes; pero la alimentación está desequilibrada y manifiesta múltiples carencias.

Como los salarios no se revisan más que en fechas fijas —todos los años o cada dos— y la inflación es constante, se puede observar un fenómeno significativo: durante los tres o seis meses que siguen al reajuste de salarios, el presupuesto familiar responde aproximadamente a las necesidades esenciales —alimentación, albergue—, pero muy rápidamente el alza de los precios de los productos importados, de los servicios públicos, de los transportes, abre y profundiza el fosco entre salarios fijos y costos móviles de las mercancías. La confederación sindical (C.T.P.), controlada por elementos incondicionales, no se mueve y sólo algunos sindicatos marginales se esfuerzan, sin ruido, por sacar provecho del adversario.

La revista "Punto Europa" que se edita en España, publicó hace unos meses, unos datos estadísticos por demás curiosos e interesantes, acerca de los intelectuales españoles que residen en América.

Más de 200 profesores universitarios, 400 de enseñanza secundaria, 600 de primaria, casi 400 médicos, 200 ingenieros, 400 abogados, 100 escritores y periodistas y casi 300 militares dedicados ahora a la enseñanza y a negocios privados, además de 150 economistas, tales son los intelectuales españoles que residen en Iberoamérica.

La revista añade que, calculando en 22 mil dólares el costo de la formación de cada uno de estos intelectuales, España ha ahorrado a los países iberoamericanos más de 88 millones de dólares.

Lo que no se atrevió a decir "Punto Europa" es que esos intelectuales —cuya estadística no toma en cuenta los muchos intelectuales que por dificultades fácilmente comprensibles se dedican a otras profesiones— son en su casi totalidad exiliados políticos, "refugiados", ni lo que ha perdido España con esa emigración, ni que la lista podría multiplicarse si se tomara en cuenta la cantidad de intelectuales hijos de refugiados que son numerosísimos. Además que con la intención basta, "Punta Europa" no podía atreverse, pese a la tan cacareada "liberalización" del régimen, a profundizar en el asunto.

## Raíz y trascendencia del anarquismo español

Por J. GONZÁLEZ MALO

AMÉRICO CASTRO, en la edición renovada de *La realidad histórica de España*, sostiene la tesis de que el más legítimo precedente del español actual deviene de la fusión habida entre moros, hebreos y cristianos, durante 900 años de voluntaria o forzada convivencia, siglos VIII al XVII. De entonces acá, tras la expulsión de mahometanos y judíos y la totalitaria hegemonía cristiana —para mejor entenderlos: dominio tiránico de la Iglesia Católica—, España se desvive viviendo, se debate impotente ante el cúmulo de sus íntimas contradicciones étnicas, sociales e ideológicas.

Con su peculiar galanura y extraordinario acopio de datos, Américo Castro insta al español a desprenderse de leyendas y encarar la realidad de su origen, examinando una serie de hechos positivos que, engarzados en la sucesión del tiempo y del espacio, constituyen la historia de su morada vital, del lugar geográfico y comunidad de gentes en que nace, crece y adquiere plena conciencia humana.

“¡CONÓCETE A TI MISMO!”

El imperativo es de permanente vigencia; de ahí que la tesis de Castro sea cautivadora y estimulante. Si el español puede disponer de un punto de partida genealógico, no importa cuál ni los antagonismos que hubo de heredar de sus remotos progenitores, podrá enderezar su conducta hacia la comprensión más cabal y fraterna; porque sólo aceptando por buena nuestra consustancial manera de ser podremos respetarnos y corregir la más grande calamidad hispana: la de combatirnos por sistema, sin conocernos.

Aceptamos la tesis del profesor e historiador don Américo Castro, para robustecerla con nuestras interpretaciones sociológicas, reales, palpitantes, vividas. Y si rebatimos algunos errores de bulto no es con la pretensión de que los tenga en cuenta, sino en provecho del pueblo, de sus organizaciones naturales; porque realzando sus méritos y virtudes es como mejor se evidencia la injusticia que padece y se le estimula a la acción reivindicativa; habida cuenta de que la rica experiencia vivida nos ha demostrado que *España es un pueblo de individualidades y no un país de individualistas*, y que *el anarquismo español nato responde a esa noble tendencia individualizante*. Véase, pues, cómo con los mismos argumentos e idéntico punto de partida se arriba a dispares conclusiones.

### PROBLEMA DE NOMENCLATURAS

Valga la digresión. Asistimos a un fenómeno singular: el lenguaje sociológico va muy a la zaga de los acontecimientos sociales. No ocurre así con el vocabulario técnico y científico. No importa que no se sepa con exactitud lo que cada palabra significa, pero lo cierto es que, v. y g., hablamos de electrones y hormonas como de cosas harto sabidas. No es que asistimos a una era de cultura de masas; sino, todo

lo contrario, pues se divulga cuanto se pueda mercantilizar y no afecte a la renovación de las estructuras sociales, al derrumbe de dogmas y privilegios. El simple hecho de que fascistas, demócratas y comunistas; católicos, protestantes y judíos, hablen el mismo lenguaje ideológico o religioso y que, en la práctica, apenas se diferencien unos de otros, es el factor más determinante en la incredulidad de las gentes, en la actitud groseramente positivista que adopta la masa; lo mismo la que vegeta en las más humildes capas de la sociedad, como la que recrea su estulticia en las altas clases sociales.

Este problema: la insuficiencia del común lenguaje, la imperiosa necesidad de definir conceptos, revalorizar ideologías y desahuciar tópicos, ha de encararlo y resolverlo, a su modo, todo intelectual que abandere propósitos revisionistas; todo hombre de letras que se aparte de la rutina. Américo Castro, que enfoca *La realidad histórica de España* desde puntos de vista humanos, de hechos vividos por hombres de carne y hueso, contra la convencional manía de hacer historias noveladas, ha de reconocer que juzga muy superficialmente, con extremado criterio burgués, el anarquismo español; pues como ideología no cita un solo texto ni una sola gesta de ácratas hispanos, como si no existieran y es notorio que se cuentan por millares sus hombres y publicaciones y que han dejado huella indeleble en el alma del pueblo. Es decir, al historiar el origen del anarquismo español, incurre en los mismos vicios y defectos que él achaca a los demás historiadores.

Igualmente habrá de convenir que jamás se podrá identificar, enmarcar en su justo lugar, el anarquismo español, sin antes precisar con la mayor exactitud qué es el individualismo y qué el personalismo. Y si fuera menester, para definir esto, aquello y lo otro, recurrir a un nuevo vocabulario, invéntese, que buena falta nos hace a los españoles de hoy día disponer de palabras propias, concisas y directas para llamar a las cosas por su verdadero nombre. Ahí están las nuevas generaciones usando una fraseología equívoca entre ampulosa y rebuscada, producto de la hipérbole falangista y el bozal de la censura.

En estos mismos días, noviembre de 1963, en el pórtico de *Tiempo de España*, número 1, cuaderno que encierra una colección de artículos bajo el epígrafe: “Libertad y Organización”, se le escapa al ponderado catedrático don José Luis Aranguren el consabido desliz... “Pero, por otra parte, no podemos vivir en un mundo sin estructura, amorfo y anárquico”. Si hubiera escrito caótico en vez de anárquico, habría expresado con exactitud su pensamiento, sin rendir culto a la rutina y contradecirse tonta y lastimosamente; porque, mal que le pese —y nos sería fácil demostrarlo—, el tema que plantea y en la forma que lo desenvuelve, es pura esencia de la filosofía anarquista: un amplio y sublimado liberalismo en todo: en lo político, social y económico. Lo rubrica él mismo: “*El individuo aislado es una abstracción; y el esfuerzo de los regímenes totalitarios tiende a convertir esa abstracción en realidad, es decir, a atomizar a los ciudadanos para sumergirlos mejor en el Estado total.*”

Volviendo a Castro, en el capítulo VII de su obra mencionada, en el apartado “El pretendido individualismo”, incurre en fallas tan fundamentales que pierde la ocasión más propicia para —aunque discrepemos con la selección de ejemplos—, siguiendo el hilo de su pensamiento, hacer que egregias individualidades de ascendencia hebrea: Luis Vives, Francisco de Vitoria, Luis de León, etc., representen el aspecto positivamente alentador y edificante del individualismo español: negativo tantas veces como, cortadas las alas, se pliega a la sopa boba; constructivo cuando, por mero afecto al hombre, al prójimo, emerge indómito, adquiere talla y hace historia. Veamos cómo define el individualismo el señor Castro:

“Modernamente se ha llamado «individualismo» al modo en que el español se conduce en su vida, con lo cual se cae en vagas imprecisiones.” “Lo que separa y

caracteriza a los pueblos no es su individualidad singular o colectiva, nunca ausente, sino el contenido de valor que en ella se ponga." "Cuando se tilda al español de individualista no suele pensarse en el individualismo artístico y creador." "Tratándose de españoles se piensa más bien en su insumisión rebelde a cualquier norma, sin intento de hacer prevalecer una norma distinta; es decir, se piensa en un separatismo de la persona. El lenguaje contribuye entonces a perpetuar un equívoco y a empeñar la visión de la realidad. Sería más correcto hablar de apartado retraimiento y de escaso interés por el mundo en torno." (El subrayado es nuestro.)

Como don Miguel de Unamuno y otros muchos intelectuales, don Américo Castro duda y se contradice, no acierta a definir lo que es y deja de ser el individualismo español. Intentémoslo nosotros, sin achiques ni arrogancias, aceptando por válido el aforismo que reza: "la ignorancia es muy atrevida".

#### INDIVIDUALISMO E INDIVIDUALIDAD

Cada vez que de alguien se dice que es un individualista, se le insulta, pues se le llama egoísta: que se apropia y acapara los afectos o riquezas dimanantes del prójimo: familia, grupo o sociedad. El sentido común define al individualista como adversario de la comunidad, por avaricia, temor o soberbia. En cambio, el común de las gentes distingue por individualidad al sujeto que se destaca por sobresalir en algo de general provecho y en noble emulación. Así definidos, el individualista es el que descuella por lo que toma del acervo común y la individualidad por lo que aporta. La diferencia es tan fundamental como antagónica.

Tratándose del carácter de una persona o pueblo, se es individualista o individualidad según determine el choque de las circunstancias con el temperamento y educación del sujeto. Se nace individualista y luego cabe hacerse individualidad. Individualista es condición natural, espontánea e inconsciente de cada cual, la materia prima del individuo. Individualidad es el resultado de un esfuerzo de voluntad, de *super-acción*, calidad del individuo que denota superioridad en algo; es decir: el individuo en elaboración.

En los términos individualismo e individualista, de ideología o tendencia idiosincrásica, existe confusión por amalgama; por ser una forma de egoísmo bestial y racional mezclados, pero egoísmo siempre: el individuo encerrado en su yo, pensando sólo en sí, trabajando exclusivamente para él, rehuyendo los compromisos sociales. En cambio, en el término individualidad no hay equívoco: es altruismo, abnegación, espíritu inquieto, el hombre olvidado de sí y consagrado al prójimo. La semejanza y etimología de las palabras favorecen la confusión, pero jamás se podrán precisar los alcances del carácter español sin romper la sinonimia:

*Individualismo e individualista*: igual a egotismo; el individuo en acción centrípeta: absorción, intransigencia, despotismo.

*Individualidad*: igual a generosidad; el individuo dándose en centrífuga solidaridad: apostolado, tolerancia, libertad.

Repetimos que aceptamos la tesis del señor Castro y que al formular objeciones pretendemos robustecerla, fortaleciendo a la vez nuestra propia interpretación sobre el anarquismo español. El aspecto del individualismo no lo ve o no lo expresa con claridad; dice:

"No sigamos llamando individualismo al rebelde y confiado apartamiento; más convendría enfocar como «absolutismo personal» esa extraña y a veces espléndida manera de existir"...

Sigamos desovillando la enmarañada madeja del individualismo.

#### PERSONALISMO Y PERSONALIDAD

Se es una personalidad por derecho natural, como se es narigudo o chato, alto o bajo, rubio o moreno.

Se es un personalista y se incurre en personalismos, por despecho o propia voluntad, a instancias de un complejo de inferioridad que denominamos envidia.

En la dialéctica del diario vivir, personalidad y personalista marchan en diametral oposición. Es aquélla, la personalidad, una gracia con que Natura obsequia a algunos de sus hijos; acaso, para despertar los celos de los desgraciados. Según la reacción de éstos aparece de fuerte la envidia; si anémica, enroscada en el alma apática del envidioso; si robusta, mordiéndole las entrañas, impeliéndole a la acción.

El egoísmo y la envidia son las características diferenciales entre el individualismo y el personalismo. El individualista es de carácter más fuerte que el personalista. Aquél no culpa de su aislamiento a una o varias personas, sino que a la sociedad en pleno, de ahí su egoísmo: todo para sí. El personalista actúa por reflejos; es otro hombre, el envidiado, el que le acogota e impele a la acción. Por eso, en el individualista el egoísmo se manifiesta sin embozos y en el personalista la envidia se mantiene oculta.

Prosigamos definiendo...

#### PERSONALIDAD E INDIVIDUALIDAD LÍNEAS DIFERENCIALES

Se puede *ser* una personalidad y una individualidad al mismo tiempo o separadamente; se puede *tener* una personalidad porque es cosa con la que se nace y se destaca; se es guapo o gracioso, se tiene facilidad de palabra o simpatía, es decir: se tiene *don de gentes*, porque se nació con ello. El hábito profesional o pública concurrencia sólo resalta o descubre esas cualidades, no las crea.

Ahora bien: se *es* una individualidad, pero no se puede *tener* individualidad. El posesivo no encaja, hiere los oídos, lastima la fonética, atropella la sintaxis, altera el concepto; no aclara, confunde. Pruebe el lector: Juan Pueblo *es* una individualidad. Juan Pueblo *tiene* una individualidad. Sobra el posesivo, basta con ser, es como mejor suena y como lógicamente es. No se nace con individualidad, como no se nace carpintero. Se hace uno una individualidad, se la forja diariamente al servicio de una noble causa o ideal y queda en suspenso tan pronto el individuo se desahucia del común objetivo. No se trata de un problema de gramática, sino de biología social, y es en la calle, en la brega del diario vivir, donde se constata el hecho:

Infinidad de autodidactos, hombres-masa, la más genuina representación de la individualidad social andando, al igual que verdaderas genialidades en las letras, artes y ciencias, pasan desapercibidas, indiferenciadas, entre las multitudes coterráneas. Ningún rasgo físico, externo, anuncia, la presencia de su individualidad; es necesario que alguien los presente, o bien oírles, tratarles, para que su vida interior ilumine la propia.

En cambio, la personalidad se da a conocer por sí sola, sin necesidad de embajadores ni auscultaciones; es, ni más ni menos, un tipo singular, poco común. Una rubia de Oslo llamará la atención en las calles de Sevilla, sin que se lo proponga, no porque sea más genial o bella que las sevillanas, sino por ser diferente, y a la inversa: una triguena andaluza despertará la curiosidad de las gentes de Oslo, tan sólo por su distinta manera de andar. Que una y otra sean mujeres interesantes no hace al caso; no se destacan por su talento, sino por su figura y merced a la novedad.

Pablo Iglesias y Anselmo Lorenzo, Juan Peiró y Largo Caballero, Indalecio Prieto y Angel Pestaña (¡la lista es gloriosamente interminable!), dirigentes obreros, todos ellos autodidactos, no adquirieron personalidad social hasta que no supieron hacerse una individualidad. La personalidad se les concedía en función o a con-

secuencia de su bien ganada individualidad. Cualquiera de ellos pasaba desapercibido en medio de las masas obreras; empero, tan pronto se les presentaba en la tribuna pública, sus antecedentes, el reconocimiento de su individualidad, de su completa entrega a la colectividad representada, les nimbaba con la aureola de la personalidad. Otro tanto puede decirse de ilustres individualidades, v. y g., don Santiago Ramón y Cajal, reverenciados como personalidades merced a su laureada individualidad y no porque sus personas irradiaran simpatías cautivantes.

En España abundan las individualidades y escasean las personalidades; no porque adolezcamos de éstas; sino porque el pueblo prefiere aquéllas. Faltan nervios para llamar a las cosas por su nombre, tras de inquirir por qué es España el único país que ha de tolerar al señorito pinturero y parlanchín, al cura trabucaire y gordinflón y al militar inepto y fanfarrón, cada uno luciendo su peculiar personalidad. Acaso, inquiriendo en esa raíz anárquica —individualizante— que deviene del cruce y convivencia de moros, judíos y cristianos y su desarrollo sociológico, descubriéramos que la austera *hombredad* de las individualidades populares necesitan de la antítesis cual estímulo.

Por lo pronto, el símbolo personificando a Inglaterra y Norteamérica es individual: John Bull y el Tío Sam. El símbolo representando a España es doble: popular y aristócrata: Sancho Panza y Don Quijote; labriego uno y caballero el otro y, por contagio, a cual más soñadores. Pues bien, la personalidad de ambos se manifiesta e irradia simpatía, en razón directa a su individualidad.

#### LA DOCTRINA INDIVIDUALISTA

Si falla la tesis de Castro en lo concerniente al individualismo español, si niega su peculiar y fecundante existencia, falla igualmente cuanto dice y sugiere respecto al origen del anarquismo español. Pues si éste existe es merced a aquél. Tanto es así que, sin ser una individualidad, no se puede ni siquiera aspirar a ser mero aprendiz de anarquista. Porque, antes que nada y sobre toda otra consideración, el anarquismo filosófico es la exaltación del individuo; insta al hombre a ser consciente y a vivir su vida en libre asociación con sus afines. Por consiguiente, se puede ser una individualidad y no ser anarquista, pero no se puede ser esto, sin ser un individuo cualificado, en *autosuperación* constante.

Empero, como habíamos advertido, es Castro quien yerra, se contradice y debilita sus propias conclusiones. Si el español actual es como él dice, descendiente directo de judíos, moros y cristianos, en los dos elementos semíticos la tendencia individualizante predomina: abúlica entre los mahometanos; dinámica entre los hebreos. E, incluso, el cristianismo, como religión y cultura, es individualizador: rinde culto a Dios-Hombre.

De que España es un país individualizante y que la raíz del anarquismo es la individualidad, abundan testimonios que hacen doctrina; veamos:

...“al español típico se le considera anarquista nato, con un intenso sentido de su individualismo, de su autonomía personal. No se conforma fácilmente con sistemas ideados por otros ni con reglas fijas para la vida privada ni pública... Tal insistencia en la dignidad del individuo, en sus derechos como hombre, puede ayudar a corregir esa tendencia centrípeta que quiere glorificar al Estado o a las instituciones nacionales o a las abstracciones sociales y trata de destruir o aminorar el valor del hombre como unidad”... (Oliveira Martins: *Historia de la Civilización Ibérica*.)  
...“Son notorias las diferencias entre el individualismo doctrinario y el sentimiento individualista; el uno es teoría y el otro es actitud. En Spencer, la doctrina individualista se acompaña de sensibilidad social; en Bakunin, la doctrina social coexiste con una sensibilidad individualista. Es cuestión de temperamento y no de ideas... El individualismo es noble si un ideal lo alienta y lo eleva; sin ideal, es una caída a más bajo nivel que la mediocridad misma”... (Ingenieros: *El hombre mediocre*.)  
...“garantirse mutuamente, por medio de su trabajo colectivo, un mínimo de

bienestar a fin de permitir al individuo trabajar por el desarrollo de sus facultades, de su individualidad, y llegar a su individualización”... (Kropokin: *El Estado moderno*.)

...“El hombre se hará más hombre por su individualidad y el tropel humano habrá de superarse por la solidaridad. Dos enormes fuerzas que concurren a la plenitud de la humanidad. Separadas, no darán jamás sino frutos de barbarie; rebaño de borregos y manada de lobos”... (Mella *Ideario*.)

...“Mi idea es que el español tiene, por regla general, más individualidad que personalidad; que la fuerza con que se afirma frente a los demás, y la energía con que se crea dogmas y se encierra en ellos, no corresponde a la riqueza de su contenido espiritual íntimo, que rara vez peca de complejo”... (Unamuno: *El individualismo español*.)

...“¿España? Muchas veces, antes de la Revolución, me he preguntado, como tantos otros, cuál sería, ante el imperio colectivo del gesto, la actitud de este país, de tan justa reputación de individualista; el único país del mundo que ofrece la paradoja de un partido organizado de anarquistas; y en el que, hasta en los estratos más nobles de su humanidad, es fácil descubrir el fermento anárquico, en cuanto se profundiza en su alma”... (Marañón: *Psicología del gesto*.)

Hacer la disección del individualismo, saber por qué se desdobra y pasa del egoísmo al altruismo, es indispensable para saber cuándo el anarquismo es nato o postizo. Tarea urgente en la que también le ha de ser dable terciar al hombre de la calle, sin otros títulos que los de su vocacional estudio y experiencia.

#### DESHOJANDO LA MARGARITA

En el capítulo VII de la renovada edición de “La realidad histórica de España”, precisamente el capítulo sobre el anarquismo español, principal motivo de la renovación, el señor Castro oscila entre la afirmación y la negación de tal manera que resulta muy difícil de acotar. Y, sin brindar al lector algún indicio de lo que rebatimos, se le podrán antojarse nuestros juicios, parciales y arbitrarios.

Comienza diciendo el señor Castro:

“La utópica visión de una sociedad organizada políticamente sin la acción coactiva del Estado... encontró apasionados seguidores entre campesinos y obreros de España, sobre todo en las regiones del Sur y del Este. Aquella ingenua y mesiánica fe guarda cierta relación con las doctrinas de eminentes sociólogos y juristas de fines del siglo XIX de ánimo nada revolucionario, y sin ninguna conexión con las violencias del anarquismo “práctico”... “Hay que hacer, en efecto, una tajante distinción entre el anarquismo organizado como movimiento político (el anarcosindicalismo) y ciertos modos de pensar españoles, presentes en su tradición desde hace mucho”... .

“Los españoles han expresado en muchos modos su proclividad anárquica sin sospechar que lo fuera, antes de haber tomado forma las doctrinas políticas o sociales así llamadas. Ese y no otro es el aspecto de la cuestión que nos interesa, pues viene a parar, en último término, lo expuesto en el anterior capítulo... respecto al pretendido individualismo”... .

“El fascismo y el comunismo, el socialismo y el régimen constitucional, fueron inyectados en la sociedad española como resultado de inspiraciones venidas de fuera; el anarquismo fue por el contrario, emanación y expresión de la estructura, de la situación y del funcionamiento de la vida social de los españoles”... .

“Joaquín Costa, Francisco Giner de los Ríos, Pedro Dorado Montero y otros eminentes escritores de fines del siglo XIX, se sorprendían al ir encontrando antecedentes de las modernas doctrinas libertarias en escritores del siglo XVI. Como no se conocía el pasado español, sino lo escrito con fines polémicos (laudar o denostar), es explicable que aquellas ideas, adversas a la autoridad del Estado y exaltadoras de la espontaneidad y “legalidad” de las decisiones íntimas de la persona, quedaran flotando como abstracciones que aparecían ahí y nada más”... .

“Situarnos como hemos hecho en el centro de los más angustiosos conflictos del siglo xv y comienzos del xvi, era exigencia previa para darse cuenta del sentido “libertario” de algunos juicios expresados en las obras de graves autores. Entre éstos ha sido muy notado fray Luis de León, del cual decía Joaquín Costa: “El ideal de fray Luis de León es una sociedad sin Estado, o más bien un Estado que diríamos, a la moderna, “libertario”, en el que la gracia divina, alumbrando interiormente las almas, hiciera veces de leyes, y donde el oficio de gobernante fuese como el de pastor”...

“Conviene hacer un alto para orientarnos y no perdernos. Cuanto precede guarda alguna relación con los movimientos ideológicos y sociales llamados “anarquismo” en el siglo xix; pero esa relación es como la existente entre un salto de agua y el canal y la turbina que industrializan su potencial de fuerza”...

“Acontece al «anarquismo» español lo que al pretendido romanticismo de su literatura y de sus costumbres, que para llegar a serlo necesitó ser visto desde la filosofía de Rousseau, Schelling, etc. O sea, que llamar el pasado español, en cualquiera de sus momentos, anarquista, liberal o romántico, es inexacta ingenuidad en que todos podemos caer”...

Un castizo diría: “¡Atame esas moscas por el rabo!”

Al fallar la tesis de Américo Castro en cuanto a la influencia del individualismo en el carácter español, ha de fallar, necesariamente, en cuanto al origen, desarrollo y trascendencia del anarquismo hispano. Por compartir —repetimos— lo fundamental de su tesis, nos permitimos decir al señor Castro que si las palabras anarquista e individualista no le gustan, busque otras en exacta consonancia con la realidad de los hechos que aquéllas encarnan; pero pronto, de lo contrario destruye toda su propia obra, que es toda una vida consagrada al estudio y exaltación del aporte semítico en lo español.

Para nosotros está claro que en el seno de las comunidades semitas y en virtud de la persecución emprendida por los católicos, fueron surgiendo aquellas *individualidades* —como hubo de acontecer con el advenimiento del cristianismo, de toda filosofía que arraigue en las masas— que, al razonar su protesta y rebeldía, crearon el verbo, el evangelio e ideario redentor. Si es verdad que no hay efecto sin causa, lo que motivó la rebelión fue la opresión. Y, si igualmente es cierto que el hombre es un producto del medio y de las circunstancias, cuando la adversidad de éstas y aquél determinan el arbitrio de la propia existencia, superviven los individuos más hábiles o fuertes. Acontece aquello que se nos explica al desarrollar los teoremas de la lucha por la existencia y leyes de asociación.

No hay vuelta de hoja; si los ideales de Libertad: el liberalismo y el libre albedrío; la federación y autonomías sociales, etc., adquieren en España sentido más íntimo o radical (radical de raíz, en este caso de *hombredad*), es porque prenden la entraña y el cerebro de un hombre apasionado, predispuesto a auto-concentrarse, a *individualizarse*, por su temperamento, educación u opresión.

El fenómeno —si tal puede llamarse a un acto tan natural como el de la adaptación y selección entre los individuos de una misma especie—, lo podrá “actualizar” una filosofía extranjera; pero ésta no lo crea ni lo niega; lo miente quien lo teme: el Estado teocrático-militar y, por añadidura, cuantos en función intelectual les falte valor para demostrar que así como la fuente de todas las desventuras de la nación española procede del secular despotismo de la Iglesia Católica; igualmente ese despotismo es la causa de toda inconformidad y rebelión; actitud que se hereda a través de los años, que se adentra en la psiquis del hombre y en la masa de la sangre, en suma: que forma y templea un carácter. El argumento nos lo da el hecho:

(Terminará en el número próximo)

## Hay que enterrar el hacha

POR JUAN LORENZO

CUANDO SE ENJUICIA el último siglo y medio de la Historia de España, el lector avisado llega pronto a comprender el motivo de la insurrección del Gral. Franco. Los acontecimientos que marcan su impronta en el decurso de estos años, son el exponente de la lucha entre la España real y la España formal. Los dos bandos en que se dividió el país en 1936 están ya alineados, implicados en las etapas anteriores. La insurrección del Gral. Franco significa cerrarle el paso a la España real en el intento de alzarla de su postración y, haciéndola asequible y permeable al mundo que la rodea, reformarla de arriba a abajo; en una palabra: sacarla del invernadero donde la ha tenido —y la mantiene aún— la tradición. La España ultramontana y tradicional, que es lo que realmente significa el régimen actual, considera que los límites marinos y fronterizos nos separan de los demás pueblos de Europa; que los Pirineos no son un camino que une, sino una barrera que separa afortunadamente. La España formal, esto es, la oligarquía del trigo, del olivo y del ganado, sitúa a su lado al Ejército, a la Iglesia y a la Banca, y con ese frente cierra el camino, con su alzamiento, al encuentro de la España real con Europa, con su destino.

En 1936, España comenzaba “a tocar la mano con la herida”. El Gral. Franco, símbolo de la otra España, la ensangrentó primero, la dividió después, y, finalmente, la hundió en un desastre moral incalculable, aniquilando su economía, paralizándolo el caminar del país, sembrando la peor cosecha: el odio.

¿Historiar todos estos años hasta hoy? ¿Para qué? Para cauterizar la honda, terrible herida no es buen método hurgar en ella con saña; tampoco podrá curarse olvidando. La única terapéutica recomendada es aprender las lecciones de ese pasado inmediato, estudiar profundamente sus causas, poner en acción todos los medios para evitar su repetición. Vivir mirando el hoy y avizorando el mañana. No mirar hacia atrás con ira. Sabemos que, pese a vencer, “no han convencido”. Sabemos que jamás podrán convencer. “No pueden las ideas brotar de los puños” dice Machado. Las buenas ideas hay que defenderlas con medios honestos. Nunca, nunca el fin justifica los medios.

Y acaso el primer paso sea restaurar el poder civil. Darle contenido al país de civismo. Tarea tanto más difícil si se tiene en cuenta que España está ocupada por su propio Ejército. Y que una de las primeras lecciones que olvidamos todos los de aquí, y fuera de aquí, que conspiramos contra el estado actual, fue la de desconocer que el Gral. Franco ganó la guerra. Y que jamás era, ni es posible, que un militar victorioso ceda el triunfo a su enemigo. Sobre todo, cuando su triunfo era de una parte de España sobre todo el país, para seguir imponiendo su primacía.

¿Adónde estamos en la actualidad? Ahora, al cabo de los años, se ha demostrado que el camino emprendido no era el que posibilitaría el resurgir de España. Llegados al año 1957, se vio la imposibilidad de seguir por el camino emprendido. Entonces, comenzamos a jugar la carta europea. No ha sido una habilidad del Gral. Franco, no. Simplemente, era imposible de todo punto seguir como hasta dicho año.

Un nuevo equipo ha emprendido un camino distinto. En gran parte, se ha debido desandar lo andado. Y así, han situado a la España franquista, una vez más, a favor de la corriente mundial. Esta, a grandes rasgos, la situación. ¿Cómo se presenta, pues, al panorama real en este momento? ¿Qué posibilidades existen de derrocar al régimen? ¿Cómo, con qué medios podríamos intentarlo?

Derrocar al régimen por medios violentos es hipótesis que hay que desterrar. Acordémonos que con las armas en la mano, con un ejército organizado, con posibilidades económicas y una moral de victoria, no nos fue posible. Las circunstancias y nuestra forma de actuar nos lo impidieron. No hay en la actualidad el clima heroico necesario para hacerlo. Pero aunque así fuera, ¿con qué asistencias contaríamos internacionalmente? ¿De qué suministros podríamos hacer uso? La tranquila Europa en vía de formación continental, ¿nos ayudaría? Creo que el olvido y la indiferencia serían la contestación que obtendríamos. No olvidemos que mientras en 1936 se columbraba en el horizonte la amenaza de Hitler y de Mussolini, ahora no se vislumbra tal amenaza. La tensión internacional va decreciendo en igual medida que se va acentuando la diferencia ruso-china que puede hacer que la Rusia comunista se mantenga en actitud distinta hacia el llamado mundo libre.

No, ahora no podríamos contar, como entonces, más que con la simpatía frente al ejército y la policía del régimen.

Faltan, además, las gentes necesarias para ir al frente de esa lucha. El castigo horrendo sufrido por los cuadros dirigentes de la democracia española les incapacita para actuar en tal sentido. Y, en el fondo, el posible peligro que significa el comunismo le hace el juego a la política franquista.

Existe, de otra parte, una segunda hipótesis que ha preocupado muy seriamente a los que se dedican a pensar en la actual situación, y, sobre todo, en el incierto porvenir. Muchos son los que, dentro del régimen, han visto y estudiado el problema: esto es, a conseguir modificar el régimen desde dentro. No se ve clara la manera. Tendríamos que llegar al mismo punto. El ejército tendría que ser el que acabara con una dictadura del Jefe del Ejército. ¿Es ello posible? La ventaja del General en esto es evidente. No existen en el régimen órganos a los que deba de dar cuentas de su gestión. No hay supervisión de su actuación. El lo es todo, todo lo significa y él piensa por todos. No cabe aquí el expediente italiano. A Mussolini pudo censurarlo el Gran Consejo Fascista y votar en su contra, porque Mussolini daba cuentas a aquella Cámara del Partido de los actos fundamentales de su política, la exponía a ellos y siempre habían votado a su favor. La única vez que votó en contra suya el Gran Consejo precipitó el final de la Dictadura. ¿Y quién va a votar en contra aquí? ¿Las Cortes?

Aquí la Dictadura tiene un nombre personal, está encarnado en una sola persona, es él quien la ejerce en nombre de una doctrina sin contenido que va siempre moviéndose en el sentido que, personalmente, le interesa para evitar su caída. Su habilidad y talento han sido el mantenerse como árbitro siempre, dando unas veces la razón a los falangistas para después halagar al Opus, sin menospreciar el asentir a cualquier medida de los requetés cuando así le ha convenido, y en cualquier caso, dar paso a gentes monárquicas, y siempre, siempre situando al Ejército como factor decisivo en cualquiera de las pugnas internas habidas. Pero en todo caso señalando que el factor aglutinante de todo ese informe conglomerado es él, sola y exclusivamente él.

Luego debe quedar claro que es el Gral. Franco el fundamental obstáculo a la entrada de España en la vía de su normalización. Desaparecido él, ¿quién tiene poder aglutinante sobre esas gentes sueltas, sin obediencias a ninguna institución, entidad, órgano de fiscalización, etc.?

Y para ese momento es para el que debemos prepararnos. Cuando la ley del

desgaste físico determine su fin, entonces será el momento clave de preparar el futuro, si antes una coyuntura propicia no hace que podamos, mediante un movimiento cívico, crear la alternativa, hacer aparecer la opción. Ello puede aparecer en el momento en el que los cambios de estructura que se están fraguando den pie para ello. Porque, ¿cómo es posible cambiar en economía sin tener su adecuación en política? La propia dinámica que determina una tal acción hará posible llevarla, siquiera por inercia, más lejos. Esa es nuestra tarea. Es hora ya que en lugar de fórmulas taumatúrgicas, sacadas de la manga, pensemos en un plan a largo alcance, mediante un detenido y escrupuloso análisis de la situación, pensando que un país no vive ni una hora ni un día. Sabemos, además, que el proceso es irreversible, que podemos variarlo, que de la fricción, podemos sacar una ventaja. ¿A qué esperamos, pues? No es el enunciado de todo o nada el que puede hacer que el país recobre el pulso, sino el trabajo constante, firme, obstinado en pos de una meta irrenunciable. Todo menos hacer intervenir de nuevo al Ejército. El éxito nos lo parecerá cuando éste, el Ejército, esté en sus cuarteles, cumpliendo con su tarea específica, sin pretender salvar al país, no dedicado a funciones de policía que para quienes sienten el uniforme más bien es una ofensa. Es un fuerte movimiento cívico, en el momento clave que ha de presentarse, el que pueda hacer que el actual régimen, que no tiene otra base firme que la del Ejército, desaparezca. Lo fundamental, pues, es recobrar el tino, tener la cabeza despejada, *enterrar el hacha* para siempre. No pensar en más revanchas, sino en hacer una España digna, fuerte, industriosa, ciudadana, en la que la decencia sea la norma de vida; donde la corrupción administrativa sea un recuerdo. Es decir, lo primero y fundamental es conseguir la paz civil.

España, diciembre de 1963.

### CASALS RECIBE LA MEDALLA DE LA LIBERTAD

Antes de ser asesinado, Kennedy había otorgado la Medalla de la Libertad a nuestro gran violonchelista y humanista ins'gne Pau Casals, la que le fue impuesta hace unas semanas en San Juan de Puerto Rico, ya que por razones de salud no pudo asistir a la ceremonia de la entrega en Washington. Pocos como Casals son merecedores de tan alta distinción.

## Evolución del sindicalismo español

POR JUAN LÓPEZ

PROLOGANDO LA EXPERIENCIA REVOLUCIONARIA DE LA  
GUERRA CIVIL 1936-1939

PREVIAMENTE al levantamiento militar de julio, 1936, se registraron algunos hechos que habrían de promover una convergencia revolucionaria temporal de las dos fuerzas del sindicalismo histórico español. La experiencia, vista con proyección histórica, la luz que nos descubren la trama de acontecimientos domésticos y los factores externos que intervinieron en el conflicto, marcarán una pauta segura para el futuro de nuestro pueblo.

Los hechos son estos: De una parte, tomó cuerpo una nueva escisión del Partido Socialista, proyectándose ésta en su apéndice sindical. Falta decir que la escisión, que no cristalizó orgánicamente hasta bien avanzada la guerra civil, se produjo en el orden ideológico y político, afectando profundamente la actitud mental del conjunto. Muchas fueron las causas que motivaron aquella escisión, y digno de estudio su carácter y tendencias por cuanto a los factores típicamente ibéricos. Me interesa aquí, por ahora, aludir solamente a aquellos que proceden del campo internacional, o más concretamente, del ámbito marxista en sus diferentes ramas. Hechos de la magnitud de los que tratamos no se producen espontáneamente. Tienen antecedentes históricos, políticos e ideológicos, que deben tenerse en cuenta. Resumiré brevemente algunos de ellos.

### ANTECEDENTES

La organización internacional marxista —aceptemos convencionalmente las denominaciones clásicas— estuvo siempre dividida en un sector moderado y otro radical-revolucionario. En noviembre, 1917, los bolcheviques en Rusia se apoderaron del poder bajo la dirección de Lenin (Vladimir Ilych Ulianov, 1870-1924). Los bolcheviques eliminaron la naciente república democrática —experiencia Kerensky, julio-noviembre, 1917—, pactaron con las potencias austrogermánicas, aplastaron dictatorialmente toda reacción libertaria del pueblo ruso (lucha machnovista, "Historia del movimiento Machnovista", 1918-1921, Pedro Archinoff), y a propuesta de Lenin, el ala bolchevique del marxismo ruso se convirtió en Partido Comunista para diferenciarse del sector socialdemócrata. Tal es el origen de la Tercera Internacional, y de ahí vienen todos los partidos comunistas que con más o menos fuerza nacieron al mundo como herencia de la revolución rusa. Obvio es decir que el de España se formó de una escisión del Partido Socialista, y de sus juventudes, ala española de la socialdemocracia.

En los días que advino la República Española, 1931, aquel Partido Comunista nacido de una escisión en las filas socialdemócratas, lo componían una minoría ridícula dirigida a control remoto por la Tercera Internacional, no pasando de tener más valor que el de una sucursal publicitaria de las consignas circuladas por

los servicios de la política exterior de la Rusia Soviética. Carecía de masas y de influencia en el pueblo, y tanto más sobre el nuevo estado de cosas.

La situación del sector marxista moderado era muy otra. Como partido político, el P.S.O.E. era uno de los más sólidos puntales del nuevo estado republicano. A causa de su preponderancia se debe, como quedó expuesto en mi anterior artículo, el que se apoderase de sus líderes "la tendencia a dominar el poder político, cubileteando con el plan de monopolizar, a su antojo, el naciente Estado republicano". El Partido Socialista, por virtud de sus vínculos en el movimiento marxista internacional, había de convertirse en campo de maniobra de las dos corrientes marxistas, la moscovita (Tercera Internacional), y la socialdemócrata (Segunda Internacional). Una experiencia que nos tocó vivir y conocer directamente, nos permite tener una opinión objetiva del "cómo pudo suceder" la ingerencia exterior en la guerra civil del lado republicano.

### EL OCTUBRE ASTURIANO

Me refiero al breve período de las alianzas obreras, origen de la efímera, aunque trascendental revolución de Asturias, octubre de 1934 (datos episódicos 1933-1935).

Llega la República Española —nuestra revolución política— en circunstancias pre-bélicas europeas. Europa comenzaba a perder su equilibrio bajo la presión de extremismos de signos políticos antagónicos, polarizando las concepciones de dos mundos irreconciliables. El capitalismo democrático, vencedor en la Primera Guerra Mundial, saboreaba plácidamente los frutos de su victoria envuelto en una política brumosa de contemporalización con el revanchismo germánico, sin comprender, o sin querer comprender, el trasfondo incivil y tenebroso de sus designios, el peligro cierto de una conflagración mundial dirigida a cambiar la faz política del planeta y a pulverizar los últimos valores, ya muy averiados, de nuestra civilización.

El extremismo ultraderechista de Italia y Alemania no parecía inquietar mucho a los "pacíficos demócratas", más atentos a los intereses mercantiles, financieros e industriales, que a la ética, la justicia y los derechos del hombre. ¿Qué otra cosa resultaba la política de "apaciguamiento" sino el disfraz para encubrir ambiciones de hegemonía imperialistas? Ciertamente que un nuevo capitalismo (imperialista), el de Estado, amenazaba los cimientos del sistema capitalista de empresa, aunque en los treinta, tal amenaza era todavía un peligro remoto. El peligro inminente venía del nuevo totalitarismo. Correspondió al pueblo español el designio de ser el primero en reaccionar contra dicho peligro por medio de la lucha armada.

Las alianzas obreras cumplieron en España una misión que había de traspasar nuestras fronteras y dar al mundo el ejemplo de resistencia que tendría significativas repercusiones. Pero no podemos reclamar exclusivismos al mencionar el papel que asumieron las alianzas obreras —1933-1935— ni mucho menos olvidar la valerosa y noble gesta de los obreros socialdemócratas austriacos que se adelantaron al levantamiento español mostrando el camino, el único que en aquellas circunstancias le quedaba a los pueblos amantes de la libertad: la lucha apoyada en la fuerza de las armas. En Austria fue Dollfuss, neofascista clerical, quien aniquiló la constitución republicana, no sin que ésta fuese defendida por los obreros sindicalistas y socialistas. (El mismo Dollfuss, después, fue ejecutado por órdenes de Hitler previo un levantamiento nazi. Ya es sabido aquello de "siendo la traición"... ) Pero, como queda anotado, tenía que ser nuestro pueblo, y en tierra española, donde se librara la primera gran batalla antifascista y donde aflorase, como fenómeno aleccionador, y precursor de nuestros días, la revolución de tipo social que reclama nuestro tiempo: la que redima al hombre convertido en "obrero-esclavo", y establezca las condiciones político-económicas dignas de una sociedad libre.

## SE ORIGINA LA A. O.

En los primeros meses de 1933, quizá como reacción ante la subida al poder de Hitler acaecida el 30 de enero, se organiza en Cataluña una Alianza Antifascista en la que todavía no intervienen representaciones obrero-sindicales. Este conglomerado político tuvo vida efímera y se disolvió por motivos electorales al ser disueltas las Cortes Constituyentes (noviembre, 1933). Culminaba, a esas alturas, el período constituyente republicano cuando ya en España se registraba un clima de guerra civil, de tirantez e inestabilidad nacional entre derechas e izquierdas. (Se entiende por derechas las fuerzas que propendían al fascismo, y por izquierdas, los partidos republicanos, el socialista, regionalistas y movimiento obrero en general). El triunfo electoral derechista, 19 noviembre, 1933, calificado por la "vox-pópuli" de neofascista, es el que determinó la constitución de la primera Alianza Obrera. Recordemos brevemente la significación de aquel acontecimiento.

Ya mencioné la escisión generada en el movimiento socialdemócrata. Igualmente, en forma asaz concisa, me referí a la escisión del movimiento sindical libertario. Ambas escisiones, y sus dramáticas consecuencias, habían de llevarnos a una convergencia de propósitos, si bien con proyecciones político-económicas distintas, y aún, bien examinado, antagónicas. Todo ello es hoy para nosotros una lección y una experiencia histórica de máxima importancia. Ella nos dice, con elocuencia deslumbrante, *qué es lo que no debió acontecer, y qué actitudes y decisiones deben tomarse para que no se repita en manera alguna*. El período de las alianzas obreras es una experiencia que no podemos ni debemos olvidar. Y a estas alturas nadie tendrá derecho a rasgarse las vestiduras si la versión de los hechos que se exponen, reputándolos por verdaderos, no son de su agrado.

Antes de surgir la primera A.O., de hecho habíase liquidado la institución democrático-parlamentaria de la República. Es decir, ese tipo de democracia representativa que ahora se trata de avivar como balón de oxígeno al mundo capitalista en crisis. Los distintos golpes "pro comunismo libertario" a lo Curcio Malaparte (discutiremos este punto como comentario a los artículos sobre "revisiónismo" que ha escrito el compañero José Peirats); las tácticas de "radicalización" —marxismo-leninismo— alentadas en las filas del Partido Socialista y sus juventudes, destinadas a ambientar la idea de la "dictadura del proletariado" (la guerra estalló en vísperas de celebrarse un Congreso del Partido Socialista destinado a proclamar una nueva declaración de principios en línea con el marxismo-leninismo-stalinismo); y las distintas tentativas subversivas de la derecha —levantamiento de Sanjurjo en 10 de agosto, 1932, fundación de Falange Española en 29 de octubre, 1933, etc.— inevitablemente había de minar la estabilidad constitucional republicana, modelo 1931.

Factores interiores y exteriores actuaban como fuerzas de presión irresistible para reducir a pavesas los cimientos del sistema demo-parlamentario. Aquel clima no permitía otro diálogo que el de las pistolas. Eso, en el nivel de la investidura parlamentaria y representativa. El cisma era mayor en los estratos sociales. Las fuerzas sindicales y populares clamaban por la liquidación de la estructura feudal de la economía. Los grupos republicanos, incluido un considerable sector social demócrata, eran una barrera muy débil para contener un tal estado de subversión general. ("Si las masas se cruzan en el camino de la ley", dijo Azaña en el histórico mitin de Comillas, "yo me opondré a las masas"). Vivíamos, así, un proceso de desintegración política y social sincronizándose en el exterior con la formación y puesta en marcha de las potencias ítalo-germánicas, abanderadas del totalitarismo, cual moderno Atila, prestar a hollar el oasis político nacido del engendro de la paz de Versalles. Las alianzas obreras vinieron a ser un factor determinante

en la organización de la resistencia contra el avance incontenible del nazismo y del fascismo. Ellas, pese al maniobreo suicida de algunos sectores políticos, sirvieron para aglutinar sectores dispersos, ofreciendo una posibilidad de salvación. También, dentro de ellas, y en la fase inminente de la guerra civil, posibilitaron la amalgama de las dos corrientes "radicalizadoras" que actuaban en las dos alas del socialismo ibérico, la marxista y la libertaria.

No es ahora oportuno medir la importancia que correspondió a cada una de las dos corrientes. En el seno de las alianzas obreras cumplieron indirectamente una misión de trascendencia internacional, imprimiendo dinamismo a todo lo que de pasión antifascista bullía en el pueblo español. Fue, digamos, una movilización popular que quizá no tenga calificación directa dentro del tema que estoy tratando, "la evolución del sindicalismo", si bien es difícil concebir la puesta en pie de un movimiento popular de aquella envergadura sin la presencia de una sólida organización sindical.

## MENSAJE DE NUESTRA LUCHA

Es obvio recordar que la guerra civil española y sus evidentes proyecciones revolucionarias constituyeron el primer episodio de la "guerra civil internacional", ya conocido en la historia como Segunda Guerra Mundial. Ambas guerras denuncian a gritos las causas sociales y económicas más hondas que caracterizan la crisis de nuestra época: la pugna social del capitalismo contra el socialismo, y los derechos libertarios del hombre contra la estatificación de las naciones. Independientemente de las formas en que se manifiesta la crisis, el trasfondo social y humano es éste.

Para los estrategas de ambos campos, España fue convertida en terreno de experimentación. Experimentación de nuevas armas, de nuevas tácticas, tácticas y armas que abarcan, desde la balística, el tanque y el avión, hasta los ensayos de bombardeos de ciudades abiertas y la psicología belicista llevada al ámbito de la política. Como en otras circunstancias de la historia, el pueblo español reaccionó pasionalmente, tomando partido por cada uno de los bandos en que se alinearon los frentes de lucha. Sin duda, el problema, en general, tenía toda la envergadura de las grandes encrucijadas de la historia. Y en ese aspecto, la gesta española entraña un mensaje para la humanidad doliente que todavía no ha tomado un rumbo seguro de paz y de justicia. Pero desde el punto de vista de los intereses estrictos de nuestra vida nacional, ¿quién advirtió a tiempo que íbamos a convertirnos en conejillos de indias en experimento de tan descomunales dimensiones? ¿Por qué misteriosos designios de la vida, el español olvidó sus propios intereses, entregándose quijotesca a una lucha que él no podía controlar, ni dirigir, ni podía redundar en su beneficio? Ciegos pudimos estar antes y durante la pelea. Pero no comprender los móviles del drama en que nos metimos de hoz y coza, ahora sí, sería pecar de necios incorregibles. Debo aclarar.

Nuestro antifascismo era sincero, impulsivo, si queremos, visionario. Pero el mundo llamado democrático, obligado a contender contra las potencias totalitarias, no lo era. La historia lo demostró palmariamente. Las gentes más humildes, por entonces, sabían tanto o más sobre las intenciones y planes belicistas ítalo-germánicos, que los encopetados dirigentes de la política de Francia —minada de traidores y de cobardes— o de la Gran Bretaña y Estados Unidos —cosecheros en acecho de ventajas monopolistas y financieras del conflicto en marcha—, por citar sólo las potencias principales situadas en condiciones técnicas e industriales de hacer frente a Hitler y Mussolini. La lucha de España permitió dos años y medio de tiempo y de respiro para que el mundo liberal-democrático tuviese tiempo de

prepararse. No lo aprovechó. ¿Por qué? Mucho se ha escrito para dar explicaciones superficiales, omitiendo, en general, los motivos verdaderos de tan suicida claudicación. Esos motivos no fueron otros que los del interés capitalista, en holocausto de los cuales se sacrificaron principios éticos, millones de vidas, derechos de la persona humana, y la libertad, el tesoro más valioso. De ahí la funesta política del "apaciguamiento", consigna que hoy, bajo banderas distintas y distintos imperia- lismos, se nos está repitiendo. ¿Qué otra cosa es el "coexistencialismo", cantinela confusionista —engendro del miedo y mescolanza del chantaje político— que tiene por objetivo enmascarar fines inconfesables?

La sinceridad del lado opuesto al antifascismo era semejante a la nuestra. Nunca estuvo la España nacionalista como gallo en su corral, viéndose irrecusablemente sometida al control de las potencias nazi-fascistas. Durante la guerra civil asumió el papel de conejillo de indias, y posteriormente, tanto en la guerra mundial como en la post-guerra, ha servido de comodín en las estrategias combinadas totalitario-democráticas. Todo lo que se alegue en contra responde, más que a la verdad, a los efectos del aparato de propaganda; maravillosamente orquestada por el mixtificador poder de la prensa, dirigida o pagada.

#### CONJURA

Con lo dicho quiero sentar una premisa. Las alianzas obreras cumplieron una misión galvanizadora. Perfilaron una actitud militante contra el fascismo. Determinaron el delineamiento de un bando de la guerra civil, bandera que tuvo resonancia popular en el mundo. Durante el período pre-bélico, pudieron ser denominador común para algo constructivo que polarizaba la pasión popular. Pero si bien originalmente nacieron con un programa de alta significación revolucionaria, ese programa zozobró por la interferencia de intereses de partido y de otros factores de larga enumeración. Bastará recordar, empero, algunos de los puntos programáticos de la Alianza Obrera que sirvieron de base a la Revolución de Asturias —octubre, 1934— para comprender mi afirmación. (Quedó en olvido, ante la pasión polémica, el hecho rigurosamente histórico, que el pacto de la A.O. de Asturias fue copiado del original de la Alianza Obrera formada anteriormente en Cataluña.)

El pacto asturiano se firmó el 28 de marzo, 1934, en Asturias. De su preámbulo anotamos: "Las organizaciones que suscriben, U.G.T. y C.N.T., convienen entre sí en reconocer que frente a la situación económico-política del régimen burgués en España se impone la acción mancomunada de todos los sectores obreros, con el exclusivo objeto de promover y llevar a cabo la revolución social." ("Un superficial análisis de la situación porque atraviesa nuestro país" —se escribía en el histórico Manifiesto que dio pie al discutido "grupo" de "los treinta", publicado en agosto de 1931— "nos llevará a declarar que España se halla en un momento de intensa propensión revolucionaria... no cabe negar la trascendencia del momento ni los peligros de este período revolucionario". También quedó escrito: "Somos revolucionarios, sí; pero no cultores del mito de la revolución"...).

Una de las condiciones del pacto de la A.O. de Asturias establecía:

"*Primero.* Las organizaciones firmantes del pacto trabajarán de común acuerdo hasta conseguir el triunfo de la revolución social en España, estableciendo un régimen de igualdad económica, política y social, fundado sobre los principios socialistas federalistas..." (El pacto de Cataluña decía "República Socialista Federal").

Aquel compromiso constaba de nueve cláusulas, básicamente concebido y elaborado por las organizaciones sindicales. Una última cláusula, la número 10, añá-

día: "De esta Alianza Revolucionaria forma parte, por estar previamente de acuerdo, la Federación Socialista Asturiana". Era obvio que la sección asturiana del P.S.O.E. consultó y tuvo el asentimiento de la Ejecutiva Nacional para adherirse a la Alianza Obrera.

#### ILUSIONES Y REALIDADES

Pertenece al reino de la fantasía, o de la especulación metafísica, sostener si España, en 1934-36 estaba madura para una revolución social. Un proceso revolucionario no es discernible por ninguna ciencia, ni concreta ni abstracta. Lo que sí era un hecho innegable, es que las condiciones psicológicas en todas las capas sociales no eran las adecuadas para que pudiese funcionar una república de corte demo-parlamentaria fundada en la estructura feudo-capitalista. En artículo anterior dije: "el problema español era básicamente el de una revolución social que por circunstancias inalterables veíase obligada a simultanearse con la revolución política". Quizá un pueblo más flexible en política habría sorteado airoosamente esa compleja disyuntiva. No obstante, lo que digo me parece en línea con la verdad, si se examina la estructura y tendencias del movimiento obrero que era, y seguirá siendo, la fuerza motor de la revolución social en España. Dicha estructura es, de una parte, el movimiento sindical refractario a dejarse representar por ningún partido y opuesto a la concepción estatal de los partidos marxistas. (El tema del Estado merece capítulo aparte). La otra parte del movimiento sindical que se disciplina al Partido Socialista, como ya hemos dicho, es afín al republicanismo demo-parlamentario en un sector, y adepto al marxismo clásico en otro.

Durante el período 1931-1936, ya lo hemos expuesto, esa realidad estructural fue determinante, de hecho, del fracaso de la constitución republicana. Y después, en el curso de la guerra civil, ese antagonismo se agigantó. Quedaría bien definida esta faceta si afirmásemos que, fundamentalmente, se trata de una pugna, al grado de la incompatibilidad, entre sindicatos y partidos. La historia del movimiento marxista, basada en la técnica del partido, tuvo su gran experiencia en la revolución rusa y el proceso venía de la segunda mitad del siglo XIX. Y la historia de esa revolución es la de una dictadura de partido de clase. La experiencia y los resultados nos es familiar y está a la vista.

Pero en España se conoció la primera experiencia de una revolución fundamentalmente socialista libertaria basada en el predominio de los sindicatos, reveladora, además, de las tendencias inalterables de la tradición gremialista ibérica. Esta es la experiencia revolucionaria que quiero comentar, dentro del limitado espacio que me permite esta revista.

#### UNA CONCEPCIÓN DEL SINDICALISMO

Previamente quiero definir mi punto de vista. Sería excesiva pretensión sostener que el movimiento sindical constituye la panacea para todos los problemas del hombre y de la vida en sus espléndidas y múltiples facetas, y en este caso, del hombre español. No es el sindicalismo un sistema de ideas destinado a modelar y dirigir las emociones humanas ni a penetrar en el arcano del poco escrutable misterio de la vida. Los temas del sindicalismo, sus raíces históricas e ideológicas, se vinculan estrechamente a la actividad más vital y dinámica del hombre: el trabajo, y por ende, a los medios y manipulación del cambio, que asegura la subsistencia de la especie humana. Pero el sindicalismo, aun y no siendo el factor determinante de las condiciones éticas de la vida del hombre, puede ser, y lo será, el sistema político-económico que ha de sustituir al capitalismo de empresa y al

capitalismo de Estado, como sistema muy superior para encauzar los problemas humanos en condiciones de dignidad y libertad. "No sólo de pan vive el hombre", reza el proverbio. El sindicalismo puede suscribir esa sentencia, declarando, además, que el bien, la libertad, la belleza física o moral, la felicidad humana, y aun la civilización en todos sus grados, no dependen exclusivamente de los grandes combinados industriales o del poder económico, sino de la forma más equitativa en que se administran para toda la colectividad.

Los principios éticos derivados de la razón, del derecho y la justicia, de la familia y del amor, está comprobado que no se armonizan con el feroz materialismo desarrollado por el capitalismo, que ha convertido al hombre en desdichado esclavo. "La humanidad ha progresado enormemente en el conocimiento técnico y científico —acaba de decirnos Ochoa Alborno, premio Nobel de medicina— pero su ética ha quedado retrasada cientos de años". No seré yo quien se embarque aquí en disquisiciones para negar el materialismo histórico y echar mi cuarto a espadas en pro de ningún espiritualismo. No creo en teorías espiritualistas. Pero está en mi tema el supuesto de que sí existe una filosofía positiva basada en los valores del trabajo y su lógica correlación con los valores superiores, esto es, los mencionados de la familia, el derecho, la justicia, la libertad, el bien, el amor y la estética, una filosofía que puede integrarse en el sindicalismo para que éste adquiriera toda la vastedad de un sistema político-económico superior, como ya he dicho, al capitalismo de empresa y al comunismo de Estado.

El movimiento sindical, definido sin más adjetivaciones, pero basado en un sistema que sirve al hombre en sus necesidades de subsistencia y garantía de sus derechos, es un sistema socio-económico nacido del pueblo, de sus instituciones y costumbres gremiales y profesionales, esto es, del trabajo como patrimonio común del hombre y al servicio de la sociedad humana. El trabajo, en sus infinitas manifestaciones, es el eterno compañero del hombre desde que éste registra su aparición en la Tierra. Lo que está en conflicto, al nivel histórico y social de nuestro tiempo, no son los valores intrínsecos de la civilización del trabajo, sino el empleo que se da a su fruto como mercancía, es decir, la injusta distribución de los bienes de consumo.

"Todos los pueblos —escribimos en la primera parte de este trabajo— tienen su tradición sindicalista, si se acepta la denominación como una manera de definir la lucha, determinada por leyes biológicas inherentes al sistema socio-económico en el que predomina el poseedor de bienes —monopolio de la riqueza— contra la mano de obra explotada". Estamos sosteniendo que el sistema socio-económico en el que predomina el poseedor de bienes, se determina por "leyes biológicas", y adoptando la terminología más indicada, diremos que el agente político-histórico que personifica al "poseedor de bienes" es el capitalismo en su esencia monopolística, privada o estatal. Sin duda las teorías darwinianas nos permitirían ver en las "leyes biológicas" el desarrollo de esos poderes. ¿No será, acaso, la lucha por el predominio del poder, dictada por la ley de la selva? "Como lo ha demostrado abundantemente la historia —ha escrito Aldous Huxley— tener el poder significa la tentación de abusar de él".

Nuestro sistema emocional, propenso a sentir el humanismo en los problemas sociales —trasfondo del espíritu cristiano— y el concepto de la moral, en que sustentamos nuestras ideas, forzosamente ha de reaccionar contra esas leyes puramente materialistas que me atrevo a calificar de subcivilizadas. Claro que sería necio ignorar que esas leyes forman parte sustancial de la materia físico-psíquica de que estamos formados, (y no hablemos de las herencias pre-históricas). La ciencia, sin duda, con su poderoso lente, podrá llegar a los abismos, para nosotros inescrutables, donde viven y se generan las reacciones instintivas y crueles que con-

vierten al hombre en enemigo sanguinario de sus semejantes. Jefes de clan, de tribu, reyes y magos de toda especie marcan en la historia los hitos de la explotación del hombre. La posesión por la fuerza de los frutos del trabajo, hasta su ordenación "jurídica", se explica y origina en esa cualidad sub-humana de nuestros parientes más próximos al animal inferior. La tan manoseada "lucha de clases" —concepto relativamente moderno— tiene su raíz en los abismos que preceden al hombre. El fundamento "ético" del poder capitalista o estatal, se deriva de la ley de la selva, dicho sea con permiso de los más finos economistas. De la rapiña, primero salvaje, y después santificada por las iglesias y las leyes. Antaño, el antídoto para ese poder del instinto animal venía de las religiones positivas. Ya el Príncipe anarquista —Kropotkin— reconoció que la religión era una "necesidad psicológica" ("Memorias de un Revolucionario, Bromley, Kent, octubre 1899). Pero los valores religiosos frustraron sus fines humanos al encuadrarse dogmáticamente en las diversas iglesias. En nuestros días acontece algo semejante con el Socialismo. Los principios socialistas vienen a ser al sistema capitalista, lo que el cristianismo fue a la pluralidad de los dioses y al paganismo. La iglesia dogmatizó, comercializó, hizo de la ética cristiana un poder de dominio: el dominio de las almas. Y como resultado de ese dominio, el poder se extendió a los bienes naturales y terrenos. También el partido —la iglesia del socialismo— al convertirse en dogma, en comercio, en poder de dominio, de cuyo ejemplo tenemos una muestra en la mal llamada "dictadura del proletariado", niega los fundamentos éticos del Socialismo.

Hoy que la iglesia de Roma evoluciona hacia las corrientes humanas del socialismo, aconsejando el desarme de poderes —capitalista o estatal— totalitarios según se comprueba en las encíclicas del Papa Juan XXIII, resulta ya paradójico constatar en qué forma se extienden los poderes autocráticos comunistas, mixtificados de la verdad y del fundamento socialista. Ese fenómeno de alcance universal nos interesa juzgarlo desde el punto de vista de los valores intrínsecos del sindicalismo. Pero volvamos al punto de partida de nuestro tema: España.

#### LIBERALISMO Y SINDICALISMO

Aparte los factores de política exterior que intervinieron en nuestra crisis nacional, uno de los objetivos principales que se ventilaban en nuestra guerra consistía, en el bando *nacionalista*, el aniquilamiento de los dos pilares que han sostenido, a través de nuestra historia, el proceso de la revolución social. Esos pilares son: la cultura liberal y los sindicatos. (No nos referimos al liberalismo manchesteriano.) "La cultura liberal —hemos escrito hace un cuarto de siglo— es manantial de donde nace nuestra concepción de la libertad humana, la escuela donde hemos aprendido las primeras letras de nuestra moral, el punto de partida para la integración de todas las clases sociales en una sola, posible sólo por medio de la tolerancia, la libertad individual, económica, y la solidaridad. La cultura liberal no puede ser un dogma para entender la vida, sino una orientación del pensamiento para humanizarla y posibilitarla, frente a todas las tiranías. En su manifestación moderna, la tiranía más fuerte es la de los intereses acumulados, cuando éstos, en su forma capitalista o en su forma estatal, avasallan el derecho natural del hombre convirtiéndolo en un objeto de explotación". La primera fuerza que en España se opone a esa tiranía es la estructurada por los sindicatos y su constante acción militante.

Pero estamos refiriéndonos a España y son los hechos acaecidos allí en el campo de operaciones del sindicalismo —los de preguerra civil, los de la guerra revolucionaria, y los de post-guerra, incluido el presente— los que quiero glosar y ana-

lizar en este trabajo. Por mi parte las referencias de tipo histórico no las puedo expresar con rencor ni odio, sino con afán de nueva vida, de más amplios horizontes, de futuras y gloriosas etapas constructivas. Y por supuesto, al margen de la maraña de "las políticas" de encrucijada en que nos envuelve el ambiente, incierto y confusionista, de la época que nos toca vivir.

"¡Ojalá que lo que se edificó con sangre y lágrimas y con el odio despiadado de los vencedores, se extinga sin lágrimas, sin sangre y sin odio y ofrezca perspectivas que haga renacer la alegría de vivir y la esperanza creadora de nuestro pueblo, de nuestro gran pueblo". (Palabras del Mensaje del C.N. de la C.N.T., enero de 1963, *en un lugar de España*).

#### DISCULPA...

Ha sido necesaria ésta, quizá demasiado extensa introducción al análisis de la experiencia de la guerra civil —experiencia revolucionaria— contrariando mis deseos de concreción, porque he creído necesario perfilar el sentido ético y humano en que estimo debe estudiarse nuestro problema. Las alusiones al pasado, a la historia, incluso la invocación de rancios principios, no significan en manera alguna "cavernicolismo" —existe un cavernicolismo de la derecha, y su competidor, el de la izquierda— ni prevención contra toda índole de progreso material. No. Comparto enteramente las enseñanzas, o las concepciones que se desprenden de algunos artículos del amigo D.A. de Santillán publicados en estas páginas, especialmente el que se inserta en los números 4 y 5 bajo el título "Caracteres Generales de la era atómica: una revolución regida por la ciencia y la técnica". Pero sería difícil, por mi parte, rendir incondicional pleitesía al poder de la ciencia y de la técnica, si esas potencias no se administran bajo principios de ética y de justicia humana. Tanto como una revolución tecnológica, ya al alcance del hombre, la humanidad está necesitando una revolución moral, un progreso espiritual, de hecho, una vuelta a los orígenes ético-culturales que permitieron al hombre, con la luz y el poder de su espíritu, aislarse de la selva zoológica de la cual procede. El origen del hombre es animal, no divino. Y sus obras llevan la marca de procedencia. La ciencia y la técnica deben estar, en el futuro, al servicio de la humanidad, no ésta ser objeto de la ciencia y manipulada por la técnica. Para tan altos fines, el sistema capitalista es inservible, y más inservible, sobre ser nefasto, el totalitarismo marxista. Pero la sociedad humana debe subsistir, y para ello requiere un sistema de equilibrio, de orden, orden de cosas y bienes, y una organización que pueda impulsar todas las potencias económicas, coherente con el respeto al hombre y sus derechos fundamentales.

La experiencia revolucionaria de nuestra guerra civil ofrece ciertos elementos de juicio y algunas ideas que vamos a examinar en otro trabajo.

## SHUM Y SU PINTURA

POR JERÓNIMO GARCÍA

EN LA Galería de Arte del CLUB DE PERIODISTAS DE MEXICO, perteneciente al Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa, se inauguró el día 23 del ppdo. enero, la Exposición de más de 60 óleos del pintor Shum. Nuestro amigo, artista que ha manejado siempre las formas libremente, sin caer en lo estático, ni tampoco en el amaneramiento, sino acentuando una inquietud espiritual de sensaciones íntimas, nos ha dado materia de donde discurrir. Shum, enlaza la vitalidad con una razón de prestigio que fundamenta su personalidad plástica, pero al conjugar su realidad, nos hace entender, que en artistas como él, se admiten esas derivaciones que no son contrastes sino manifestaciones que surgen del encanto de la pintura.

Al admirar y contemplar sus cuadros, pensamos discretamente: *Shum, cuando está delante de sus lienzos, sueña, lo hace ininterrumpidamente, y no parece que otras motivaciones le permitan sustraerse de esa realidad.* ¿Será un soñador? Es sencillamente un gran pintor; excelente conocedor del dibujo aunque matice la idea más que la propia secuencia académica. Hagamos historia. Shum, analizó el dibujo y penetró en el dominio de la caricatura. Pero también su alto valor, le ha permitido recrearse a veces ante el fenómeno del color y de la luz. Sabe acariciarlos y no se atormenta, porque nadie le impide exponer sus ideas aun reconociendo que esa manera de actuar le haga aparecer un auténtico hombre que se consuela con la intimidad y con ese ser inquieto que es el idealista. En el fondo, el arte es el que gana. Shum lucha, pero se aparta de la frecuencia de otros artistas, de otras escuelas o estilos. No quiere parecidos y aunque hemos encontrado materia de donde comparar, influencias sensitivas, sin embargo, hemos de volver a Shum, para decir, (como lo expresa cada vez que expone), que él es él y no otra cosa; y partiendo de esta consideración que apuntamos notablemente, debemos razonar su obra. Lo hacemos con un criterio sincero, el que no nos abandona nunca.

El tema en esta Exposición es la mujer. Forzosamente hemos de recurrir al idealismo de Shum para no reincidir en una crítica simple. Esta le ha ponderado su obra. El día de la inauguración contemplamos numeroso público y actitudes de simpatía para con el artista. En nuestra meditación, una pregunta nos envolvió en esta reflexión: ¿hasta dónde llega Shum? ¿El por qué de esas pequeñas cabezas, cuellos largos contrastando con los cuerpos anchos? ¿Qué permanencia psicológica le ha empujado a realizar esta manifestación, que sin ser modiglianesca nos hace recordarle? ¿Cuáles significativas formas revelan equilibrio, normalidad o nos muestran ese acentuado espíritu como señaló la crítica del "New York Times"? ¿Sus colores son más bien suaves, brillantes, o se mezclan en una intimidad que irradia una fuerza del conjunto de colorido y del encanto de su decir plástico sincero y sin arrogancias? ¿Qué nos dice en realidad, la pintura de Shum?

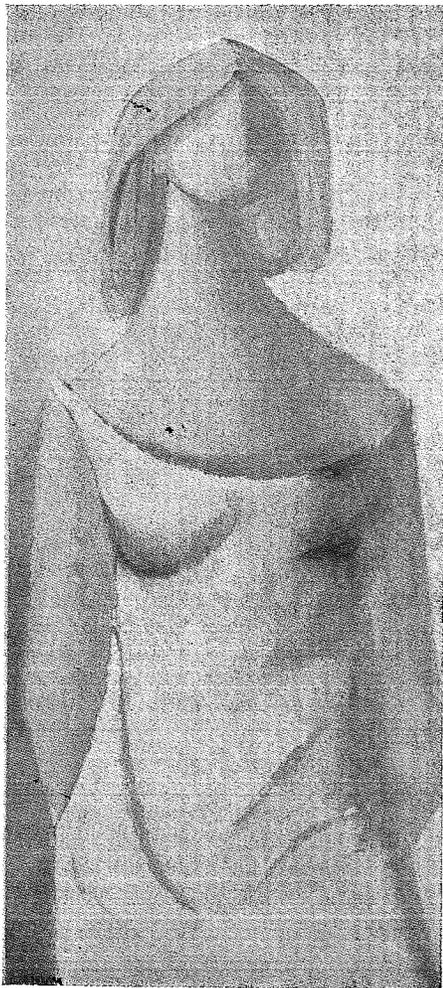
Los cuadros de este singular artista se han presentado en varias ocasiones en México, La Habana, New York y otras ciudades americanas y siempre con éxito. La crítica le ha sido en todo momento favorable. Mas lo que conviene destacar hoy, es precisamente que todos han visto en la pintura de Shum a un idealista.

Y no hay paradoja alguna en la afirmación, porque tanto en su ambiente artístico como en todo lo demás, Shum, actúa siempre como tal. Aquí estriba la clave del éxito; el sentimiento del pintor se conjuga con la elegancia espiritual del hombre de ideas. Y jamás desciende de su pedestal. Se puede o no estar identificado con su estilo, con su riqueza del color, con su libre expresión de formas, pero lo estaremos con la sinceridad con que lo hace; con el contenido circundado de influencias que brotan de una sensibilidad que no ofrece engaños, ni interés por la apariencia, sino un sentir que serpentea la dureza de la vida; que crea enormes sacrificios. Porque Shum piensa en la teoría del gran genio holandés Rembrandt cuando dijo: "que pintaba como creía debía pintar, haciendo caso omiso de los mercaderes y aunque en verdad, este gusto le ocasionara la invasión de la miseria."

En Shum no hay complejos, sino manifiesta admiración por el arte; por una pintura que siente, que vive en demostraciones íntimas, humanas y que por una reacción psicológica las traslada al lienzo, escogiendo en su paleta, los colores que animan su percepción, para captar y divulgar un arte sincero, sencillo y potente.

Hemos contemplado otras obras de Shum y el parentesco con las de esta Exposición tienen la misma impresión de honesta y sensible. En su pintura se experimenta una evolución pero estableciendo en toda su obra un camino; la de su propia personalidad. Seguramente que en los años de su juventud, analizó y penetró en la obra de Modigliani, porque como éste, entre la técnica de sus dibujos y el objetivo deseado, media la actitud firme de un sentimiento plasmado en una nueva forma de expresión. La vida dolorosa de Amadeo Modigliani, la estudió el pintor libertario. Su valor íntimo, fue la preparación de nuevos rumbos en el arte de Shum. Y así, encastillado en la lucha titánica de la calle, envuelto entre la expresión punzante de sus dibujos contra el ab-

solutismo y la arbitrariedad, luchando por una sociedad más justa y humana, Shum iba creando su estilo y unas concepciones realmente ejemplares. No podemos ni queremos extraviarnos en comparaciones confusas, sino definir claramente las influencias de los valores plásticos. Las otras impresiones son fácilmente inteligibles. El arte contemporáneo es producto de una época y a veces, de temas irreconciliables. Pero el arte siempre debe sostener, como así lo ha hecho desde la Prehistoria y especialmente desde el Renacimiento, el ideal del hombre en su afirmación hacia el progreso.



Oleo de Shum

solutismo y la arbitrariedad, luchando por una sociedad más justa y humana, Shum iba creando su estilo y unas concepciones realmente ejemplares.

No podemos ni queremos extraviarnos en comparaciones confusas, sino definir claramente las influencias de los valores plásticos. Las otras impresiones son fácilmente inteligibles. El arte contemporáneo es producto de una época y a veces, de temas irreconciliables. Pero el arte siempre debe sostener, como así lo ha hecho desde la Prehistoria y especialmente desde el Renacimiento, el ideal del hombre en su afirmación hacia el progreso.

Es cierto que para muchos artistas su vida ha sido el escenario de un drama. Pero su obra ha ganado en profundidad; ha conquistado, más adelante, una intensidad de tal dimensión que no hay fenómeno histórico que lo apague. Surgen potentes reflejos e imágenes de esa realidad que percibe el artista. No es ni una exaltación ni tampoco un cierto erotismo como en el caso de la pintura de Shum, que hoy comentamos. No es tampoco la encarnación de lo simbólico; es la representación psicológica de un mundo íntimo que paulatinamente, sobre unas formas y en combinación con la riqueza del color, va tomando realidad. Esta es la primera formalidad que entendemos en el arte de Shum. Son esencias de su vida que va transformando en un arte potente donde la belleza coquetea con lo espiritual en los secretos del artista: Hacer arte y sentirlo, logrando revelarnos su moral y enfrentándose contra el conformismo que aunque hasta cierto punto procura riqueza material, no divulga las inquietudes plásticas que es complemento del hombre y de la naturaleza.

Deseamos muchos éxitos a nuestro compañero, y que siga su sentimiento, envuelto entre la armonía que impregna la sublimidad, idealismo y belleza. Pintor con gracia, que dirían los críticos de primeros de siglo, con estilo y fuerza, como dice "ART NEWS" que crea una extraña sensación en nuestro espíritu. Es la sensación del artista y del hombre de ideas.

#### PROTESTAS EN MEXICO

Contra la demanda de extradición de Abarca

México, D. F., a 31 de enero de 1964

M. Pierre VERMELEYN  
Ministre de la Justice  
du Gouvernement Belge  
4, rue Place Poelart, 4  
Bruxelles (Belgique)  
Sr. Ministro,

La Confederación Nacional del Trabajo de España, en México, mejor proceda derecho ante Ud. expone:

I. Protestamos respetuosa, enérgicamente extradición pedida Gobierno Suiza joven español antifranquista, Francisco Abarca, concedida "Chambre du Conseil" y "Cour d'Appel" país belga. Abrigamos convicción peligrante vida acusado caso entrega Gobierno Suiza.

II. Estimamos supuesto delito: **complicidad sabotaje avion compañía española "Iberia"** (II junio 1963), reviste indudablemente carácter político-social, cuyo caso procede aplicar sentencia derecho asilo político reconocido Gobierno Bélgica.

III. Impugnamos improcedente toda disposición administrativa se aplique aflictivamente nuestro compatriota, Francisco Abarca actualmente recluso prisión Forest, Bélgica.

IV. Finalmente, proclamamos inalienable derecho todo hombre libre luchar por libertad su patria sometida anticonstitucionalmente régimen dictatorial fascista imperante España.

En consecuencia, rogamos a Ud., Sr. Ministro, se sirva adoptar medidas demostrativas elevada ejemplar justicia evitando sentencia implique extradición Suiza, joven español, Francisco Abarca, perseguido político gobierno fascista español.

Atentamente, por el Secretariado,

José Moreno Barrancos,  
Secretario General.

## Actualidad de España

La actualidad española de las últimas semanas ha sido dominada, principalmente, por los siguientes temas y acontecimientos: viraje en la política internacional, que muchos comentaristas han calificado de chantaje; repercusiones internacionales de las cartas de los intelectuales españoles a Fraga Iribarne por los vejámenes y torturas a los mineros huelguistas de Asturias y a sus familiares; los planes oficiales de liberación política y desarrollo económico que, hasta aquí puede decirse con propiedad que no han superado todavía la etapa de promesas y propaganda política, y, por último, el ruidoso y tantas veces aplazado proceso contra un crecido número de socialistas españoles acusados de tratar de reorganizar en suelo patrio el P.S. O. E. y la U.G.T., proceso que al igual que el que tuvo lugar en Milán, hace aproximadamente un año, contra un grupo de jóvenes libertarios acusados del secuestro de un cónsul español, se convirtió en proceso contra el régimen franquista.\*

**Viraje en la política internacional.** La actual intensificación de relaciones comerciales de España con Cuba y con los países del bloque soviético —ya de muchos años, especialmente a través de Polonia y Checoslova-

\* "Lo que intentáis juzgar es el futuro, la convivencia, el diálogo; el futuro y la esperanza no caen dentro del código penal". Palabras pronunciadas durante el proceso por uno de los defensores, Juan Manuel Fanjul, hijo del general Fanjul, que cuando la sublevación franquista fue capturado por el pueblo de Madrid y fusilado.

La mayor parte de los abogados defensores de los 33 socialistas encartados, coincidieron en esta pregunta, que de una u otra forma dirigieron al jurado, en el que estaba representado el Gobierno: "¿Cómo se pretende ingresar en Europa, integrarnos en el Mercado Común, si se condena al socialismo, que comparte la responsabilidad en la dirección de la mayoría de las naciones de la Europa Occidental?" El Profesor Jiménez Fernández, que fue ministro en el Gobierno Llerroux-Gil Robles, durante el Bienio Negro de la República, dijo: "Guste o no guste, en Europa, sólo se sindical".

quia y que posibilitaron desembarcos de carbón polaco en los puertos del norte de España cuando las huelgas de Asturias de mayo de 1962, que hicieron escasear el mineral en la Península— puede decirse que culminaron con la asistencia nutrida de altos funcionarios españoles a la fiesta conmemorativa del triunfo de la revolución cubana celebrada en la embajada de Cuba en España —ministros, subsecretarios, directores generales, etc.— y las largas y continuadas entrevistas celebradas en Francia principalmente, entre la diplomacia del kremlin y la de El Pardo. El escollo insalvable hasta la fecha para el mutuo reconocimiento diplomático y cordiales relaciones, ha sido, al parecer, la devolución, por Rusia, de los 575 millones de dólares oro que el gobierno Negrín confió a los rusos durante la guerra civil.

Ni qué decir que toda la prensa española, cuando ya no ha sido posible silenciar los hechos, debido a la polvareda levantada en torno por la prensa internacional, ha defendido acaloradamente la actitud de su gobierno, principalmente los periódicos falangistas. El realismo político y la independencia de España han sido los argumentos principales. Arriba destaca el hecho de que Rusia no vetó la entrada de España en las Naciones Unidas. Podría haber añadido que, además, propuso, a poco de entrar la España franquista a formar parte de la U.N.E.S.C.O., se celebrara en Madrid la próxima reunión de este organismo. Además, recientemente los rusos, a fin de ir acortando distancias, pensaban enviar a España una nutrida comisión sindical, posiblemente con objeto de establecer lazos íntimos con el sindicalismo vertical español, tan similar al sindicalismo que se practica en Rusia.

"Nuestro país se siente fuerte y perfectamente dueño de sus iniciativas", añade Arriba, dirigiéndose sin lugar a dudas a los Estados Unidos, y advierte a los países del Mercomún, por su oposición a permitir el ingreso de España "que la Unión Soviética es un mercado lleno de posibilidades, una

fente de suministros en competencia con otros países".

En **detenido estudio** publicado en "Novedades" de México, M. Braña Chansuolme, señala: "... Los peritos norteamericanos sostienen que las bases han perdido mucho de su valor estratégico inicial en virtud del avance de los proyectiles intercontinentales. Independientemente, algunos congresistas han declarado que les parece excesiva la adición de otros cien millones de dólares para ayudar al desarrollo económico español.

"En síntesis, los observadores diplomáticos coinciden en que:

1. A Fidel Castro, perdida ya su mística, le conviene una negociación con Franco, tanto en el aspecto económico como en el político, y hará cuantas concesiones sean necesarias para que culmine en un movimiento de mayor envergadura. Seguramente todo el asunto está bajo la atención de los soviéticos.

2. Más que inclinarse a una contemporización permanente con Fidel Castro, el general Franco lo que hace es seguir la táctica utilizada con éxito por otros gobernantes —Nasser y Sukarno— para citar solamente a dos.

**Después de las cartas de los intelectuales.** En este mismo número, entre otros documentos de importancia, publicamos la carta de los mineros asturianos a los intelectuales firmantes de las dos cartas ya famosas en el mundo entero. Queremos destacar, como detalle relevante del carácter internacional que ha tomado la protesta, la serie de manifestaciones hostiles a que tuvo que enfrentarse el ministro Fraga Iribarne en su reciente visita a Londres, que, dada su importancia, no pudo silenciar la prensa franquista, aunque hizo cuanto pudo por tergiversar la información.

Transcribimos a continuación la información que *The Guardian*, el importante diario londinense reseñó de la conferencia de Fraga Iribarne en el "Real Instituto de Asuntos Internacionales" en sesión secreta y ante una asistencia muy seleccionada:

"El ministro español de Información y Turismo tuvo que hacer frente a media hora de preguntas graves, respecto a las torturas a los mineros en Asturias y sobre los encarcelamientos. Durante la lectura, Fraga no mencionó las cartas que recibió de los intelectuales españoles. Sin embargo, la mayor parte de los que asistieron, iban dispuestos a hacer las preguntas al ministro. Fraga contestó acerca de los procesos y detenciones no

precisamente de acuerdo con la justicia que pensaba el ministro. Dijo "que la justicia española no era igual que la inglesa, aunque no quería decir con esto que no era buena".

Sobre la pregunta del trato dado a los mineros asturianos y a sus mujeres, Fraga respondió "que los mineros tienen una historia tradicional de violencia y que las dos mujeres que se les había cortado el pelo, después de todo eran comunistas. También se le preguntó por la cantidad de presos políticos que había en España y que según referencias, ascienden a tres mil. El Sr. Fraga dijo, que la población penal en España es inferior a la de otros países y que solamente había 549 "especiales" de los cuales 160 eran terroristas.

Que era una lástima, dijo Fraga Iribarne, que no haya encontrado comprensión, ni siquiera tolerancia, pese a que no ignoraba los sentimientos que originó en Inglaterra la guerra civil española y la existencia del régimen actual.

El resto de la lectura fue dedicada —dice *The Guardian*— a hacer una apología del régimen de Franco. España, dijo, ha intentado la democracia parlamentaria, junto con otras prácticas de formas de gobierno, pero no ha tenido éxito; al contrario, ha sido un desastre, atribuyéndolo al temperamento nacional y a las condiciones climáticas y sociales. En suma, España es diferente a los demás países.

Reclamó, si no entusiasmo, cuando menos respeto para el régimen, ya que tampoco podía pedir que se aprobara.

**Del dicho al hecho...** Para cerrar un período constitucional que dura ya un cuarto de siglo, el gobierno de Franco parece haber terminado un proyecto de Ley Orgánica de los poderes del Estado que será presentado a las Cortes en la próxima legislatura. El "Plan de Liberación" en el orden político, parece fundamentarse en el citado proyecto de ley orgánica. Fue posiblemente inspirado en el mismo en que El Caudillo, en su tradicional mensaje de fin de año, prometiera a los españoles, entre otras cosas: "que nadie tendría que abandonar la Patria por necesidad; redimir a la nación de la poliomielitis, las chabolas y el analfabetismo; hacer viable una convivencia política que se apoye en la gran mayoría de la comunidad; no oponerse al perfeccionamiento y evolución del sistema político, asegurando que jamás en España ni en nación alguna disfrutó de mayor independencia la justicia; que dentro

de la unidad entre los españoles cabe la más variada diversidad de pareceres."

Para no hacernos excesivamente largos en los comentarios, nos limitaremos a transcribir algo de ese comentarista o columnista español que radica en Madrid, Antonio Novais, siempre tan objetivo como extraordinariamente bien informado:

"¿El movimiento durará cien años, como pretende el editorialista de *Ya*? Es difícil de contestar, como no sea con una frase del Tenorio: "Si tan largo me lo fiais..." Lo que demuestra este proyecto de ley es que 25 años no han servido para que el régimen logre asimilar un mecanismo efectivo que permita el juego a aquellos grupos que no estén de acuerdo con los principios del Movimiento. La conclusión más clara que a primera vista se saca del anuncio de ese proyecto, cuya elaboración ha costado casi cinco años, es que los legisladores carecen de la más pequeña dosis de imaginación política.

"...la existencia de una oposición, aun en lo circunstancial, no sólo requeriría la "existencia de la información objetiva" —que reclaman los católicos apoyados en el pensamiento de los pontífices—, sino la de unas consultas y elecciones libres que vinculara a través de los votos, a los gobernantes con

los gobernados, y que hicieran popular, y por lo tanto estable, la clase de hombres que se dedican a la política. El gobierno español —aun suponiendo que fuera el mejor de los posible— "por la misma falta de perfección en que se encuentran las estructuras de la democracia orgánica" —para citar frases corrientes en la prensa nacional— se encuentra bastante aislado del pueblo y en esas condiciones se puede gobernar, se pueden tomar decisiones, se puede hacer todo... menos lo que el hombre occidental entiende por política... y donde no hay política, no puede haber oposición ni circunstancial, ni constructiva, porque el opositor no puede oponerse a nada como no sea a la totalidad del "orden jurídico" que ha creado esa situación... lo que no va a permitir ninguna "abertura" por amplia que sea.

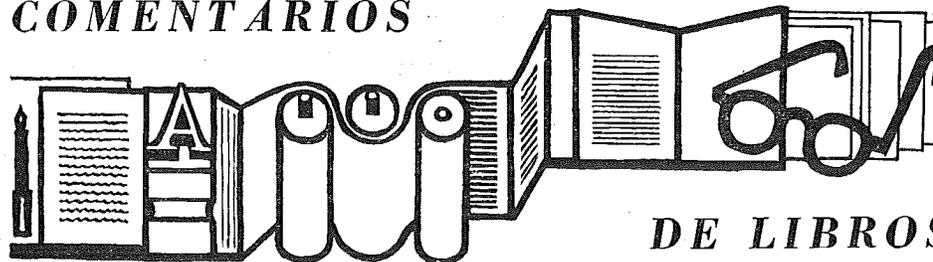
"Mucho menos es concebible que la evolución del régimen tienda hacia las condiciones políticas en las que se mueven los países signatarios del tratado de Roma, a pesar de los buenos deseos del Sr. López Rodó, comisario del Plan de Desarrollo, al declarar: "el gobierno español cuando expresa sus deseos de integrarse en el Mercado Común sabe lo que pide".

### FALTA DE MEMORIA O DE VERGUENZA

Como cuando el caso de Eichman, también protestaron ahora algunos periodistas y funcionarios gubernamentales españoles ante el atropello a los derechos humanos y las leyes internacionales por el secuestro de Argoud, cabecilla de la O.A.S. quien cuando se le suponía viviendo tranquilamente en Alemania apareció cierto día en París, dentro de una camioneta estacionada cerca de la Prefectura de Policía maniatado y con el rostro tumefacto.

A nadie parecería impropia la protesta de esos señores a quienes ahora les escandalizan tales hechos, si recordaran, públicamente arrepentidos, la parte que les toca en los secuestros, extradiciones y fusilamientos de hombres, estos sí, extraordinariamente ejemplares, verdaderos idealistas que con sus nombres y su martirio han pasado a glorificar la historia de nuestros pueblos: Juan Peiró, Luis Companys, Julián Zugazoitia, Cruz Salido. Sólo para citar los universalmente conocidos.

## COMENTARIOS



### DE LIBROS

Por J. M. F.

**CAROLUS REX**, por Ramón Sender.—La abundante producción de este connotado novelista, nos exime de hacer de su figura un elogio innecesario. Los que un día tuvimos oportunidad de conocer sus admirables "Siete domingos rojos" y su emocionante "Imán", obras seguidas por otras no menos elogiadas hasta llegar al momento actual, no nos hemos sorprendido ante la reseña histórica, magistralmente novelada de lo que fue España durante el nefasto reinado del cretino Carlos II. La estupidez de aquel monarca unida a la cupididad de quienes le rodearon, descritas sobre un fondo de poderosos aguafuertes de vileza cortesana y salvajismo inquisitorial, nos hacen considerar que de semejantes semillas no podía brotar ningún tronco robusto. Y en cierto modo nos explicamos de qué manera la pobre España ha venido dando tumbos hasta caer —tras una tentativa efímera de rectificación de conductas en 1931— en el caos hipócrita y cruel donde se debate hoy la que hace cuatro siglos pudo pasar por dueña del mundo.

El emperador Carlos I de España, y V de Alemania, a pesar de sus muchos defectos, acertó no obstante a mantener con energía el inmenso patrimonio que le tocó en suerte. Su hijo Felipe, santurrón fanático, inició con sus desaciertos —Armada Invencible, expulsión de los moriscos, etc. etc.—, el desmembramiento de su reino, que aunque dejó de ser Imperio, pesó de un modo formidable en los destinos del mundo. Su hijo Felipe III y su nieto Felipe IV, no fueron sino marionetas consagradas al enriquecimiento de sus validos a costa de la espantosa miseria que devoraba el país. La ineptitud de los ministros y la estulticia de los reyes añadían a diario nuevos abrojos en los caminos del pueblo. Colofón de todo ello hubo de ser el rey Carlos —*Carolus Rex*— de cuya figura nos traza una pintura magistral la pluma de Sender. Acaso su medio hermano don Juan de Austria, de haber heredado la corona por muerte o incapacidad manifiesta del monarca orate, pudo haber frenado, por lo menos, el declive.

No fue así; perció el brote fuerte aunque "ilegítimo" y perduró la astilla podrida, mediatizada por una madre obscurantista y feroz, más un equipo de Arzobispos, Cardenales, Duques y Grandes de España, capaces de arruinar no un país, sino siete países. Por si fuera poco un Gran Inquisidor y un Nuncio papal, añadieron leña al fuego. Y en medio de todos una pobre princesita bien intencionada, uncida en matrimonio a un ente asqueroso, sucio y afecto de satiriasis, incapaz de merecer otra corona que no fuese la de rey cornudo...

Recomendamos al lector, por su gran fuerza descriptiva, los últimos pasajes de la obra, donde se retrata de mano maestra el poder omnimodo de la Iglesia en la España Negra, a través de la odiosa Inquisición, cuyos crímenes incesantes, no respetaron situaciones, edades ni sexos. En cierto modo, el sangriento advenimiento de Felipe de Anjou, que no dejaba de ser un déspota, marcó un intervalo de respiro en el predominio del cáncer llamado Santo Oficio.

Y no menos digna de ser conocida es la odiosa comedia del desmembramiento, del supuesto rey "hechizado". Exorcismos absurdos, con luchas solapadas de intereses en la propia cámara del exorcizado; zancadilleos verbales de "grandes" muy pequeños, hipocresía, odio, mentira, de todo hubo en la viña, no del Señor sino de muchos diablos revestidos con mitras y capas pluviales. Todo digno de ser leído y meditado. Si de algo peca este libro admirable es de que se nos hace corto. Quisiéramos seguir leyendo. No pudiendo ser así, bueno será releerlo más de una vez.

★

**MÉXICO, PANAMÁ Y OCÉANO PACÍFICO**, por Victor García. — El autor de este libro propugna —y con él nosotros— la actitud antitourística de quienes experimentan la santa vocación del viajero infatigable. El turista clásico, recorre el mundo como su veliz; no se entera de nada que no sea aquello que

los países visitados tratan de exhibir por medio de los organismos que antaño llamábamos "atracción de forasteros". La manada que sigue a un guía como ovejas al pastor, sólo ve lo que quieren enseñarle, que casi siempre es lo mismo que desea ver.

Victor García, es un viajero a quien le sabe a poco enterarse de cómo son los cabarets, los licores o las frutas de un país determinado. Al turista común y corriente le interesa saborear la cerveza en Munich, o el wodka en Moscú, o el Lachrima-Christi en Italia. Por lo general es conservador y no gusta de hacer preguntas. El autor que comentamos, por el contrario, antepone su ansia de información histórica, política, social o económica, al sabor de los platos típicos o a la atracción de la strip-teases de Oriente o de Occidente. Esta curiosidad suya —que es algo más que curiosidad— le permite luego producir libros enjundiosos, bellos y documentados, como el que nos ocupa.

Su periplo da comienzo en México del cual nos brinda una acuciosa descripción, en la que sin descuidar la historia, desfila ante el lector algo más profundo que los charros y mariachis de otras lecturas. Estudia, sin pasión y con cariño, la psicología de las gentes; define a maravilla lo que distingue a un gachupín de un refugiado; compone un retablo deslumbrante de la enorme riqueza arqueológica del país, aún no robada por los extranjeros; proyecta como sobre una pantalla, lo que son y significan Yucatán al Este y California al Oeste, sin omitir una acerada pero justa alusión al problema de los "espaldas mojadas". No regatea el elogio para cuanto lo merece en la Capital, especialmente, Chapultepec y los Museos de todas clases; Diego Rivera, Orozco, Siqueiros y Tamayo, que han enseñado al mundo lo que vale México en

pintura mural. Y dentro de un estilo fácil, exento de almidón ni rebuscamientos, da a quien no conozca la realidad una perfecta idea del México antiguo y moderno.

De aquí, el narrador nos traslada con él a Panamá. La historia de esta lengua de tierra, que comenzó a gozar de celebridad en los tiempos de Balboa, Cabeza de Vaca y Pedrarias Dávila, no ha dejado de ser punto neurálgico en materia de navegación. Hubo que sajar su territorio para abrir el famoso canal que tanto acorta la travesía a Oriente, pero no ha dejado de existir; inclusive ha pasado de territorio a nación, al segregarse de Colombia. Desde luego la independencia de Panamá es muy relativa, por causas que no todo el mundo sabe, pero que se sentirá bien informado una vez haya leído a Víctor García.

Y henos aquí, en buena compañía, en pleno Pacífico. El autor comenta como él sabe hacerlo, su estancia a bordo de un buque japonés y de qué manera se captó la estima de la tripulación, esforzándose en hablarles en su lengua. El buque fondea en Los Angeles y con ello nos ganamos un cliché perfecto de Disneylandia. Sigue un extenso recorrido por la ciudad, en que el lector hará bien en acompañar con la mente al narrador, y otro no menos interesante por San Francisco. De nuevo en el mar abierto, trabajamos conocimiento con personajes muy diversos y con una tremenda tempestad que, como dice muy bien el autor, no hubieran resistido las frágiles naves de Magallanes, Bougainville ni Cook. Una alusión a los albatros, gratos a Baudelaire y nos disponemos a desembarcar en Japón.

Esperamos con impaciencia leer una vez más a Víctor García, que no dejará de ofrecernos una visión del país del Sol Naciente, tan sugestiva como las otras a que nos tiene acostumbrados.

## Carta de un grupo de asturianos

**A** MEDIADOS de octubre, la mayoría de los 102 firmantes del escrito dirigido al Ministro de Información recibieron por correo la siguiente carta de un grupo de asturianos:

"Estimado señor: Los hombres y mujeres de Asturias, y no únicamente los que son familia de mineros, hemos conocido en estos días con gran emoción el gesto magnífico de usted y de otros 101 intelectuales de nuestro país, que han elevado su voz para protestar contra los malos tratos, las torturas y vejámenes de todas clases infligidos a los mineros y sus mujeres durante las recientes huelgas. Queremos expresarles, al lado de nuestra emoción, nuestro profundo agradecimiento por el escrito que en este sentido han enviado al Ministro de Franco Sr. Fraga Iribarne.

Queremos decirle que todo cuanto en el mismo exponen es cierto y que si su valiente escrito adolece de algún defecto, este es el de no contener muchos más casos de los que en el mismo se reseñan. Para su información, a continuación nos tomamos la libertad de exponerles algunas precisiones más sobre algunos de los casos por ustedes citados y de reseñarles otros distintos:

1. El minero Silvino ZAPICO fue efectivamente castrado en los primeros días del mes de septiembre último. En la actualidad, a causa de las torturas a que fue sometido, se encuentra en su domicilio, sordo y ciego.

2. El minero de la "primera" de "El Fondón" a que ustedes se refieren es Alfonso BRAÑA. Fue apaleado brutalmente, produciéndosele rotura de pómulo, y arrojado más tarde por los guardias civiles en estado semiinconsciente en un prado próximo a Sama de Langreo. Recogido por unos compañeros y llevado a un médico, éste manifestó que "no sabía por donde empezar", tales y tantas eran las lesiones que presentaba.

3. El minero que fue sorprendido por la guardia civil pintando un letrero "el pueblo se vengará" en una tubería de la "Duro Felguera" es Everardo CASTRO PEREZ. Fue apaleado tan bestialmente y las torturas llegaron a tal grado que enloqueció. En la actualidad se encuentra recluido en el Manicomio Provincial de "La Cadellada".

4. Constantina PEREZ MARTINEZ, conocida con el sobrenombre familiar de "Tina", y Anita, esposa ésta de Alfonso BRAÑA, detenidas por la policía, se mantuvieron firmes en los interrogatorios. Las torturaron brutalmente, llegando hasta a retorcerseles los pechos, y finalmente cortándoles el pelo al cero.

5. Jerónimo GONZALEZ TERENCE y José RAMOS TEVERA, mineros ambos, en unión de otro grupo de compañeros, mineros como ellos, fueron sacados de la Inspección de Policía de Sama de Langreo, después de ser brutalmente apaleados, y llevados por un grupo de guardias civiles y policías al paraje denominado "Altos de la Juécara", haciéndose allí un simulacro de fusilamiento. Más tarde han sido llevados a la Prisión Provincial de Carabanchel en Madrid, donde están a disposición de un Tribunal Militar.

6. Landino PEREZ GARCIA, minero también, fue llamado a la Inspección de Policía de Sama de Langreo. Allí se le acusó de haber dado dinero anteriormente para ayuda de los mineros deportados en las huelgas de abril y mayo de 1962. Fue brutalmente golpeado, recibiendo numerosos golpes en los testículos. Más tarde, puesto en libertad pudo llegar a su casa en Blimea, donde permanece en cama, en reposo absoluto por prescripción médica.

7. Otro grupo de diez mineros de "El Fondón", después de ser brutalmente apaleados, fueron obligados por el capitán de la Guardia Civil Fernando CARO LEYVA a presentarse en la mina el lunes día 2 de septiembre último.

8. TONIN es un minero de "El Fondón" que había salido del Penal de Burgos, sólo hacía unos días, cuando fue de nuevo detenido y sometido a torturas. En el tiempo de permanencia en el Penal de Burgos contrajo una afección pulmonar y los malos tratos recibidos en la Inspección de Sama de Langreo le han originado vómitos de sangre. Sin conocimiento fue arrojado a un prado en las inmediaciones de la citada localidad.

9. José "EL GALLEGO" y otro joven minero compañero suyo, de la mina "La Mosquitera", fueron torturados de manera salvaje. Al primero le han dejado impotente, como consecuencia de los puntapiés que recibió en los testículos. La esposa y la hija de José "EL GALLEGO", que le esperaban ante la Inspección de Policía de Sama, al verlo no podían reconocerlo. Tal era el estado en que le habían dejado sus torturadores.

Los hombres, que más que hombres son verdaderos monstruos, que han dirigido y ejecutado este sistemático plan de torturas, ya los conocen ustedes:

Capitán Fernando CARO LEYVA.

Cabo PEREZ, hoy ascendido a Sargento por su "maestría" en la ejecución de las torturas. Comisario RAMOS, de la Brigada Político-Social de Oviedo.

Inspector de la misma Brigada, Sevilla.

Queremos que sepan ustedes que los mineros asturianos han ido a esta huelga por unas reivindicaciones muy concretas y justas:

Por mejores salarios; porque vuelvan los compañeros desterrados el año pasado y se reintegren a sus puestos de trabajo; por mejores pensiones para los mineros silicosos que ya no pueden trabajar; por tener sindicatos auténticamente libres.

Queremos que sepan también que la huelga se desarrolló de manera totalmente pacífica en todos los pozos y minas. La respuesta del régimen de Franco y de sus sindicatos domesticados también la conocen ustedes.

Hubiéramos querido depositar esta carta en el correo, en esta dolorida pero indoblegable tierra de Asturias, pero ante el serio temor de que dados los nombres de sus destinatarios no llegaran a su destino, nos hemos tenido que desplazar a Madrid para hacerlo.

También confiamos sabrán disculparnos porque al pie de la misma no figuran nuestros propios nombres. Es obvio explicar las razones.

Con nuestro más profundo agradecimiento.

Un grupo de hombres y mujeres de Asturias.

Cuencas mineras asturianas, octubre 1963.

### GREGORIO JOVER HA MUERTO

Ha muerto en México, a edad bastante avanzada y tras larga enfermedad, el viejo "Gori", como le llamaban los amigos y los viejos militantes de Cataluña. El nombre de Gregorio Jover está ligado a las jornadas más tormentosas, aguerridas y gloriosas de la C.N.T. y el movimiento obrero español. Y también a la lucha heroica de nuestro pueblo contra la insurrección fascista 1936-39.

Al Jover que nos es más grato recordar, es al "Gori" plena y furiosamente cenetista. El que alcanzó fama internacional con aquellos dos gigantes de la C.N.T. y del anarquismo español que se llamaron Francisco Ascaso y Buenaventura Durruti, cuando Argentina —de eso hace ya casi medio siglo— pidió a Francia su extradición, que no pudo llevarse a cabo porque el mundo entero protestó, especialmente las organizaciones y el pueblo francés.

Jover, que se aproximaba a los ochenta años pasará a la historia como valeroso y destacado militante del movimiento obrero español adscrito a la C.N.T., y como una de las más grandes figuras en la lucha epopéyica de nuestro pueblo con el fascismo.

Le deseamos eterno descanso.

# COMUNIDAD IBÉRICA

PUBLICACION BIMESTRAL

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Admón. de Correos N° 1, de México 1, D. F. el 20 de marzo de 1963.

AÑO II — Enero-Febrero, 1964 — Núm. 8

Editor: FIDEL MIRÓ

Director: P. ALFARACHE

Administrador: FRANCISCO ROMERO

Independencia 67-601

Apartado postal 13721

México, D. F.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

#### AMÉRICA

México un año ..... 24 pesos

Otros países, un año ..... 2 Dól. (USA)

Europa, un año ..... 10 N. F.

### PRECIO DEL EJEMPLAR

#### AMÉRICA

México ..... 4 pesos

Otros países ..... 0.35 Dól. (USA)

Europa ..... 1.70 N. F.

### CORRESPONSAL ADMINISTRATIVO EN EUROPA

M. FABRA

22, rue Plumet

París (XV)

G.C.P. 14 270 16 París

### DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Impreso en los talleres de IMPRESIONES  
MODERNAS, S. A. Sevilla 702 (Col. Por-  
tales), México 13, D. F.

AYUDA a *Comunidad Ibérica*  
comprando libros donados por  
"Editores Mexicanos Unidos, S. A."  
a beneficio de nuestra Revista.

Ricardo Flores Magón  
José Muñoz Cota  
15 pesos

Carolvs Rex  
Ramón J. Sender  
18 pesos

La Industrialización del Espíritu  
Marín Civera  
30 pesos

Escarceos sobre China  
Víctor García  
24 pesos

La Defensa del Alcázar de Toledo  
Antonio Vilanova  
35 pesos

¿Y España Cuándo?  
Fidel Miró  
15 pesos

La Quimera Inmortal  
Angel Arce  
20 pesos

El Immoralista  
Andre Gide  
12 pesos

Los Siete Pecados Capitales  
12 pesos

Las Nacionalidades Ibéricas  
Anselmo Carretero  
5 pesos

Cartas de Antonio Machado  
a Miguel de Unamuno  
6 pesos

México, Panamá y Océano Pacífico  
Víctor García  
12 pesos

Crónica de una Emigración  
Carlos Martínez  
35 pesos

### Tipo de cambio

1 dólar USA ..... 12.50 pesos

1 franco francés ..... 2.50 pesos

Pedidos a la administración de  
Comunidad Ibérica

Apartado postal 13721

MEXICO, D. F.